



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE
UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO
DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA**

Autor: Marbelys Rivero
Tutor: Dr. Wilfredo Illas

Valencia, Octubre de 2023



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE
UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO
DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA**

Autor: Marbelys Rivero

Tesis Doctoral presentado ante Dirección de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Doctor en Educación.

Valencia, Octubre de 2023



ACTA DE DISCUSIÓN DE TESIS DOCTORAL

En atención a lo dispuesto en los Artículos 145, 147, 148, y 149 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo, quienes suscribimos como Jurado designado por el Consejo de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación, de acuerdo a lo previsto en el Artículo 146 del citado Reglamento, para estudiar la Tesis Doctoral titulada:

HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA

Presentada para optar al grado de **DOCTOR EN EDUCACIÓN** por la aspirante:

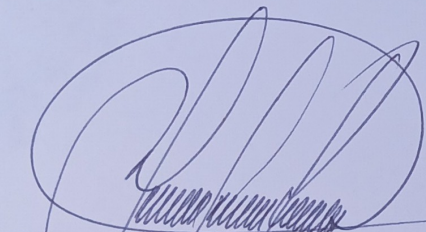
MARBELYS RIVERO


C.I.: V- 19.757.231

Realizada bajo la tutoría del Dr. WILFREDO ILLAS, titular de la cédula de identidad N° V-13.096.332

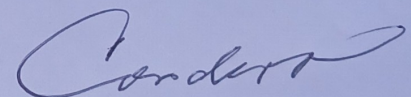
Una vez evaluada la Tesis presentada, se decide que la misma está **APROBADA CON MENCIÓN HONORIFICA.**

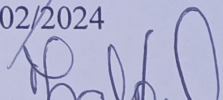
En Bárbula, a los 16 días del mes de febrero del año dos mil veinticuatro.

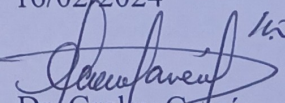

Dr. Wilfredo Illas
C.I.: V-13.096.332
16/02/2024


Dra. Glency González
C.I.: V-8.838.366
16/02/2024




Dr. Tulio Cordero
C.I.: V-10.365.296
16/02/2024


Dra. Milagros Daboin
C.I.: V-12.239.212
16/02/2024


Dr. Grelsy García
C.I.: V-13.739.463
16/02/2024



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe **Dr. Wilfredo José Rafael Illas Ramírez** titular de la cédula de identidad N° V-13.096.332, en mi carácter de Tutor de la Tesis Doctoral titulada: HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA, presentado por la ciudadana Marbelys del Valle Rivero, titular de la cédula de identidad N° V-19.757.231, para optar al título de Doctor en Educación, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia a los 23 días del mes de octubre del año dos mil veintitrés.

Dr. Wilfredo Illas

C.I.: V- V-13.096.332



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe **Dr. Wilfredo José Rafael Illas Ramírez** titular de la cédula de identidad N° V-13.096.332, en mi carácter de Tutor de la Tesis Doctoral titulada: HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA, presentado por la ciudadana Marbelys del Valle Rivero, titular de la cédula de identidad N° V-19.757.231, para optar al título de Doctor en Educación, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia a los 23 días del mes de octubre del año dos mil veintitrés.

Dr. Wilfredo Illas

C.I.: V- 13.096.332



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN



INFORME DE ACTIVIDADES

Participante: Msc. Marbelys Rivero **Cédula de Identidad:** V-19.757.231

Tutor: Dr. Wilfredo Illas **Cédula de Identidad:** V-13.096.332

Correo electrónico del participante: marbelysrivero8@gmail.com

Título Tentativo del Trabajo: HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA.

Línea de investigación: Pedagogía, educación, didáctica y su relación multidisciplinaria con el hecho educativo.

Sesión	Fecha	Hora	Asunto Tratado	Observación
1.	18-03-2017	8:30am	Idea de investigación.	Orientaciones facilitadas por el profesor de seminario.
2.	20-03-2017	2:00pm	Primeras nociones de la investigación.	Delimitación intencional del investigador.
3.	08-04-2017	8:30am	Caracterización de la investigación.	Orientaciones facilitadas por el profesor de seminario.
4.	10-04-2017	9:00am	Estudio de la investigación.	Criterios de selección del investigador.
5.	11-04-2017	8:30am	Título preliminar.	Orientaciones facilitadas por el profesor de seminario.
6.	15/04/2017	9:00am	MOMENTO I Construcción Ontológica. -Contextualización.	Sugerencias y correcciones del profesor de seminario.
7.	20/04/2017	7:00pm	Directrices de la investigación.	Sugerencias del profesor de seminario.
8.	20/10/2017		Arqueo Bibliográfico	Revisión de referencias bibliográficas

		MOMENTO II	
9.	05/03/2018	Contraste Epistémico -Construcción de la matriz teórica.	Sugerencias del profesor de seminario.
10.	07/11/2018	Estado del Arte. Revisión de estudios previos vinculados con el estudio.	Revisión de Tesis Doctorales vinculadas con el tema de investigación.
11.	07/05/2019	Descripción de las categorías preliminares y unidades de análisis del estudio.	Construcción de las redes teóricas.
		MOMENTO III	
12.	07/01/2022	Noesis Investigativa -Visión paradigmática y metódica de la investigación.	Revisión y Sugerencias del profesor de seminario.
13.	09/05/2022	Infografía del diseño de investigación.	Construcción del diseño de investigación.
14.	07/07/2022	-Sujetos de estudios y criterios de selección.	Revisión y Sugerencias del profesor de seminario.
15.	07/08/2022	-Técnicas e instrumentos de recopilación y análisis de la información.	Revisión y Sugerencias del profesor de seminario.
16.	06/09/2022	-Credibilidad y consistencia interna de la investigación.	Revisión y Sugerencias del profesor de seminario.
17.	10/10/2022	Diseño del guion de entrevista.	Orientaciones metodológicas en el diseño, contenido e intencionalidad.
18.	10/11/2022	Diseño de los tópicos generadores de discusión.	Orientaciones metodológicas en el diseño, contenido e intencionalidad.
19.	30/11/2022	Pautas para el proceso de categorización.	Orientaciones del profesor de seminario.
20.	30/11/2022	Orientaciones para el proceso de análisis e interpretación de la información.	Sugerencias del profesor de seminario.
21.	08/01/2021	Ubicación y selección del tutor.	Búsqueda y selección.
22.	08/03/2021	Aceptación del tutor.	Acuerdos.
23.	06/05/2021	Revisión completa del proyecto de tesis doctoral por el tutor.	Correcciones del tutor.

24.	06/10/2021	Aprobación del proyecto de Tesis Doctoral por el tutor.	Aprobación del proyecto de Tesis Doctoral.
25.	02/11/2021	Inscripción del proyecto de Tesis Doctoral.	Inscripción.
26.	09/03/2022	Revisión del proyecto de Tesis Doctoral por la comisión designada.	Revisión y aprobación.
27.	09/04/2022	Correcciones del proyecto de Tesis Doctoral.	Correcciones y sugerencias realizadas por la comisión designada.
28.	05/03/2023	MOMENTO IV -Aplicación de las entrevistas. -Análisis categorial. Estructuración. Triangulación.	Revisión y aprobación del tutor.
29.	07/06/2023	MOMENTO V -Construcción de las unidades teóricas. -Reflexiones epistémicas.	Revisión y aprobación del tutor.
30.	23/10/2023	Tesis Doctoral.	Consignación de la Tesis Doctoral ante la dirección de postgrado.

Título definitivo: HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA.

Declaramos que las especificaciones anteriores representan el proceso de dirección del Proyecto de Tesis Doctoral arriba mencionado (a).

Marbelys Rivero
C.I. V-19.757.231
Investigador

Dr. Wilfredo Illas
C.I. V-13.096.332
Tutor

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	pp.
APROBACIÓN DEL TUTOR.....	i
AUTORIZACIÓN DEL TUTOR.....	ii
LISTA DE CUADROS.....	vi
LISTA DE DIAGRAMAS.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO	
I. Singularidad del Objeto de Estudio	
El <i>Idio</i> Cultural y el Sujeto Social.....	3
Ontología Social.....	5
Directrices Epistémicas.....	12
Propósito General.....	12
Propósitos Específicos.....	13
Relevancia de la Investigación.....	13
II. Contraste Epistémico	
Estado del Arte.....	18
Estructuración Teorética.....	24
Determinación del Mundo Social en la Identidad Cultural.....	24
Sentidos y Significados en la Formación Profesional.....	27
Construcción Social en el Sistema Académico Complementario.....	30
Teoría de la Complejidad en la Simbiosis Cultural.....	32
Pedagogía Sistémica, un Nodo de Convergencia entre la Universidad, Contexto y Cultura.....	36
Enfoque Didáctico en la Cultura Universitaria: una Mediación de Significados Curriculares.....	38
III. Noesis Investigativa	
Concreción Paradigmática.....	45
Periplo Metodológico.....	46
Sinergia Metódica Transaccional.....	47

Estructuración Investigativa Eidética.....	48
Sujetos de Estudio.....	49
Inmersión Pragmática Investigativa.....	51
Consistencia y Credibilidad.....	53
Encuentro Empírico Develado.....	54

IV. Sintagma de Sentidos y Significados Develados

Integración del sistema pragmático categorial, su estructuración, triangulación y análisis dialógico hermenéutico.....	55
---	----

V. Sintagma de Sentidos y Significados Develados

Inciso Gnoseológico.....	106
Perspectiva Ontológica.....	107
Urdimbre Epistémico.....	108
Noesis Axiológica.....	108
Vigencia pragmática.....	109
El Sujeto y su Contexto, Nociones de una Herencia Cultural.....	110
Formación Universitaria, un Continuum Sociocultural.....	112
Percepción Intersubjetiva, Resignificando la Inteligencia Sentiente en la Cultura Universitaria.....	114
Principio de la Hermeneusis Cultural en la Formación Universitaria: una Cogitación Sentipensante.....	116
Construcción de la Identidad Cultural Universitaria.....	121
Sentidos y Significados, Transitando hacia un Nuevo Modelo de Educación Universitaria.....	124
Idiosincrasia, un Rizoma de Valoración Intersubjetiva en la Cultura Universitaria.....	126
Reflexiones Epistémicas.....	128
Referencias.....	132
Anexos.....	136

LISTA DE CUADROS

Cuadro		pp.
1	Caracterización de los Sujetos de Estudio.....	51
2	Estructuración y Reducción Categorial.....	68
3	Matriz Emergente Categorial.....	70

LISTA DE INFOGRAFÍA

Infografía	pp.
1 Integralidad epistémica de teorías referenciativas.....	43
2 Estructuración Investigativa Eidética.....	49
3 Vigencia Epistémica Situacional Constituida desde el Nexo Idiosincrásico.....	74
4 Conciencia Social e Identidad Cultural Generacional.....	76
5 Formación Contextualizada en la Identidad Cultural.....	81
6 Nodo de Innovación Cultural y Curricular.....	83
7 Cultura Viva desde la Vigencia Estudiantil.....	88
8 Integralidad Humana y Sociocultural.....	93
9 Identidad Cultural de Significancia Académica.....	95
10 Integralidad y Convergencia Sociocultural.....	99
11 Resignificación y Redescubrimiento del Eidos Académico.....	103
12 Apertura a las Unidades Generacionales de la Personalidad.....	105



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN



HERMENEUSIS CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE
UNIVERSITARIO: UN CONSTRUCTO EPISTÉMICO
DESDE LA VALORACIÓN INTERSUBJETIVA

Autor: Marbelys Rivero

Tutor: Dr. Wilfredo Illas

Año: 2023

RESUMEN

La formación académica del estudiante universitario, no es solo un continuum sistemático de nociones teóricas, que habitan en la noesis del hacer docencia y vida estudiantil, sino que extrapola el claustro al contextualizar las realidades sociales, haciendo de la cultura una actividad complementaria viabilizada mediante la extensión, por ello, el futuro profesional ha de asumirla con total sentido, en la que su visión axiológica impregne cada proceso educativo. En consecuencia, el presente estudio establece como prospección, generar un constructo epistémico sobre la hermenéutica cultural en la formación profesional del estudiante universitario desde la valoración intersubjetiva. Se fundamenta en una reticularización teórica, que permita comprender la cultura dentro del sistema socioacadémico. El paradigma de investigación fue el interpretativo, orientado en el método fenomenológico con un diseño *eidético*. El contexto de estudio como unidad de análisis fue la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada del Estado Portuguesa, asumiendo núcleo Guanare, Turén y Acarigua, constituida por tres (3) sujetos de estudio. Como técnica de recopilación de la información se emplearán la observación participante, entrevista a profundidad. La información fue categorizada bajo un análisis hermenéutico. Como hallazgo, se identificó la valoración que tiene la cultura en la formación profesional del estudiante universitario, cuyo sentido situacional, emerge en una comprensión basada en el despertar de una herencia adormecida por el avance científico y tecnológico, cuya globalización, hipersugestiona el compromiso del ser humano ante sus cambios generalizados.

Descriptores: Hermeneusis cultural, formación, estudiante universitario, valoración intersubjetiva.

Línea de Investigación: Pedagogía, educación, didáctica y su relación multidisciplinaria con el hecho educativo.

Temática: Pedagogía y Praxis Educativa y su Relación con la Sociedad.

Subtemática: Método, Ciencia y Epistemología.



UNIVERSITY OF CARABOBO
FACULTY OF EDUCATION SCIENCES
ADDRESS OF GRADUATE
DOCTORATE IN EDUCATION



CULTURAL HERMENEUSIS IN THE FORMATION OF THE UNIVERSITY
STUDENT: AN EPISTEMIC CONSTRUCTION
FROM INTERSUBJECTIVE ASSESSMENT

Author: Marbelys Rivero

Tutor: Dr. Wilfredo Illas

Year: 2023

ABSTRACT

The academic training of the university student is not only a systematic continuum of theoretical notions, which inhabit the noesis of teaching and student life, but also extrapolates the faculty by contextualizing social realities, making culture a complementary activity made possible through extension, therefore, the future professional must assume it with total sense, in which its axiological vision permeates each educational process. Consequently, the present study establishes as a prospection, generating an epistemic construct on the cultural hermeneusis in the professional training of the university student from the intersubjective assessment. It is based on a theoretical reticularization, which allows understanding culture within the socio-academic system. The research paradigm was interpretive, oriented towards the phenomenological method with an eidetic design. The study context as the unit of analysis was the National Experimental Polytechnic University of the Portuguese State Armed Forces, assuming the Guanare, Turén and Acarigua nuclei, consisting of three (3) study subjects. Participant observation and in-depth interviews will be used as a data collection technique. The information was categorized under a hermeneutic analysis. As a finding, the value that culture has in the professional training of the university student was identified, whose situational sense emerges in an understanding based on the awakening of a heritage dormant by scientific and technological advance, whose globalization hypersuggests the commitment of the being. human in the face of its widespread changes.

Descriptors: Cultural hermeneusis, training, university student, intersubjective assessment.

Research Line: Pedagogy, education, didactics and their multidisciplinary relationship with the educational fact.

Theme: Pedagogy and Educational Praxis and its Relationship with Society.

Subtemática: Method, Science and Epistemology.

Introducción

El proceso de formación profesional, por ser un sistema integrado de sujetos, donde interactúan socialmente, establecen sistemas dialógicos de construcción subjetiva, en la cual, la cultura representa su identidad intrapersonal, dirigiendo sus nociones académicas y actitudinales, es por ello, que esta ha de estar configurada por actividades que complementen el proceso formativo, consolidándolo mediante una matriz simbiótica de significados, cuya convergencia curricular adquiere significado, al ser extrapolada en un contexto situado.

Siendo necesario, que se proyecten actividades culturales como un eje de complementariedad formativa, no como una configuración requerida, en la que la obligatoriedad determine su noción, sino que por el contrario, sea desarrollada por la vigencia natural del propio estudiante, quien lo asuma e identifique como una unidad indisoluble del sistema humano, social, valorándolo en consecuencia trascendental de la consistencia científica y paradigmática del hecho de profesionalización.

En este sentido, la actividad complementaria de la cultura, no solo es importante para la obtención del título de educación universitaria sino también, porque tiene como norte, extender los beneficios socioculturales mediante la incorporación del estudiante a la nueva realidad contextual, permitiéndole a este, sensibilizarse, desarrollar y fortificar su formación integral, con el objetivo de fortalecer sus competencias profesionales. Además, la aprobatoria de todas las actividades complementarias dentro de la carrera universitaria, llegan hacer un conjunto de actividades satisfactorias, donde el futuro profesional pone en práctica el conocimiento, integrando la teoría y la práctica obtenida en la formación académica; conformándose cada una de estas actividades como un eslabón entre la formación profesional del estudiante, su futuro campo laboral y la misión sociocultural mediante la cual se rige la universidad.

Realidad imperativa que singulariza esta investigación, al dirigir su visión teórica en generar un constructo epistémico sobre la hermeneusis cultural en la formación profesional del estudiante universitario desde la valoración intersubjetiva, a fin de desarrollar el valor agregado a la identidad sociocultural dentro de la academia, mediante la esencia de la praxis estudiantil, donde su concreción sea consolidada, al avivarla de manera significativa durante todo el proceso formativo.

Como toda concreción teórica, este extenso organiza su sistema taxonómico, develando su naturaleza temporal, al consolidarse como Tesis Doctoral, muestra a la comunidad científica cinco Momentos, descritos de la siguiente manera: I, presenta la singularidad del fenómeno de estudio, su construcción ontológica, directrices epistémica y relevancia investigativa; II, determina el estado del arte del tema abordado, su matriz teórica y visión integrada desde el bucle ontoepistémico; III, constituye toda la noesis investigativa, caracterizando el enfoque paradigmático, el sistema metodológico, técnicas de recopilación, análisis de la información, así como el periplo categorial; IV, caracteriza el proceso de categorización, estructuración, triangulación y análisis hermenéutico; V representa la vigencia teórica como propuesta, sus principios y reflexiones epistémicas.

CAPITULO I

Singularidad del Objeto de Estudio

*La sencillez y naturalidad son el
supremo y último fin de la cultura.*

Nietzsche, F.

El *Idio* Cultural y el Sujeto Social

El ser humano es una entidad compleja, en la que se alberga un cúmulo de sistemas empíricos, sociales y peculiares, los cuales demarcan la identidad de la persona, su sistema es más que una unidad actitudinal, trasciende la noción de amparo individual, ubicándolo en el cosmos de relaciones interpersonales, donde la dialógica constituye la simbiosis entre la realidad, comprensión y *eidos* de la persona.

Esta última según Heisenberg (1958), es la esencia misma del sistema sociocultural, pues la conjetura de la realidad no está determinada por hechos facticos, invariantes y/o predictivos, sino que su complejidad, determina un bucle entre la identidad fenoménica, su multiexistencialidad dialógica e integración en lo sustantivo del sujeto. Pues, es la persona que según su mundo de vida y mundo vivido le da sentido y significado a las circunstancias.

Situación que desde la reticularización sujeto-sociedad, se constituye como una simbiosis, donde la cultura implica la conducta no solo de una persona, sino de una localidad en sí, componiendo un grupo social, en la que se aglutinan no en pilas, sino en identidades peculiares de civismo, orientación y conducta personal. Es así, que las universidades como centros de formación, donde el conocimiento es un proceso en constante desarrollo,

constructivo y reconstructivo, ha de estar presente en cada estadio fecundo, donde la formación sea orientada por su concreción existencial.

Por cuanto, su sistema de formación no ha de estar en hermetismo con la realidad social, su vigencia científica y académica, cobra sinergia desde una relevancia empírica, al dirigir su acción epistémica al encargo sociocultural, no solo como un requisito academicista, sino como una practicidad valorativa, donde la formación tenga un sentido real, cuya ramificación epistémica impregne las raíces de la identidad sociocultural, haciéndola más sensible ante las circunstancias que la constituyen, oportuna ante las demandas reales.

Peculiaridad que constituye una universidad dada por su entorno, realidad y circunstancia *eidética*, siendo necesaria no una provisión curricular, donde se visualice la cultura, los sistemas sociales como requisito de mérito para optar a un título universitario, sino que esta ha de trascender su concepción prefijada, ubicándose en el estudiante como ser social, quien debe aprender a valorarla como un sistema de interacción e integración, la cual alberga el holismo funcional de la academia, pues sin esta, las universidades serían solo un centro de proyección científica infundada, puesto que no tendría el plano social de vigencia empírica.

Esta integralidad se determina con los procesos primigenios de la academia en las universidades, como lo son docencia, investigación y extensión. Esta última, es la vinculación existencial entre la formación, ciencia y realidad, donde lo social, cultural cobra vigencia dentro del recinto formativo, vinculando la episteme dentro de los sistemas relacionales de la identidad sociocultural, como un vaivén de complejidades dialógicas, donde cobra sentido y significado el constructo epistémico como una red de sentidos conexos, ya que el ser humano no puede ser un ente aislado de su silogismo, dado que según Kant (1781), es socialmente dado en sus sistema de interacciones.

Coyuntura que alberga una disposición intrínseca de saber, conocer y hacer dentro del contexto social. Es así, que en la sinfonía epistémica, el conocimiento ha de ser una integralidad de realidades circunstanciales, inscritas en un contexto real de significados, peculiaridad que solo es consolidada con las actividades complementarias, consideradas de acuerdo con los criterios de Pérez (2016), como una composición de humanidad, en la que se logra un acercamiento singular entre el sujeto, su formación y realidades, atribuyéndole un sentido al extrapolar lo prendido en entornos peculiares.

Sentido en el que la academia realza su vigencia, pues si solo se deja en los recintos formativos, su inoculación limitaría la capacidad de pensamiento humano, engendrando un laboratorio social de letargo, donde las proyecciones teóricas serían solo postulados, y no sistemas epistémicos contrastados en la realidad empírica. Es por ello, que su comprensión, articulación curricular, han de ubicarse en lo verdaderamente humano, a fin de aperturar esquemas de significados en los estudiantes, para que valoren la cultura no como una noción transgeneracional, sino como una virtud de vida, la cual implica la esencia misma de la personalidad.

Su valoración ha de ser representada en la práctica académica misma, no como un requisito conducente a título, sino como un aspecto necesario, útil y vigente durante todo el proceso formativo, donde la interacción intra e intersubjetiva, careen la esencia simbólica de la cultura como el *eidos* sociocultural en las universidades. Solo de esta manera, podrá existir una apropiada valoración dentro de la actividad académica, convergiendo la visión axiológica sobre cada una de la practicidad cultural, consolidando redes que eclosionen el sentido social en la naturaleza epistémica.

Ontología Social

Todo principio humano u organizacional, ha de iniciarse en primera instancia del sistema social, pues de este depende toda la estructura

funcional global, en ella se encuentra la identidad más sublime y subjetiva, subyace el *éidos* que constituye la unidad individual, su composición es un bucle relacional que atiende lo transgeneracional como identidad cultural o herencia reconstructiva, la cual se mantiene en tiempo y espacio como una especie de capital social. Siendo un sostén de realce interactivo, donde la dialógica es el principal medio de convergencia comprensiva.

Desde esta complejidad situada, el sistema universitario ha de instaurar su configuración académica, deslastrando el claustro, convirtiéndose en un centro de construcción epistémica con sentido social. Realidad que permite al sujeto académico y estudiante, generar un medio de pensamiento sentiente, atendiendo a sus necesidades, intereses y encargo social. Realidad que aflora en el ciclón paradigmático de concepción científica, investigativa, formativa, redirigiéndola en un cosmos de interpretaciones simbióticas.

Estructura que ha de reconfigurar no solo la visión de mundo, sino su practicidad, con respecto a esto Díaz (1998), describe que la complementariedad curricular y académica universitaria, ha de estar instituida por dimensiones sociológicas, pedagógica y epistemológicas. La primera, determina la vinculación empírica del hecho formativo, donde la científicidad cobra consistencia real al contextualizarla sobre las identidades socioculturales; la segunda, reorienta la praxis académica de lastrar conocimientos heredados por construir y reconstruir saberes en una reticularización entre pares; la tercera, persigue la autonomía de pensamiento del estudiante universitario, donde lo académico, social, científico e investigativo converjan en un caudal de posibilidades cognitiva.

Teleología que ha permitido concebir o reconceptualizar la verdadera esencia de la universidad como noción epistémica integrada, cuya finalidad es dar respuesta al encargo social contextualizado. Por ello, no se puede formar con ataduras mnémicas, que vuelven el conocimiento en un hermetismo simbólico de ciencia fáctica, sino que debe edificarse un

escenario de integralidad paradigmática, donde cohabiten la multiexistencialidades de visiones epistémicas, basadas en un enfoque de ecologizar la academia desde lo social, cultural y humano.

En la mayoría de los países de América Latina y del Caribe, la educación Universitaria ha venido demostrando favorables cambios debido a las transformaciones que está viviendo el mundo en materia económica, educativa, social, política y cultural, sumado a esto, los grandes avances de la ciencia, tecnología e información, han generando cambios en la estructura social, hasta global.

En correspondencia a esa convergencia socioacadémica, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2013), hacen referencia a los cambios de la educación universitaria pautado en su informe, exponiendo que la transformación realizada para la consolidación de la sociedad del conocimiento, ha obligado a redelimitar los espacios institucionales de la sociedad moderna, para la producción y reproducción de su conocimiento, por ende, la sociedad exige a las universidades una mayor apertura social cultural para lo cual ha de dar respuesta a la creciente demanda académica en el sector universitario.

Peculiaridad que concibe una inoculación formativa integral, basada en un noble visión humana, que consolide las competencias integrales del sujeto, su vinculación contextual y dominio de sus capacidades metacognitivas. Sobre esta nutrición social, Venezuela se compone como uno de los países con mayores índices de formación universitaria, tal como lo señala el informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015), ocupando el segundo lugar entre los países de América Latina y el Caribe; y el quinto en el mundo, con mayor tasa de matriculación de estudiantes universitarios, representando esto un 83%, evidenciándose un incremento de la Educación correspondiente a nivel de pregrado en el subsistema universitario.

La educación universitaria es considerada como el medio más importante y el eje fundamental para el desarrollo de todo ser humano, porque debido a esta se fortalece la formación de ciudadanos aptos para la construcción de un mejor país. De igual manera, la educación desde la perspectiva de los derechos humanos, es concebida como esencial para el crecimiento prospero de la sociedad, este proceso a su vez, requiere de un actor intermediario que demuestre la importancia de la misma, como lo es, el docente, quien es responsable de guiar y orientar de manera eficaz el proceso de aprendizaje.

Contextualizándose el ejercicio de la docencia universitaria, como aquella profesión virtuosa que requiere de habilidades tanto teóricas como prácticas, que logre asumir en condiciones óptimas la gran responsabilidad de guiar y cumplir las tareas preeminentes de su función académica. Al respecto, Mendoza (2008), plantea que “las características que posee el docente, se deben tomar en cuenta para la educación integral de los individuos en su condición individual y colectiva” (p.22).

Desde este punto de vista, se evidencia la gran responsabilidad que el docente posee, pues dentro de este rol se debe ser garante de la formación integral del estudiante mediante el cumplimiento de las actividades complementarias, tal como lo exponen Garbizo y Alfonso (2007), al asumir la formación integral del estudiante universitario como el centro de atención y preocupación de las universidades, al generar procesos de identidad cultural dentro de su proceso formativo.

Premisa que constituye el pilar de base de la estructuración curricular universitaria, ya que su dimensión académica no debe aislarse de la realidad heredada o presente en ese bagaje sociocultural del propio estudiante, que al situarla, la contextualiza en el entorno del recinto universitario, asumiendo su historiografía, identidad cultural, capital intelectual, humano y social, siendo estas características, la composición natural del sistema socioacadémico.

Su comprensión, no puede lograrse desde una restricción de nociones empíricas, donde se cree un centro de experimentación social, aislando al sujeto de su humanidad y realidad cultural, por ello, deben gestarse principios integrales que busquen una formación integral, integrada y situada en la vigencia sociocultural, dándole sentido, significado, utilidad al proceso formativo, donde la cultura como hecho de identidad intra e interpersonal, impregne todo el proceso académico, desde el inicio del estudio universitario, su proceso y culminación.

Solo así, el estudiante universitario podrá lograr un proceso de valoración intersubjetiva, donde la hermeneusis, no sea más que el valor agregado a su identidad socioacadémica, siendo el propio sujeto desde su vinculación social en la capacitación educativa, quien desarrolle la comprensión introspectiva de la cultura, no como un fenómeno aislado al mundo epistémico, sino como aquella composición de sentidos y significados que configura la realidad escolar. En este sentido, Rojas (2011) la asume como el sistema de interpretación y reflexión sistémica, que el sujeto realiza ante una realidad, dándole forma comprensiva desde su identidad cognitiva.

Por cuanto, la valoración humana es un medio en el cual el estudiante universitario podrá asignarle sentido, significado a la cultura como actividad complementaria, por ser esta, según Pérez (2016), un componente intra curricular, puesto que integra todas las carreras, procesos y dinámica de formación, vinculando la teoría con la práctica desde un interaccionismo social, cuya dialógica construye medios sistemáticos de conocimiento, anclando una red socioacadémica, al contextualizar los conocimientos prácticos, en hechos sensibles.

Concibiéndose el cumplimiento de las actividades complementaria universitaria, como un sistema de integralidad axiopragmática, donde la acción académica, formativa y estudiantil, adquiere valor intra e intersubjetivo, generando redes de construcción, comprensión eidética de la identidad sociocultural, como principio académico, su eje multidimensional,

constituye el holos de formación, pues no se retrae a una arista de la realidad, sino que converge con la multiexistencialidad de perspectivas paradigmáticas, en este sentido, alberga las actividades de docencia e investigación desde un vaivén de concreciones constituidas por el ser, saber, hacer, convivir y trascender desde la praxis.

Sin embargo, por ser un eslabón de gran importancia en la formación del estudiante universitario, ha de dirigir la atención de los académicos y estructura funcional de la docencia, puesto que su vigencia debe romper esquemas de cotidianidad, en la que “el estudiante universitario subvalora las actividades complementarias de cultura, como un proceso aislado de su formación, sin importancia constituida” (Alvarado, 2018; 48).

Realidad adversa sobre la esencia de la formación integral universitaria, que atiende múltiples circunstancias, siendo las más usuales la poca integralidad de actividades culturales dentro de los procesos formativos, la usencia de motivación y dirección de actividades complementarias, así como, desvalorización académica de su realce (Alvarado, ob. cit.). Situación que se extiende como una especie de condición estudiantil, en la que el interés se centra en la formación académica-científica, aislándose de la vigencia social y trascendencia cultural como valor empírico. Por ello, las acciones formativas, su vinculación curricular, han de estar impregnadas de la noesis humanística, en la que la visión axiológica recaiga en la identidad sociocultural intra e intersubjetiva.

Situación contextualizada, donde el profesorado muestra preocupación al notar como estudiantes de pregrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, que se encuentran a solo un paso de inscripción de sus prácticas profesionales, no pueden formalizar dicho proceso, por no haber aprobado en su totalidad las actividades complementaria de cultura, lo que genera como consecuencia un atraso para la obtención de su título profesional debido a que, tiene todo un semestre para solo cursar la actividad complementaría, que dentro de su

record académico aparece reprobada para luego dar prosecución a sus estudios.

Fenómeno percibido por la autora en el mismo contexto universitario, pues es responsabilidad de la misma y coordinación de cultura de la institución mencionada, trascender el reducido cumplimiento del componente cultural en la formación universitaria, asumiéndola como una instancia que permita validar determinadas unidades de crédito en los estudiantes, a fin de lograr un carácter transversal en el fortalecimiento de una cultura universitaria, ciudadana y profesional articulada a la identidad del ser en sociedad y hacer desde una integración simbiótica entre su educación-contexto inmediato.

Esta actitud adversa, se evidencia a diario en la realidad de práctica educativa debido que, el estudiante, específicamente los que cursan carreras largas como Licenciatura en contaduría, Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica y de Sistemas, dan prioridad a las asignaturas que son base en su futura profesión, dejando a un lado el cumplimiento de las actividades complementarias, por cuanto, la finalidad de la docencia y coordinación, es ir consolidando un sistema formativo sentiente al valor de la formación cultural, trascendiendo el limitado molde de una actividad complementaria. Su autotelea, no puede ser solo un aspecto que alterna una maya curricular, sino que su concepción académica, universitaria y práctica ha de ubicarse en la vigencia de una identidad sociocultural.

En función de lo anterior, según el Consejo Universitario N° 006-2011 de la UNEFA (2011), concibe a las actividades complementarias, como el conjunto de actividades que realiza el estudiante unefista en beneficio de su formación integral con el objetivo de fortalecer su educación involucrándolo directa o indirectamente en las actividades artísticas que pueden apuntalar su formación y canalizar tales inquietudes dentro de los diferentes contenidos abordados en el programa de formación de actividad complementaria, que además es un requisito indispensable para el egreso de todos los estudiantes de esta casa de estudios.

Este realismo mutila la verdadera percepción de la cultura en la formación universitaria, atribuyendo el hecho como un mero cumplimiento administrativo, denotándose el requerimiento para la obtención de un título, es por ello, que se ha de trascender el requisito hacia la consolidación de una formación integral del ser, transversalizada desde el porte de lo cultural como expresión, comprensión, identificación y posicionamiento, para que los estudiantes universitarios valoren desde una integración simbiótica de su ser en consonancia con el hacer contextualizado, una identidad sólida de percepción integral.

No obstante, según las voces y vivencias de FT-UG describe que “desde que yo inicié a la universidad hasta ahorita, que ya voy a inscribir mis prácticas universitarias, perdón, profesionales, no sabía que debía realizar las actividades complementarias para poder graduarme”. A su vez, KA-UA asume que “para mí no era necesaria, la veía como algo que no tenía mucha importancia en la carrera, pero este, me doy cuenta que si es muy importante, porque si no las realizo no me gradúo”.

Sobre esta perspectiva, se devela como los estudiantes universitarios al establecer el reconocimiento de requisito, le resta la sustantiva importancia que tiene (o debe tener) la formación cultural en la consolidación del perfil profesional del futuro egresado, en su integral desarrollo humano y enriquecimiento espiritual. Siendo necesario trascender y reconfigurar el valor como identidad educativa de la cultura, no como un complemento sino como una integración trasdisciplinar que coadyuva en la formación integral del sujeto.

Consecuentemente NF-UT afirma, que “es necesario que los docentes no solo los responsables de cultura, sean quienes promuevan las actividades complementarias, sino que los docentes en cada área valoren y orienten la importancia de las mismas, porque como siempre he dicho, las ciencias, la humanidad y la sociedad solo se realizan en cultura”. Sobre estas identidades empíricas, se realiza la necesidad de lograr una actitud axiológica

de las actividades complementarias en la formación del estudiante universitario, logrando consolidar una vigencia empírica y trascendencia epistémica al conocimiento, extrapolándolo en un escenario de sentido intra e interpersonal.

En este sentido, se describe como premisa dentro del fenómeno de estudio, la identidad académica que se le atribuye a la cultura, siendo esta una reducción simbólica de la apreciación formativa, cuyo nudo crítico es el requerimiento o la concepción inhibidora del requisito para la obtención de un título, esta dimensión actitudinal, fecunda una predisposición que adversa la verdadera esencia sociocultural, pues esta, más que una actividad complementaria, ha de trascender la visión mutilante por una transdisciplinar, cargada de valoración en la identidad del ser. Esta visión, ha de articular la simbiosis de la malla curricular, concibiéndose como un valor agregado dentro del capital cívico académico, reorientando los estatutos universitarios de obligatoriedad, por un medio consciente de profesionalización común en el continuum formativo.

En este transitar, se consolida la necesidad de generar un constructo epistémico de hermeneusis cultural en la formación integral del estudiante universitario desde la valoración intersubjetiva, a fin de consolidar un sistema educativo cónsono, integral e integrado, donde se articule los ejes curriculares sobre las dimensiones socioculturales, pedagógicas y cognitivas, haciendo de la vida estudiantil, un continuum académico sociocultural, cargado de valoración empírica. Para ello, se considera oportuno plantearse las siguientes interrogantes como prospecciones ontoepistémicas.

¿Qué valoración tiene la cultura en la formación profesional del estudiante universitario?

¿Cuál es el significado de la hermeneusis cultural en el estudiante universitario como actividad sustantiva y transversal en la concreción de una formación integral del ser?

¿Qué relación socioepistémica existe entre la cultura e identidad formativa del estudiante universitario dentro de su continuum formativo integral?

¿Cuáles son los sentidos y significados atribuidos a la hermeneusis cultural del estudiante universitario como una visión complementaria en su formación académica?

¿Cuáles son los aspectos teoréticos que debe presentar un constructo epistémico sobre la hermeneusis cultural en la formación integral del estudiante universitario a partir de su valoración intersubjetiva?

Directrices Epistémicas

Propósito General

Generar un constructo epistémico de hermeneusis cultural para la formación integral del estudiante universitario a partir de su valoración intersubjetiva.

Propósitos Específicos

Identificar la valoración que tiene la cultura en la formación profesional del estudiante universitario.

Examinar el significado de la hermeneusis cultural en el estudiante universitario como actividad sustantiva y transversal en la concreción de una formación integral del ser.

Comprender la relación socioepistémica entre la cultura e identidad formativa del estudiante universitario dentro de su continuum formativo integral.

Interpretar los sentidos y significados atribuidos a la hermeneusis cultural del estudiante universitario como una visión complementaria en su formación académica.

Presentar un constructo epistémico de hermenéusis cultural en la formación integral del estudiante universitario a partir de su valoración intersubjetiva.

Relevancia Investigativa

La nueva realidad social, demanda la existencia de una Institución abierta a su contexto, para poder constituirse en un centro de formación, que no se limite solo a la formación intelectual sino, que además tome en cuenta la cultura como elemento que despierte en la sociedad, un mayor sentido de pertenencia en comunidad, facilitando la interacción social, desde una integralidad dialógica entre la universidad y su contexto inmediato. En consecuencia, este proceso exige la participación activa del talento humano de las instituciones universitarias, representada por los estudiantes, por lo que debe superar el interés de acreditación, por una visión sustantiva de la cultura como componente necesario, transversal que consolida la formación integral del sujeto.

Siendo la esencia epistémica de esta investigación, generar un constructo epistémico sobre la hermenéusis cultural en la formación integral del estudiante universitario a partir de la valoración intersubjetiva, por consiguiente busca el otorgamiento o reconocimiento empírico pero con trascendencia social y vigencia científica de las realidades culturales, a fin de inocular una práctica académica contextualizada, pero que a su vez, albergue identidad dentro de su multiexistencialidad fenoménica, consolidando una identidad sustantiva de valoración, en la que se reorienten las habilidades de apresto ante el desarrollo integral de la cultura como sistema de formación integracional, *idiográfico* y situado.

Realidad que persiste dentro de su relevancia filosófica, puesto que constituye la simbiosis entre el *eidos* sociocultural y la identidad del sujeto cognoscente, representado por los estudiantes universitarios, quienes desde su practicidad académica, establecerán una interacción dialógica, cuyo

sentido y significado converge en la valoración de la cultura, no como un requisito para optar a un grado académico, sino como una actividad transversal dentro del continuum formativo, que aviva todo el proceso formativo, solo así, tendrá vigencia intra e intersubjetiva, puesto que no solo mediante actividades de valoración social que permita la vinculación existencial entre su ser y hacer, se podrá dirigir la visión axiológica, sino que también podrán extrapolar la formación, vinculación científica a contextos reales.

A su vez, su concatenación epistémica determina la construcción de realidades sociales desde la formación profesional del estudiante universitario, puesto que el sentido y significado será peculiar, pero al establecer una red de identidades culturales, donde la dialógica e interacción constituirán un sistema de representación común, dirigido por acciones o composiciones de la noesis académica.

Trascendiendo aquí, la complementariedad sociocultural, al ubicar la cultura como un proceso de valoración en la formación integral del estudiante universitario, donde su hermenéusis, lo conduzca a una introspección sobre el verdadero significado, cuyos sentidos envuelva su visión de valoración transdisciplinar, comprendiendo la composición del sistema social como una entidad reconstructiva e integracional del sujeto dentro de su continuum formativo.

Cuya finalidad formativa, es eclosionar la excelencia educativa mediante profesionales capaces de comprometerse con el futuro del país, sus circunstancias e identidad, aportando soluciones a los problemas más urgentes que se dan en el proceso de aprendizaje como encargo social, es decir, forjando conocimientos de la mano con la práctica educativa, la cual debe concretar como valor agregado a su formación, un aporte sociocultural a su entorno académico, pues mediante el cumplimiento de las actividades como componente transversal se logra promover sensibilidad social, capaz de relacionarlo con situaciones viables de mejoras personal y profesional.

Constituyendo la cultura, una vía para desarrollar actividades donde se combine el conocimiento académico-pedagógico y la práctica como identidad del ser, en un escenario de confrontación de saberes, derivado del encuentro actividades-estudiante donde este último, está llamado a participar plenamente con sus asignaturas para un mayor desenvolvimiento académico profesional, integrando las unidades curriculares en un andamiaje de realidades circunstanciales, donde los conocimientos trasciendan el papel tácito, concretando una realidad de múltiples circunstancias, aquí su vigencia se vuelve un hecho científico y empírico, por lo cual, es totalmente imprescindible dentro del continuum formativo, el valor de una concreción cultural que transversalice la formación académica-profesional.

Desde esta concepción investigativa, las actividades culturales como componente transversal dentro del continuum formativo, busca concebirse como un principio simbiótico de relaciones intra e intersubjetiva, donde la valoración sea configurada en los constructos ontoepistémicos del ser, saber, hacer y trascendencia empírica, por cuanto, cada estudiante según su mundo de vida o hermeneusis, le asignan sentido y significado, construyendo un caudal de realidades socioculturales en una vigencia académica, donde lo cultural como valor agregado en la identidad del ser trasciende lo formativo complementario.

Sobre estas premisas, la realidad académica de este periplo epistémico, se constituye en la línea de investigación “Pedagogía y Praxis Educativa y su Relación con la Sociedad”, puesto que su finalidad es generar un punto de encuentro entre la practicidad académica, formación profesional del estudiante universitario y cultura como actividad complementaria, consolidando una triada de transgeneracionalmente científica y con vigencia sociocultural, como un sistema de valoración intersubjetiva.

CAPÍTULO II

Contraste Epistémico

Debemos aprender que la búsqueda de la verdad necesita la búsqueda y elaboración de meta-puntos de vista que permitan la reflexibilidad, que conlleven especialmente la integración del observador-conceptualizador en la observación-concepción y la ecologización de la observación-concepción en el contexto mental y cultural que es suyo.

Morín, E.

Estado del Arte

Las investigaciones con enfoque cualitativo no constriñen de un marco teórico debido a que, no están dirigidas a la verificación de hipótesis o confirmación de un supuesto, sino que, por el contrario, se circunscribe en la esencia de su realidad sociocultural, asumiendo el eidos intersubjetivo, con ella, la identidad intrapersonal sobre la valoración del fenómeno. Su extensión, es encontrar el conexo de la multiexistencialidad de perspectivas presentes en la matriz significativa.

Estudios Internacionales

En el sentido de la complementariedad epistémica, es preciso que todo estudio oriente su perspectiva investigativa, en la articulación con otros sobre la misma configuración teórica, es así que, al hablar de cultura en el ámbito formativo, destaca la Tesis Doctoral desarrollada por Fernández (2021), presentada en la Universidad Complutense de Madrid, España, titulada, *La cultura dentro de la participación del estudiante de la facultad de educación-*

centro de formación del profesorado de la universidad Complutense. Su objetivo fue, generar una construcción teórica que permita la comprensión de la cultura dentro de la participación del estudiante de la facultad de educación-centro de formación del profesorado de la universidad Complutense. Su vigencia teórica asume las perspectivas culturales y académicas de Parejo (2016) y Parés (2012).

Su multidireccionalidad investigativa, cubre los cimientos del paradigma de la complejidad de Morín, integrado con una vigencia interpretativa de Husserl, cuyo sintagma metodológico, alberga un sistema integral e integrativo de realidades culturales en la impregnación curricular. Emplea entrevistas a profundidad para recopilar información, estableciendo un careo multifocal de análisis. Los sujetos de estudio, lo constituyen estudiantes y docentes universitarios de la Universidad Complutense.

Sus reflexiones determinan que, se debe atender a tres dimensiones necesarias como la estructural, conductual y cognitiva, cada una representa una integralidad dentro de la cultura como extensión participativa del estudiante universitario; la primera, implica una integralidad entre lo curricular y la vida idiosincrásica, como ese entramado de realidades reconfigura lo académico; la segunda, genera una activación integral de la disposición del sujeto por aprender y ser parte de su ambiente, reconociendo su huella ancestral y tradiciones; la tercera, constituye el sistema de pensamiento, donde fluye, generan y regeneran las ideas, apreciativas al contexto inmediato e integración científica, tecnológica y humanista.

La concatenación de estos resultados con respecto a la presente investigación, constituye un principio integral e integrado de posibilidades formativas, donde la cultura, representa e implica cada proceso curricular, desde las ciencias hasta la investigación, lucubrando un repositorio de sentido y significado que emerge en un sintagma epistémico, el cual, converge en lo sistémico, discontinuo y genera una nueva forma de pensar y hacer academia desde la vigencia idiosincrásica.

En consistencia con la cultura en la formación, se atiende a la Tesis Doctoral de García (2021), presentada en la Universidad Autónoma de Coahuila de México, titulada, *Modelo de análisis para las políticas culturales universitarias mexicanas*, su objetivo circundó en, generar un modelo de análisis para las políticas culturales de México en la formación universitaria.

Se orientó en un paradigma emergente, asumiendo el método interpretativo transcomplejo de Husserl y Morín, atendiendo las dimensiones socioculturales, académicas, curriculares y personales en la multidireccionalidad formativa. Para la recopilación de la información, aplicó como técnica la entrevista a profundidad a 10 sujetos de estudio. Su metodología, atiende a un diseño divergente y reconstructivo de la practica universitaria, supeditada en los nodos idiosincrásico del aprendizaje.

Entre sus hallazgos, se determina un sintagma *hologógico* de formación universitaria, donde los sujetos en formación, asumirán su bagaje empírico, herencia ancestral y tradiciones como una matriz epistémica académica, tan importante como la ciencia e investigación. Su implicación con el presente estudio, refunda en el hecho de integrar los nexos socioculturales dentro de la episteme universitaria, resignificando las nociones curriculares desde una perspectiva *eidética*, donde la naturaleza del ser social, reorienta y reconstruya una nueva reflexión cultural con implicación gnoseológica, a partir, de una simbiosis estructural entre academia-cultura.

Desde la perspectiva de actividades complementarias en la formación profesional, se alude a la Tesis Doctoral presentada por Monteiro (2018), en la Universidad Federal de Pernambuco de Brasil, denominada, *Interfaz entre la formación de enfermería y actividades artísticas culturales en el espacio académico: constructo epistémico desde la valoración personal*. El presente estudio, tuvo como objetivo, generar un constructo epistémico desde la valoración personal como un proceso de interfaz entre la formación de enfermería y actividades artísticas culturales en el espacio académico.

Su visión investigativa se orientó en el método fenomenológico, guiada por la epistemología de Fleck, donde participaron diecisiete (17) estudiantes de enfermería, los datos fueron recolectados por medio de entrevistas semiestructuradas y organizados por la técnica del discurso de grupos focalizados. Entre sus hallazgos destacan que, los estudiantes asumen entre las ventajas de las actividades artístico-culturales el estímulo para estudiar, sentirse relajados y más preparados para los trabajos académicos, así como propiciar el desarrollo de sensibilidad y competencias que puedan transformar los escenarios de la práctica clínica de enfermería.

Uno de los aportes significativos para la investigación en curso, es que se deja en evidencia que los sujetos de estudio, emiten su juicio con referente al valor que tiene la cultura dentro de sus formación profesional, objetivo que se desea alcanzar en la investigación luego de que el futuro egresado haya cursado la asignatura de cultura en su totalidad; logrando conocer la repercusión satisfactoria que la misma tiene en su desenvolvimiento, permitiéndole protagonizar modos renovados de pensar en su carrera como profesional.

Consecuentemente, la cultura ha de ser un nodo estructural en la formación profesional, para que el sistema académico obtenga significancia *idiográfica* y consistencia empírica, con respecto a esto Rodrigo (2016), en su Tesis Doctoral presentada en la Universidad Católica de Elite de la Ciudad de México, titulada, *Los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares*. Su visión teleológica se ubica en presentar un constructo teórico sobre la valoración de los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares.

Este estudio aborda el fenómeno del involucramiento estudiantil en actividades extracurriculares, utilizándole para ello una metodología cualitativa bajo el método fenomenológico, con la participación de estudiantes, profesores, administrativos en grupos focales y entrevistas, haciendo posible conocer valoraciones sobre el fenómeno; averiguar qué

factores lo influyen; detectar sus consecuencias; e identificar qué prioridad se otorga a cada actividad.

Los hallazgos de la investigación demuestran que las actividades extracurriculares son un elemento muy importante en el ámbito universitario, por cuanto contribuyen a la formación integral del joven y generan una atractiva vida universitaria. No obstante, dichas actividades están quedando en un segundo plano con relación a la academia, como complemento de la misma. La existencia de una fuerte apatía estudiantil se revela como un fenómeno estrechamente relacionado en sentido negativo con el involucramiento extracurricular marcando en gran medida, la experiencia universitaria de los estudiantes.

Tales criterios sustentan la intencionalidad del abordaje de la presente investigación, pues se constata en el valor concedido por los estudiantes a las actividades extracurriculares, son un aspecto subvalorado, donde la importancia en comparación con el resto de sus asignaturas académicas es muy baja. Por lo cual, se hace necesario generar un constructo epistémico que permita comprender dicha realidad para reorientarla desde una visión axiológicamente conducida, generando una perspectiva de identidad sociocultural.

Estudios Nacionales

Cornivel y Roldan (2021), presentaron una investigación en la revista *Revencyt*, titulada, *La cultura venezolana en las universidades desde lo curricular*, su objetivo fue, interpretar la cultura venezolana en las universidades desde lo curricular como medio de resguardo de la identidad idiosincrásica. Asumió como matriz epistémica, la teoría de la cultura en los espacios universitarios de Palencia (2003) y la relación sociedad, cultura y globalización planteada por Rusque (2009).

Su itinerario metodológico se orienta en un paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo bajo el método fenomenológico. Su diseño de

investigación fue hermenéutico emergente. Las técnicas de recopilación de información fueron la observación participante y entrevistas a profundidad. Los sujetos de estudio fueron cuatro docentes y cuatro estudiantes universitarios. El análisis de la información fue mediante un proceso de categorización.

Entre sus conclusiones resalta un sentido antropológico, donde la falta de contenidos curriculares alusivos al proceso de construcción cultural, de categoría analíticas como ciudadanía, arraigo y raíces culturales, manifestaciones populares tradicionales, entre otras, que están llamadas a resignificar consistentemente nuestro origen y las tradiciones de nuestros pueblos ancestrales, no constituyen un contenido de orden primordial y académico.

De esta manera, su nexo ontoimplicador con esta investigación, reviste en el hecho de la necesaria implicación de los nodos culturales dentro de la formación universitaria, como ese bioma sociedad-sujeto-cultura donde emergen los rizomas del conocimiento con sentido, significado y utilidad pragmática, se busca, por tanto, una trascendencia y redescubrimiento del sujeto sociocultural como agente promotor, generador y reconstructivo de cambios globales desde su mediación idiosincrásica.

Sobre el sentido del realce contextual de la formación Velez (2019), elaboró una Tesis Doctoral en la Universidad Católica Andrés Bello, titulada, *Construcción de la identidad cultural en la formación profesional del estudiante universitario*. Su propósito estuvo orientado en generar un constructo epistémico sobre la identidad cultural en la formación profesional del estudiante universitario.

Su objetivo estuvo orientado en el paradigma interpretativo bajo el método fenomenológico, atendiendo los criterios *eidéticos* de Husserl, empleó una entrevista a profundidad a tres estudiantes universitarios y tres docentes responsables de extensión universitaria en la Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela y el Instituto Pedagógico de

Caracas. Entre sus hallazgos se devela, que los profesionales en formación desarrollan una actitud desvalorativa hacia las actividades culturales, ocasionadas por la falta de identidad desde el yo como matriz social y su contexto como unidad de desarrollo.

Integralidad que para algunas universidades venezolanas las actividades culturales tienen diferentes denominaciones, algunas la manejan como actividades extracurriculares, otras como actividades complementarias; no para todas las Instituciones de Educación Superior cursar las mismas es de carácter obligatorio, algo que sí pasa dentro de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada UNEFA. Por esta razón, tomando como referencia la vinculación del trabajo antes descrito, se debe orientar al estudiante sobre la importancia que la cultura como actividad complementaria tiene en su quehacer, primero como estudiante universitario y su incidencia en su desenvolvimiento como profesional de manera que, la valore, se apropie de ella, la viva durante su estadía universitaria, siendo estos, los sistemas estructurales de la teoría que aquí se propondrá.

Estructuración Epistémica

Determinación del Mundo Social en la Identidad Cultural

El hombre juega un papel fundamental dentro de la sociedad, es un ser social por naturaleza, sumado a esto, se encuentra rodeado de un sinfín de elementos dialógicos interaccionales que van a permitir su desenvolvimiento y acción dentro de un determinado espacio social; por cuanto, su identidad está asociada a la herencia sociocultural, la cual concatena los aspectos que han de fecunda el bucle personal-contextual como una unidad activa de desarrollo.

Es así, que el ser humano como sujeto, no es una unidad individual, aunque en él se establezcan patrones biopsicofuncionales en su conducta, personalidad y procesos de pensamiento, este, integra su holismo

intrapersonal en la herencia sociocultural, pues esta impregna de sentido sus haceres, caracterizando su comprensión de la realidad, así como su composición simbiótica. Siendo en esencia, no un elemento externo al contexto, sino un sistema interviniente, integral e integrado, donde todas las nociones de la realidad cohabitan en su estructuración interactiva.

Su concepción no es más que una determinación consolidada desde la integralidad social, donde el ser humano constituye la sociedad, y esta a su vez, lo determina como sujeto. Por lo cual, no puede existir individuo, sino sujetos socialmente dados. Sin embargo, los cambios de una sociedad globalizada, las transgeneraciones y crisis planetaria, han incidido en la percepción de humanidad, detrimento que galopa el temple bondadoso de toda virtud, evocando un nuevo perfil de ciudadano, adverso a la integralidad sociocultural.

Con respecto a esto Shutz (1989), expresa que “mi mundo cotidiano no es mi mundo privado, sino más bien un mundo intersubjetivo; la estructura fundamental de su realidad consiste en que es compartido por otros” (p. 39). Es decir, nuestro entorno es común a todos nosotros, es otorgado y potencialmente accesible a cada uno dentro del cual el interés fundamental es el modo en que las personas captan la conciencia de otras, mientras viven dentro de sus propios flujos de conciencia.

Como el método que orientará el presente estudio será el fenomenológico, el interés asumido dentro del proceso epistemológico es el práctico, puesto que se pretende interpretar y comprender la valoración intersubjetiva de la cultura como actividad complementaria en la formación profesional de los estudiantes de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada UNEFA, a fin de, generar constructo epistémico comprensivo de la valoración desde un significado académico de la cultura en la formación profesional.

Este sentido de integralidad académica de la actividad complementaria, solo es posible mediante la cultura, puesto que esta permite realizar el bucle

educativo universidad-contexto situado, retribuyendo de identidad *eidética* a los estudiantes, por ser ellos, el centro del proceso formativo, por cuanto el aprendizaje irá dirigido al desarrollo del sentido contextual, extrapolando el conocimiento a las fronteras de la ostrecidad teórica. Con respecto a esto Bolívar (2006), señala que cuando la formación se lastra en relación armónica con la realidad sociocultural para integrar el aprendizaje en un contexto de significados, los estudiantes podrán valorar consecuentemente su sistema académico como una unidad de identidad cultural.

La formación universitaria ha de ser *holística*, permitiendo su desarrollo bajo la integración sociocultural, donde las habilidades académicas fomentadas le permitan regularse como un organismo social, capaz de solventar problemas de interés común, de esta manera, el aprendizaje promovido en la universidad tendrá una implicación social, cultural, dialógica, puesto que vincularán los conocimientos con realidades contextuales a través del apoyo mutuo, corresponsable y con pertinencia de identidad intra e intersubjetiva.

Por cuanto la acción pedagógica desarrollada por el docente, debe romper las brechas monótonas, que inhiben el aprendizaje, trascendiendo a situaciones creativas, innovadoras y proactivas, que busquen en esencia, el desarrollo del potencial sociocognitivo. De esta manera, se requiere de un educador consciente, responsable, crítico de su propia realidad formativa, para que, desde la introspección, se valore a sí mismo, para orientar o reorientar su praxis formativa.

Para Gutiérrez (2003), el docente debe ser un individuo con conciencia crítica y autocrítica, capaz de valorarse desde la ejecución de sus acciones pedagógicas, a fin de orientar su praxis hacia el logro del potencial académico. Dado que todo proceso educativo, debe atender las necesidades e intereses de los estudiantes, es allí, donde la proactividad docente debe concurrir, pues su articulación se consolida entre el aprendizaje y acción

didáctica; por lo cual, se requiere una transformación continua, consciente y comprometida para lograr dicha finalidad.

En efecto, al mejorar la práctica docente desde la conciencia corresponsable de la realidad, se tendrá dominio pragmático de las debilidades y fortalezas, lo que por extensión permitirá formar integralmente, atendiendo las necesidades e intereses socioculturales, allí, recae la finalidad educativa, transformar al sujeto cognoscente socialmente desde la transformación del individuo que forma, es concebido como un bucle sinérgico, para consolidarse el aprendizaje debe existir un cambio intrapersonal desde la experiencia inter y extrapersonal.

Es así que, al lograrse una formación integral desde la identidad sociocultural, se logrará el realce de las actividades complementarias, como lo es la integralidad cultural, fomentando la valoración intra e interpersonal del estudiante universitario, cuya visión axiológica guiará toda conducción académica, asignándole sentido y significado al sistema educativo, donde la vinculación empírica consolida una consistencia de identidad dilógica e interactiva.

Sentidos y Significados en la Formación Profesional

La acción formativa según su finalidad educativa, ha de trascender la enseñanza esquematizadora por un aprendizaje con sentido y significado para los sujetos cognoscentes, capaz de emerger de las características empíricas de cada situación cognoscible, donde la interacción, el contexto y la identidad cognitiva, determinen un conocimiento sensible, permeable ante los fenómenos socioeducativos, erigido por la dialógica funcional entre sus procesos de pensamientos.

El aprendizaje desde esta perspectiva, no se origina por una transmisión infértil de conocimientos, por el contrario, se debe a una relación reticular entre el sujeto y su contexto, en la que la vigencia experiencial condiciona el aprendizaje; con respecto a esto Espinoza (2000), diserta que el docente se

constituye en un mediador en el encuentro del estudiante con el conocimiento. En esta mediación el profesor orienta y guía la actividad mental constructiva de sus escolares, a quienes proporciona ayuda pedagógica ajustada a su competencia.

Asumiendo esta prospección, el docente debe renunciar a cleros académicos inflexibles, para formar desde la mediación, facilitación y orientación de saberes pertinentes, atendiendo a las necesidades, intereses, estilo de pensamiento y el contexto sociocultural. De esta manera, el sujeto asumirá una actitud participativa, abierta y flexible en cuanto a su proceso pedagógico, recreando una identidad cultural dentro de su proceso formativo. Es así, que la educación, las acciones didácticas, deben ir en consonancia al desarrollo de las habilidades sociales, para que su cognición integre su sistema intra e interpersonal desde la identidad social, emergiendo un *ethos* cultural en la práctica académica.

Construyéndose un proceso formativo de sentido y significado, puesto que el estudiante podrá asumir su circundante como patrones de comprensión, que posibilitan crear una identidad de su propio ser dentro de un contexto específico, para conocerlo, interpretarlo y hasta transformarlo, dado que al generar una educación singularizada a la identidad cultural, se consolidará un aprendizaje útil desde la vigencia empírica, que trascienda lo academicista, restrictivo, la teorización hermética, ubicándose en un plano más *eidético*, metacognitivo, que busque la integración simbólica del sujeto con su escenario cognoscente.

Con respecto a esto Henríquez (2016), describe que el significado se refiere a las formas de interpretación de las vivencias del sujeto, que se van construyendo y reconstruyendo en las dinámicas sociales, según sus métodos cognoscibles, en atención a su estilo de pensamiento. El acto de significar es un acto social, la identidad personal se construye en el intercambio social, en la medida que el sujeto es capaz de identificarse con los otros y diferenciarse de ellos para constituirse como un ser único. Por lo

cual, cada situación de aprendizaje es única, genuina a partir del sujeto experiencial, reduciendo a una manifestación peculiar, simbólica el aprendizaje.

Puesto que cada sujeto, según su estructura empírica, valorativa y personal, le da significado al proceso de aprender, partiendo del sentido vivencial que este tenga en su ser. Su peculiaridad lo hace una entidad simbólica de vigencia empírica y consistencia mnémica, dado a su singularidad aprensiva. Creándose con ello, una representación social de acuerdo al sentido y significado que cada persona genera, permitiendo asumir una comprensión *eidética* de la realidad, reorganizada desde una reminiscencia cognitiva experiencial, la cual genera un simbolismo singular para la persona que la vive. En este sentido, Moscovici (1986), designa que:

La representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. (p. 474)

Se devela que los significados como manifestación personal de la conducta humana, son representaciones de la identidad cognitiva del sujeto, en consecuencia, de su realidad empírica externa, la cual genera los sistemas de percepción comprensiva, de la situación cognoscible, determinando una estructuración simbólica de lo que se presenta a los sentidos. Por lo cual, al lograrse un escenario valorativo de la cultura como actividad complementaria en la formación profesional, los estudiantes podrán articular en un matriz de significados *idigráficos*, el contexto situado como un proceso transgeneracional que da repuesta a sus intereses y encargo social.

De allí, la necesidad de formar en el *holos* contextualizado de la educación profesional, constituyendo una concatenación figurativa de orden trascendental, donde la valoración cultural atiende a las necesidades e intereses del encargo social como un sistema integral académico. De esta manera, los sentidos y significados modifican de atributos interpersonales del escenario sociocultural, dotándolo como un mecanismo simbiótico de identidad axiológica, la cual determinará el *ethos* conducente de la vida académica.

Construcción Social en el Sistema Académico Complementario

Los sujetos como entidades subjetivas, son manifestación social, cuya construcción singulariza el sentido y significado a partir de las interacciones dialógicas, en la que toda interpretación o comprensión eidética del mundo, surge en total sincronía del yo en el otro. A razón de esto, los procesos de percepción simbolizan el contexto empírico, generando un sistema cognitivo de interpretación reflexiva, profunda y holística.

Es así, que los conocimientos mediados desde la valoración cultural en la formación profesional, no son procesos aislados de las realidades sociales, sino que implican las interacciones, el diálogo, las apreciaciones e intereses que surgen del bucle relacional sujeto-contexto-sujeto, al respecto Berger y Luckmann (1967), describen que es vital la sincronía armónica de las relaciones, cuyo proceder fecunda en una manifestación comprensiva de la realidad externa del sujeto, condicionante a su mundo empírico, de allí, que en la situación cara a cara el otro se aparece en un presente vivido que ambos comparten, donde el yo y el tu gravitan continuamente uno con el otro, en cuanto dure la situación cara a cara. El resultado es una interacción continua de expresiones experienciales.

En este sentido, la construcción se convierte en una expresión fenoménica existencial, puesto que cada constructo social es originado por la singularidad empírica del sujeto, quien supeditado a su multiexistencialidad

social, cultural, familiar, personal, constituye el sistema de comprensión, signado de sentidos para quien percibe una realidad *ideográfica*. Aquí se genera una reconstrucción de una situación latente y a la vez soterrada a la introspección cognitiva.

Pero la construcción social no es un elemento de procedencia ambivalente o ambigua, por lo contrario, en un sistema dialógico de manifestación intra e interpersonal, que según Berger y Luckmann (1967), surge a partir de cuatro características generales. La primera tiene que ver con la primacía de los procesos sociales; considerando las experiencias de los sujetos en el mundo son, procesos sociales. La segunda idea se relaciona con la especificidad histórica y cultural, de modo que todo lo que los sujetos conocen son productos social y culturalmente específicos. En tercer lugar, destaca la idea de la interdependencia entre conocimiento y acción; es decir, cada modo de conocimiento trae incorporadas formas de acción diferenciadas. La cuarta idea tiene que ver con la postura crítica que el construccionismo social toma con respecto al positivismo y al empirismo.

Por lo tanto, toda acción, conducta e interpretación del sujeto es construcción social que, mediados por la interacción simbólica, determinan el conocimiento *ideográfico*, con trascendencia práctica, el cual es movido por una razón dialogizante entre el sujeto, su contexto y mundo de vida. Es así, que, al formar desde la integración cultural como actividad complementaria en el sistema académico profesional, el estudiante podrá construir o reconstruir sistemas valorativos a partir de la realidad socioeducativa, donde la interacción constituye el bucle relacional para la edificación de conocimientos con validez científica y consistencia empírica, conducidos por un *ethos* axiológicamente determinado.

Teoría de la Complejidad en la Simbiosis Cultural

La sociedad y su dimensión cultural, representa una *hologogía* de apreciaciones diversas, en ella, se encuentra la denominación del ser, pues, alberga toda esa herencia historiográfica, su acervo, idiosincrasia, valor y voluntad extensiva en la acción común, aquella que integra y se nutre de las relaciones intersubjetivas, dotando o generando una conciencia colectiva, donde el principio de otredad emerge desde una racionalización seducida por el repositorio empírico.

De esta manera, se alude un hecho complejo, no por ser una condición difícil de aprehender, sino, por las múltiples conexiones, perspectivas, arbóreo pluriparadigmático y de lógicas múltiples que subyacen en ella; desde este enfoque, según Morín (1999), se busca entender la interconexión entre el sujeto, su historia, cultura y repositorio empírico; reconoce que la actividad cultural es un *ethos* complementariamente curricular que debe superar el culto académico y ubicarse en la identidad del ser sociocultural y su apreciación simbiótica.

Siendo un aspecto necesario de integrar dentro de la formación universitaria, a razón de converger en un dominio académico airado de lo cultural, empírico e idiosincrásico, donde el sujeto aprenda desde su dimensión personal, sociocultural, implicando ese encargo social desde un sintagma epistémico que cobre vigencia en la extrapolación de conocimientos significativos y útiles, los cuales, se originen mediados por el bucle universidad-contexto-sociedad-cultura, pero a su vez, sean reconfigurados para lucubrar acciones ante problemas aparentes.

Desde esta perspectiva, se asume la multiplicidad de elementos y relaciones que existen en un sistema socioacadémico, logrando una simbiosis cultural, cuya alternancia, determina un conocimiento supeditado por realidades múltiples, adaptables a una formación académica integral; se busca, resignificar el valor cultural en la conciencia de los estudiantes

universitarios, no como una actividad cultural, sino, como una ilación impregnada de sentido académico, social, cultural y personal en la direccionalidad paradigmática del ser y pensar.

El sujeto como organismo vivaz y sentiente, desde la simbiosis cultural, es quien experimenta y da sentido a las diferentes formas culturales, integrándolas en los escenarios formativos, donde la academia se vuelve un continuum sistémico, biótico y multicultural; esta última, atendiendo a la heterogeneidad de personas que coexisten en un ambiente de clase y sus diversas denotaciones socioculturales y étnicas. La historia personal de cada individuo también juega un papel importante en este proceso, ya que influye en cómo percibe y se relaciona con diferentes formas culturales.

De ello surge, según Roger (2015), el repositorio empírico, siendo ese caudal del conocimiento acumulado a través de la experiencia y la observación. En el contexto de la teoría de la complejidad, es importante, porque permite una comprensión más profunda de las diferentes formas culturales y cómo estas interactúan entre sí. Generando un nodo representativo de la actividad cultural, pues, se trata de una vigencia y conciencia de existencia, donde se asuma identidad de la herencia personal, pero, a su vez, se identifique y respete en un cosmos de interacciones la idiosincrasia de los demás.

Circunstancia que posibilita deconstruir la continuidad académica, por un rizoma curricular que dé respuesta a una multivarianza, sumergida por la globalización, complejidad y lógicas múltiples, donde se construyan y reconstruyan realidades desde una formación con sentido y pertinencia social, cultural, tecnológica, científica e investigativa; siendo indispensable, cogitar en un *ethos* complementario, el cual, impregne lo académico, curricular desde una simbiosis sociocultural. Para Halmos (2001), la cultura es una tela tejida por las manos del hombre; y es por y para el hombre, que su alianza histórica y personal, nutre lo social y académico en un rizoma de posibilidades formativas.

Multidireccionalidad que invita a una construcción del conocimiento, postulando una realidad en la que la complejidad no funciona como adjetivo calificativo, sino que funciona como sustantivo, es decir, no es una “realidad compleja”, pero la complejidad es real. Esto significa agregar formas de entenderlo e interpretarlo de manera diferente desde las dimensiones macro y micro del proceso educativo; debido a la diversidad, se ven las dos dimensiones como complementarias, aunque sean opuestas.

Según el paradigma de la complejidad en el aula y en el contexto general de las instituciones de educación superior, el objetivo debería ser promover nuevas formas de pensar. Esto significa que tanto la construcción del conocimiento como la propia forma de pensar difieren de la impuesta por la modernidad cartesiana. Sin embargo, no es fácil encontrar alternativas a la tradición de imponer estos conocimientos metódicos, ciertos, disciplinas divisivas y nociones dominantes del hombre biofísico. Sin embargo, desde el punto de vista de la complejidad, se busca facilitar la capacidad del sujeto para pensar y aceptarse como un todo compuesto por elementos biológicos, físicos, psicológicos, sociales, culturales e históricos. Esto significa que cada materia se considera una unidad múltiple y debe estudiarse de diferentes maneras:

Por tanto, "...abre nuestra teoría y práctica a sus conceptos (incertidumbre, no linealidad, emergencia, caos, autoorganización, fractales, coevolución catastrófica, orden caótico, equilibrio inestable....-ni inestable ni ordenado) o desordenado" (Pastor y García, 2007, p. 215); una forma diferente de pensar significa, una ruptura con los paradigmas científicos tradicionales caracterizados por la objetividad, una explicación metódica de las causas y efectos de los fenómenos y una búsqueda experimental de resultados que puedan traducirse en leyes generales.

Esto sin duda representa un cambio dramático en la práctica docente, pues involucra la capacidad de mediar y facilitar los procesos cognitivos de los estudiantes, permitiéndoles actuar como agentes activos que acumulan

conocimientos a través de habilidades que facilitan el autoaprendizaje. aprendizaje, respondiendo así a las necesidades del sujeto como ser personal y social. Proporciona el trabajo pedagógico como estímulo para el aprendizaje de los estudiantes, promoviendo éticamente el estudio, análisis, interpretación y modificación de la realidad de la situación.

Así, busca mejorar el aprendizaje transformando el pensamiento de estudiantes y docentes a través de la adquisición de habilidades, actitudes y valores conscientes. En otras palabras, motivar la recuperación experiencial, la investigación práctica y el aprendizaje del contexto intelectual colocan a los sujetos en el escenario de la realidad situacional, permitiendo la interpretación, la comprensión y la generación de conocimiento.

De ahí esta tarea conocida filosóficamente como “metacognición” (Morín, 2001), permite pensar la actividad pedagógica a partir de propuestas de enseñanza metacognitivas, donde se crean actividades que tienen en cuenta los sistemas complejos de diversas disciplinas y que, implementadas en una actitud pedagógica, responden socialmente al desarrollo holístico de los estudiantes y contextualizado a lo social y culturalmente dado, como agente de cambio que aprende a aprender y con ello produce (material, intelectual y espiritualmente).

Al determinarse en el plano cultural, se logra una dominio ontoimplicador, el cual, constituye un bucle epistémico desde el sentido del ser, pensar y actuar, implicando una metacognición que supere las restricciones heredadas de una formación mutilada, por un arbóreo de comprensión holística, donde la cultura implique lo gnoseológico, no como algo efímero e improcedente, sino, como un aspecto propio de la materia intelectual, con la cual, se medie el conocimiento y se logre su reflexión en una dimensión filosófica del *ergo*.

Pedagogía Sistémica, un Nodo de Convergencia entre la Universidad, Contexto y Cultura

La educación universitaria es el medio de formación sistémica, integral e integrada, donde se desarrollan habilidades de pensamiento superiores, superadora de la fragmentación del conocimiento como mito, generando una construcción epistémica multiexistencial, permeable a contextos epocales y demandas evolutivas de la propia episteme. Es así que, dentro de la finalidad pedagógica, se crean sistemas de aprestos como aspectos preliminares para la adquisición de destrezas superiores, procedentes desde una simbiosis cultural, atendiendo al sujeto como una extensión o complejión social.

En consecuencia, la educación universitaria como una realidad pedagógica holística, está impregnada de fenómenos académicos que determinan la realidad total, por esta razón, es constituida bajo un principio de multidimensionalidad, puesto que todas las estructuras sociales, culturales, familiares, personales e interpersonales inciden en el desarrollo de las potencialidades (Veliz, 2017). Razón por la cual, se debe atender a su esencia bajo un enfoque sistémico, el cual permita atender el contexto académico desde su multiexistencialidad, convergiendo como un bucle simbólico, donde todo lo que constituye la esencia del ser en su hacer, está condicionado por la interacción dialógica de su nodo sociofamiliar, cultural, social, formativo y personal.

Dentro de esta visión educativa, el docente debe repensar y reorientar en todo momento su práctica pedagógica, con la finalidad de generar aprendizajes y habilidades de apresto desde lo intra e interpersonal, sucumbiendo el conocimiento como un proceso que se encuentra enlazado en las relaciones, cuyo medio de concepción se ubica en lo socialmente dado. Con esto, lo grupal y sentiente cobra gran fuerza, al establecer situaciones donde el trabajo en equipo, orientado bajo lazos emocionales sólidos y positivos, son los que conducen la actividad formativa, donde la episteme cobra vigencia y significado en su convergencia.

Por consiguiente, toda acción formativa debe estar orientada a satisfacer las necesidades e intereses epistémicos de los estudiantes, realidad social y cultural, pero desde una visión integral e integrada; la primera, porque se atiende al sujeto en formación como un todo relacional, donde se asume toda su estructura biopsicofuncional, en atención a lo emocional y funcional, realzando una pedagogía con rostro humano, la cual, se impregne de la existencia singular de cada ser. La segunda, se consolida como una sinergia situacional, donde estudiante incide en su contexto y este en él, creándole un sistema empírico de interpretación contextual, a su vez, se consideran sus patrones senso-perceptibles generales, como medios de adquisición y desarrollo de aprendizajes.

En este sentido, el sujeto no es una unidad aislada de adquisición de información, sino un sistema de interacción dialógica, que converge con su contexto y pares para construir y reconstruir conocimientos desde lo empírico, desde lo significativo para él, solo así, las habilidades de aprestos socioculturales serán desarrolladas con sentido y utilidad práctica. De esta manera, se logrará una acción educativa dirigida al desarrollo integral biopsicofuncional.

Este modelo ofrece una visión más global y contextualizada de la educación, donde las familias, la universidad, los sistemas sociales y culturales se integran en su conjunto, cuidando las conexiones entre los estudiantes y su entorno, entendiendo cómo todo ello afecta a la calidad del proceso educativo. Dada la brecha que parece existir entre teoría y práctica (Escarbajal, 2014), otra necesidad en la educación cultural e intercultural dentro del sistema curricular, es centrarse menos en el discurso y más en la acción, la integración en un entorno más global, armonioso y eficaz.

Se vislumbra lo esencial y axiopragmático que es crear una educación intercultural de "segunda generación", donde la diversidad se considere normal, como un hecho constituido en la humanidad; por tanto, su implicación en los nodos académicos, representa esa simbiosis entre el

sujeto, su mundo de vida y representaciones, las cuales son implicadas en su totalidad e *idiografía*, para llenar vacíos epistémicos que no han terminados de ser repensados, por el dominio hegemónico de las ciencias *nouménicas*.

Por este motivo, "la educación debe abandonar una perspectiva monocultural" y "adoptar una visión más amplia y compleja de la naturaleza humana", donde las universidades sean vistas como un reflejo de sociedades multiculturales, donde se incluyen y valoran las diferentes culturas y donde se respeta el principio de "igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, independientemente de su cultura" (Escarbajal, 2014, p. 36). La inclusión armoniosa de todas las partes y elementos de la práctica educativa desde la pedagogía sistémica, invita a pedagogizar las universidades, dotándolas de un sentido más humano, sentiente y de múltiples significados idiosincrásicos.

Incluye a todos los miembros de la comunidad universitaria, todas las identidades culturales y todos los aspectos de la naturaleza humana. Uno de sus objetivos centrales es el compromiso con la inclusión y la pertenencia. La idea básica es que todos los estudiantes se sientan parte del equipo, "tú eres uno de nosotros" (Franke, 2004, p. 23). Desde esta perspectiva, se logra una comprensión integral del sujeto social, pues, no puede ser atendido en su divisibilidad epistémica, sino, desde su universo ontoimplicador, donde sus apreciaciones, origen, cultura y racionalidad determinan su ser, siendo un aspecto integracional multidireccional en la formación universitaria, donde lo curricular permea lo sociocultural como un medio de consolidación científica.

Enfoque Didáctico en la Cultura Universitaria: una Mediación de Significados Curriculares

La educación universitaria es un espacio privilegiado para la construcción de conocimientos y saberes que se nutren de la cultura y la sociedad en la

que se desarrollan. En este sentido, el enfoque didáctico en la cultura universitaria se presenta como una mediación de significados que busca integrar y potenciar los sentidos que se generan en el proceso educativo, como ese núcleo sistémico de relaciones y apreciaciones ontoepistémicas, que solo cobran vigencia en el mundo cognoscente del sujeto cognoscible.

El docente, como agente mediador del conocimiento, tiene un papel fundamental en este proceso. Su labor no se limita a transmitir información, sino que debe promover la reflexión crítica y el diálogo constructivo entre los estudiantes. De esta manera, se fomenta la capacidad de análisis y síntesis de los contenidos, lo que permite una comprensión más profunda y significativa del conocimiento.

Por otro lado, lo curricular y académico también son elementos clave en el enfoque didáctico en la cultura universitaria. El diseño curricular debe estar orientado a la formación integral del estudiante, considerando no solo los aspectos cognitivos, sino también los valores éticos y culturales que se desean fomentar. Asimismo, la planificación académica debe ser flexible y adaptable a las necesidades de los estudiantes, permitiendo una mayor participación y compromiso en el proceso de aprendizaje.

Es importante destacar que el ser académico no es una entidad aislada, sino que se encuentra inmerso en un contexto sociocultural que influye en su formación y desarrollo. Por ello, el enfoque didáctico en la cultura universitaria debe integrar esta dimensión cultural, fomentando el respeto y valoración de la diversidad cultural y promoviendo la participación activa en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva (Tomassetti, 2021).

En este sentido, Ríos (2007), afirma que "el conocimiento se nutre y reconstituye desde su nexos sociocultural" (p. 45); no es un hecho aislado, sino que está inmerso en un contexto social y cultural que lo condiciona y lo transforma constantemente. Por ello, es fundamental que el enfoque didáctico en la cultura universitaria integre esta dimensión sociocultural, permitiendo una formación más integral y significativa del estudiante.

Se logra, por tanto, desde esta fecundación, una convergencia cultural, como ese fenómeno que transforma la manera en la idiosincrasia implica al sujeto y cómo las personas interactúan desde su connotación. Este proceso implica cambios tanto en los modos de producción intelectual, como en el modo de actuación estratégica de lo curricular, como una perspectiva integracional de su mundo circundante.

Existen dos ejes que resultan inevitables cuando se habla de este fenómeno: la cultura participativa y la inteligencia colectiva. La primera, se basa en la capacidad de los estudiantes para ser "prosumers" y de interactuar de acuerdo con un nuevo conjunto de reglas no tan específicas. Por otro lado, la segunda, se fundamenta en la idea de que cada persona tiene diferentes capacidades y, como nadie sabe todo, se puede realizar una relación entre los estudiantes con el objetivo de lograr un conocimiento compartido, colaborativo y eficaz (Buendía, 2017).

Para entender mejor la convergencia cultural, se puede tomar como referencia la metáfora ecológica. Esta metáfora sienta sus bases en dos interpretaciones, entender a las personas como parte de una especie y, al mismo tiempo, como ambientes. Los medios deben considerarse como especies que conviven en un mismo ecosistema y establecen relaciones entre sí, al mismo tiempo, crean un ambiente que rodea al sujeto y modela su percepción y cognición.

Scolari (2020), uno de los principales defensores de esta teoría, sostiene que al momento de usar la metáfora de "ecosistema", hay que tener en cuenta que no todo está en el mismo nivel. Al igual que en cualquier ecosistema, hay jerarquías, conflicto y lucha por la supervivencia. La convergencia cultural es un ambiente comunicativo complejo que posibilita tanto nuevas formas de inclusión social como el desarrollo de nuevas sociedades.

En este contexto, las universidades deben adaptarse a las nuevas demandas sociales y a las nuevas formas de generar conocimientos; deben

ser capaces de ofrecer un abanico epistémico que atienda a las necesidades de los sujetos y adaptadas a las circunstancias globales del entorno. Además, deben ser capaces de fomentar la participación activa de en la creación y difusión de conocimientos.

Por cuanto, se debe entender lo formativo y su integralidad cultural, como un proceso de mediación entre el sujeto y su multiexistencia, donde se lastre toda la composición social al universo académico. Con ello, según Tomasetti (2021), el proceso educativo determina un cúmulo de estrategias, técnicas y recursos empleados para facilitar el aprendizaje, asumiendo las necesidades e intereses de los estudiantes en complementariedad a su estilo de pensamiento, con el propósito de relacionar la enseñanza con elementos sociales que tengan sentido en el participante, impregnando de realidad a la actividad pragmática de formar.

Por lo tanto, la praxis docente debe promover acciones innovadoras e innominadas que constituyan un escenario educativo ameno, donde el estudiante pueda potencializar al máximo sus capacidades en total correspondencia a sus intereses académicos y necesidades de producción, de esta manera, el profesor dentro de la didáctica mediadora podrá dialogizar entre el sujeto-su contexto empírico-procesos de pensamiento-construcción idearia, a fin de producir conocimientos válidos y consistentes, por lo cual “constituye aquellas estrategias que desarrolla el docente en la formación centrada en el estudiante, cuya finalidad es realzar una pedagogía emancipadora con la convicción de sus actores, lo cual consolide un aprendizaje con sentido y significado propio” (Bartolomé, 2007: 41).

De esta manera, el docente debe desarrollar una pedagogía que permita la autonomía cognitiva, la postura empírica y la toma de decisiones ante la construcción intelectual medida por el *eidos* cultural; es así, que para lograr un aprendizaje óptimo “el docente recurre a una didáctica mediadora, donde el protagonista es el escolar con toda su realidad socioeducativa” (Pérez, 2011; p. 34). Sobre esta concepción, la formación se orienta bajo una

interacción simbólica, donde la acción formativa es precisada por la participación consciente; el docente asume su realidad educativa, interviniendo en esta, potencializando las habilidades metacognitivas, que fecunden en textos de gran vigencia científica.

Se hace imprescindible que el docente asuma un nuevo rol, el cual esté dirigido en mediar entre el estudiante y su aprendizaje, por lo que debe ser “un facilitador y promotor de conocimientos teóricos, prácticos e instrumentalizados, donde el conocimiento no se convierta en una estructura tácita, sino activa, que se implique en las realidades del participante” (Torres, 2001; p. 13).

Con respecto a lo antes descrito, se constata que, dentro de la didáctica mediadora, el docente no puede ser un mero dador de clases, sino que debe promover la construcción de aprendizajes desde la acción e integración, permitiendo el empoderamiento educativo de los actores estudiantiles, logrando con esto, que el acto de enseñar se relacione con la realidad empírica y necesaria del participante. Desde esta perspectiva, se busca lograr autonomía intelectual y dominio práctico de los procesos de pensamientos, para que el sujeto cognoscente impregne de realidad empírica la producción de conocimientos.

De esta manera, se logra una imbricación en la producción intelectual, cuyo dominio sentiente, cobra vigor y consistencia desde el entramado de realidades y herencia historiográfica, supeditada en el repositorio empírico del estudiante, lucubrando una simbiosis sistémica del ser y su continuum o mundo inmediato, implicando la formación académica y curricular de sus nexos sociales, redituables a la esencia integral e integrada del sujeto cognoscente, quien su naturaleza sociocultural converge y transforma la identidad universitaria en una nutrición ontoimplicadora de múltiples realidades que reorientan, reconstruyen y resignifican la formación desde su dimensión cultural.

Sobre una perspectiva de integralidad, se genera una alternancia epistémica de orden sistémica, donde las teorías descritas anteriormente, revisten de singularidad a la investigación, convergiendo en puntos sinérgicos de la formación universitaria en tiempos postmodernos, donde la importancia de recobrar valor lo humanístico, es de linderos inexorables, a fin de apropiarse la academia de lo sociocultural, haciendo el *eidos*, una manifestación *hologógica* de sentido y significado. Por ello, se genera la siguiente infografía:



Infografía N 1. Integralidad epistémica de teorías referenciativas.

De esta manera, se alude que la formación universitaria es una instrucción social, donde la idiosincrasia, representa el fervor de la dinámica curricular, esos cimientos donde la ciencia cobra rigor y consistencia, logrando una consolidación de sentidos y significados, pues, al traer lo autóctono del

sujeto, desprende un rizoma de apreciaciones que hacen de la cognición, un proceso sublime; con esto, se alude a una integralidad entre la razón, el sentir, pensar y manifestación personal.

Esta situación complejiza a la realidad universitaria, no por ser difícil de comprender, sino que su realidad es compleja, al ser una composición de circunstancias sociales, culturales, personales, científicas, tecnológicas, investigativas, políticas e industriales, lo cual, determina de un eje curricular que no disienta al ser humano, sino que, lo nutra y resignifique desde su labranza idiosincrásica, lucubrando en el sentido social, una razón de carácter común.

Verbigracia que caracteriza la acción formativa, por ello, se debe lograr una mediación curricular que posibilite una reforma universitaria, la cual, integre lo cultural, como ese tapiz vivaz de nuestro pasado, donde la actividad complementaria cultural, no sea un eje administrativo, sino, un aspecto sentiente curricular que transversalise la pedagogía, para que el estudiante universitario nutra a la academia de singularidad contextual, pero a su vez, se reconfigure su conciencia de otredad y consolidado su principio o naturaleza de ser; cuan aguas que circundan sobre su propio yacimiento.

CAPÍTULO III

Noesis Investigativa

*La realidad social puede ser conocida.
Pero, solo a partir de la destrucción de su
apariencia y la determinación de los
hechos sociales como una unidad
dialéctica entre la base y la
superestructura donde se ve al hombre
como un sujeto objetivo, histórico y Social.*

Kosit, K.

Concreción Paradigmática

El presente estudio busca generar un constructo epistémico sobre la hermenéutica cultural en la formación profesional del estudiante universitario desde la valoración intersubjetiva, a fin de establecer un entramado de perspectivas significativas, que orienten la axiología en las actividades complementarias. Por lo cual, para lograr un medio de cognición profunda, conciencia plena de la identidad sociocultural, es necesario asumir el paradigma interpretativo, con el cual desentraña la realidad fenoménica desde el mundo de vida de los sujetos de estudio.

Según Esther (2011), asume el mundo de vida del sujeto, su realidad, imprecisiones, su cultura, partiendo de su perspectiva de mundo. Es así, que la visión interpretativa permite una permeabilidad comprensiva de las realidades, donde el sujeto externo a la realidad fenoménica, partiendo de las relaciones interactivas y dialógicas, entiende, interpreta, se sensibiliza de la circunstancia a partir de la identidad contextual que le otorgue el sujeto vivencial, corresponsable, autóctono de la situación de estudio.

Su articulación permite lograr una comprensión profunda sobre la relación socioepistémica presente entre la cultura e identidad formativa del

estudiante universitario dentro de la práctica académica, para así, lograr que el educador asuma conciencia de su realidad pedagógica, orientando o hasta reorientando su praxis educativa en correspondencia con la vivaz identidad cultural, donde la formación sea el concéntrico del realce humanístico en su contexto. Siendo extensible en la conducta de los estudiantes, al valorar las actividades complementarias como un *ethos* académico.

Periplo Metodológico

La investigación debe promover la naturalidad de las circunstancias que originan el fenómeno, permitiendo con esto, que el mismo, se desarrolle tal cual es, sin alteración alguna, de esta forma, se adquiere toda la riqueza empírica procedente del contexto real, asumiendo en este enfoque, la complementariedad del fenómeno con su contexto sociocultural en donde acaece la problemática misma.

Sobre tal concepción, se debe investigar bajo la metodología cualitativa, con el propósito de adentrarse al mundo vivencial de los sujetos de estudios, quienes dan toda la información necesaria para lograr la comprensión del fenómeno de estudio, construyendo una estructura teórica mediante la significancia empírica. Desde esta perspectiva Esther (2011), afirma que:

La investigación cualitativa en primera instancia es un proceso de corte inductivo, ya que se va directamente al campo social a investigar a los sujetos, para seguidamente hacer una representación de los fenómenos sociales, culturales, religiosos; esto se realiza mediante operaciones técnicas de una gran variedad, con el objeto de buscar significaciones teóricas en los discursos de los sujetos actores, para luego proceder a darle una lectura hermenéutica, y así producir el debate final, tanto de los sujetos como del contexto real. (p. 29)

La realidad es asumida y comprendida empáticamente tal como la viven los demás, para así, lograr una introspección de como las personas perciben su contexto, para sí, estructurar los sentidos y significados que tienen del fenómeno, generando una conceptualización idearia, partiendo de

las experiencias de los sujetos de estudio. Es así, que la presente investigación busca generar un constructo epistémico sobre la hermeneusis cultural en la formación profesional del estudiante universitario desde la valoración intersubjetiva, con el cual, los actores del proceso formativo universitario, entendiéndose docente, participante y contexto situado, consoliden una articulación significativa, donde los protagonistas reorienten su matriz de prioridades sobre la valoración de las actividades complementarias.

Sinergia Metódica Transeccional

Para que el abordaje metodológico tenga consistencia fidedigna, debe responder a la sistematicidad de las estructuras filosóficas de la acción investigativa, es por esto, que el método a emplear en este estudio será el fenomenológico. A través de este, se pretende generar una comprensión sustantiva, general y profunda del fenómeno social, aquí el investigador asume un proceso de permeabilidad empática, con la que interpreta el mundo desde la perspectiva de sus actores. De acuerdo con esto, Rojas (2010) sostiene que mediante este método se logra una identidad del yo en el tú, donde la transpolación de perspectivas reales, se posiciona en un vaivén dialógico de comprensión.

El método fenomenológico no busca evaluar, explicar o medir una realidad social, sino que trasciende estos elementos atomizadores, ubicándose en una concreción introspectiva, donde la reflexión es un proceso *eidético* de la interpretación profunda. Es así, que a partir de esta singularidad el investigador se adentra a una realidad para conocerla y comprenderla desde las relaciones interpersonales, circunscritas en un contexto sociocultural.

Para lograr una comprensión aproximada de la realidad, es imprescindible que el investigador se libere de prejuicios intelectuales, teóricos y personales para poder generar conciencia plena del fenómeno estudiado, por lo cual, al interpretar el significado de la hermeneusis cultural en el estudiante

universitario como actividad complementaria dentro de su formación profesional, se busca singularizar los hallazgos para que sea el propio corresponsable de la realidad quien oriente la conciencia de sus procesos, capaz de reorientar su acción académica en la visión axiológica de la actividad complementaria.

Estructuración Investigativa *Eidética*

Asumiéndose el método fenomenológico, se develan las fases presentes en su diseño general, el cual orientará el proceso de investigación, dando respuesta de manera flexible, emergente, *eidética*, a la realidad de estudio. En este sentido, Husserl (1982), describe entre sus procesos conscientes de la exploración social, un sistema de identidad inductivo, en la que se devela la realidad puesta en contraste empírico; luego, se genera un sistema de comprensión profunda, que permita desentrañar los nodos peculiares y generales del *hile* fenoménico; posteriormente, orienta un proceso de introspección, orientado en una reflexión situada sobre la realidad suscrita al contexto. Por lo tanto, dentro de la presente investigación se establecen las siguientes fases:

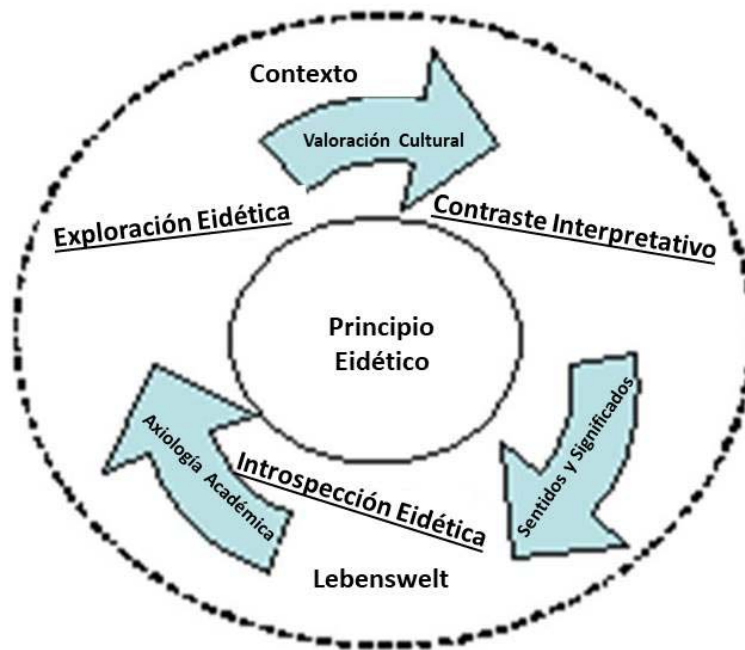
Fase I, Exploración *eidética*: se busca identificar la valoración que tiene la cultura en la formación profesional del estudiante universitario.

Fase II, Contraste Interpretativo: permite interpretar el significado de la hermenéusis cultural en el estudiante universitario como actividad complementaria dentro de su formación profesional.

Fase III, Introspección *Eidética*: posibilita comprender la relación socioepistémica entre la cultura e identidad formativa del estudiante universitario dentro de la práctica académica.

Fase IV, Concreción Epistémica: constituye el constructo epistémico sobre la hermenéusis cultural en la formación profesional del estudiante universitario desde la valoración intersubjetiva.

Sobre esta peculiaridad epistémica, emerge la caracterización de las fases del método fenomenológico, compuesto desde la visión *eidética* de Husserl, singularizada desde la realidad *idiográfica* de este estudio, cuya composición circunstancial, develan el sistema interactivo y dialógico que orientará esta investigación. Por lo tanto, se esboza en el siguiente infograma, el proceso de significancia que se asumió.



Infografía 2. Estructuración Investigativa Eidética.

Contexto de Estudio

El investigador debe adentrarse al lugar real donde surge el fenómeno de estudio, para poder comprender todas las características y circunstancias que hacen del fenómeno un hecho de investigación. De acuerdo a Rojas (2010), prescribe como contexto a los elementos singulares e inderivables que constituyen el lugar en donde se recrea un acontecimiento o fenómeno,

determinando las circunstancias situadas, sociales, culturales e interpersonales que realzan el nodo de la realidad.

Siendo el contexto real y vivencial donde se realizó esta investigación, la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, representando toda la estructura vivaz del fenómeno, atendiendo a su núcleo Guanare y extensiones Turén y Acarigua. En estos escenarios se observará toda la riqueza empírica del fenómeno, para así poder conocerlo, interpretarlo y comprenderlo desde la singularidad de sus circunstancias.

Sujetos de Estudio

Los sujetos de estudios conforman las personas a quienes se investiga, donde por poseer criterios característicos a la investigación, constituyen unidades de análisis oportuna para dar respuesta al fenómeno encontrado. De este modo, Fernández (2007), los asume como un ser subjetivo, que sólo se comprende en el estar o vivir con o al lado de las otras personas que también poseen una matriz propia constituida por valores, actitudes, intereses y creencias.

Constituyendo aquellas personas que se consolidan a través de la interacción con otras y con el contexto, donde por medio de una dialéctica de significancia dan sentido lógico a la experiencia vivida, la cual estructurará la teoría ideográfica emergida desde la singularidad de las vivencias subjetivas. Con referencia a esto, los sujetos de estudios fueron un (1) docente, un (1) estudiante y el (1) responsable de la coordinación de cultura. Las características de selección serán distribuidas en el sentido de que él estudiante de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, sede Guanare, estará finalizando la carrera.

Cuadro 1.
Caracterización de los Sujetos de Estudio

Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa. Sedes y extensiones:	Estudiante	Características	Docente	Total
Guanare	1	Finalizando la carrera		1
Turén			1	1
Acarigua			1 coordinación de cultura	1
			Total General	3

Fuente: Rivero (2021).

Inmersión Pragmática Investigativa

Cada investigador selecciona su técnica e instrumento para recopilar información, respondiendo a los elementos que demanda la realidad misma, puesto que dentro de la investigación cualitativa los métodos y los instrumentos son flexibles mientras resulte efectivo, pero con la dinámica social y fenoménica puede cambiar en el transcurso del estudio. Para conocer todo fenómeno hay que observarlo minuciosamente, para así, tratar de comprender su origen, circunstancias que determinan al evento mismo. No obstante, tal observación, no puede realizarse de forma aislada al contexto, sino por el contrario, debe emplearse participativamente, coexistiendo con la realidad.

Sobre esta peculiaridad Martínez (2012), describe la observación participativa, como la técnica clásica primaria más utilizada por los investigadores cualitativos para la recogida de información, en ella, el investigador vive y se interrelaciona con las personas o grupos que desea

investigar, compartiendo sus costumbres, estilos y modalidades de vida, para así ser aceptado por ese grupo social.

La observación participativa permite llevar notas de campo en un registro abierto, puesto que la mayoría de los acontecimientos son expresados de acuerdo a una estructura lingüística, que además de registrar cada una de las conductas, es también importante recoger anécdotas, que permitan elaborar un mapa mental y un trasfondo cultural e ideológico, que dé sentido a los valores que reflejan sus acciones y así poder determinar que es importante o no. Esta fue aplicada en las sede y extensiones de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, desentrañando sus premisas empíricas.

Otra técnica de recolección de información utilizada fue la entrevista a profundidad, con la finalidad de conocer el fenómeno mediante las experiencias y vivencias de los sujetos de estudio. De esta manera Rojas (2010), la define como un tipo de entrevista grupal, caracterizada porque está focalizada en un tema o aspecto específico de una situación, por lo que se espera obtener información acerca de la experiencia subjetiva de cada sujeto entrevistado.

Por lo tanto, el fin de dicha entrevista es obtener la descripción del mundo real vivido por el investigado, con el propósito de comprender de una manera fidedigna el fenómeno descrito, de allí, el investigador elabora un guion de entrevista “para orientar la entrevista a través de estándares reales, coherentes y lógicos, abordados en forma de preguntas abiertas” (Rojas, ob. cit.: 89), para así, tener una compenetración con los informantes desde su mundo de vida.

Atribuyendo que toda investigación de enfoque cualitativo, finalizará cuando se haya recogido y descrito un buen conjunto de material primario de los entrevistados, considerándose que, si es suficiente la información, se procederá a la comprensión de una sólida categorización, posteriormente a la construcción de una teorización emergida de la información real. Es así,

que dicho guion de entrevista fue aplicado a los tres (3) sujetos de estudio o informantes claves.

Consistencia y Credibilidad

En el enfoque cualitativo es esencial la identificación, valoración y reconocimiento a la información, significados otorgados por los informantes clave, quienes desde sus voces y pensamientos dan la validez y fiabilidad a la información recopilada durante el proceso investigativo. De esta manera, se reconocen los conceptos, procedimientos de los autores consultados en este elemento abordado.

Afirma Martínez (2012), que la validez se presenta como el proceso de significancia que le da el sujeto investigado a toda la información interpretada y teorizada, la cual es validada por sus criterios para la divulgación de los hallazgos. Así mismo, describe la fiabilidad, como la orientación hacia el nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observadores, evaluadores o jueces del mismo fenómeno, es decir, la confiabilidad será, sobre todo, interna e interjueces.

En congruencia con lo antes mencionado, la validez de la presente investigación, se focaliza en la validez de significancia, puesto que una vez interpretada la información mediante el proceso de categorización y encontrado los hallazgos, se constatará su veracidad a través de las opiniones de los sujetos de estudio, quienes dieron fidelidad a lo contemplado, para proceder a la fase de divulgación, claro está, que si los informantes orientan cambiar algo, esto debe hacerse respondiendo a sus criterios.

Asimismo, la fiabilidad o credibilidad se orienta en la asociación de hechos relacionados, en los cuales se describa la consolidación de los propósitos. Con la intención de validar tanto científica como socialmente el presente estudio. Por lo tanto, se empleó el criterio interjueces, puesto que, mediante

las perspectivas de diferentes observadores, se logrará la rigurosidad lógica de los hallazgos encontrados en la investigación.

Encuentro Empírico Develado

La técnica empleada para analizar la información fue la categorización que según Martínez (2012), “es el proceso de clasificar, conceptualizar o codificar mediante un término o expresión breve que sean claros e inequívocos (categorías descriptivas), el contenido o idea central de cada unidad temática puede estar constituida por uno o varios párrafos” (P. 152).

El proceso de categorización es una forma de codificar la información cualitativa, con la cual el investigador organiza y clarifica las ideas presentes en el discurso de los informantes, siendo de gran utilidad al momento de realizar la triangulación. A su vez, permite generar una contratación directa entre el contexto, fenómeno y sujetos de estudio, quienes, mediante su manifestación empírica, integran la realidad de significado.

Consecuentemente a ello, la información fue triangulada para darle mayor consistencia empírica y vigencia científica a las unidades de análisis, cuya singularidad se clarifica en los hallazgos dialógicos, es así que Fernández (2007), la describe como un procedimiento imprescindible y su uso requiere habilidad por parte de la investigadora o del investigador para garantizar que el contraste de las diferentes percepciones conduce a interpretaciones consistentes, válidas.

Es necesario precisar que la triangulación permite la confrontación de la información obtenida con aspectos teóricos, y hasta la relación existente o no entre categorías de la investigación, infligiendo ello, en la rigurosidad de la misma. Es así, que la triangulación empleada en este estudio fue mixta, puesto que permite contrastar la postura de la fuente empírica, teórica y del investigador (Fernández, ob. cit.), para así dar consistencia sólida desde el

contexto ontológico, epistemológico y metodológico a los hallazgos encontrados en el escenario de estudio.

MOMENTO IV

Sintagma de Sentidos y Significados Develados

“Sabes que el discurso señala, hace rodar y girar todo; y es doble: verdadero y falso”

Sócrates

En este capítulo se describe la información obtenida con la aplicación del guion de entrevista a los sujetos de estudio, categorizada en una matriz de significancia, para luego ser estructurada y triangulada mediante la opinión del entrevistado, concepción teórica y postura del sujeto investigador, generando consistencia lógica a los hallazgos develados.

Es así que, mediante los aportes del discurso oral proveídos por los sujetos de estudio, se pudo comprender idiográficamente sus apreciaciones del contexto, circunstancias y relaciones articulares de la hermeneusis cultural en el estudiante universitario. Logrando integrarlas, descifrando lo que subyacía en sus intencionalidades dialógicas, develando, además, lo trascendental y lo no evidente del fenómeno en su esencia concreta.

Por cuanto, se empleó el proceso de categorización, cuyas unidades, pueden representarse como los elementos sobre los cuales se cimientan progresivamente los conceptos, ideas y relaciones que son confrontados y observados, unos a otros, agrupándose con las ideas de fenómenos similares, así, los conceptos son congregados tras un concepto más abstracto, mayor jerarquía, “denominada, categoría” (Strauss y Corbin, 2002).

Con las reglas contentivas de los aportes proporcionados por los versionantes, van apareciendo en la reflexión como investigador, las categorías o las locuciones que mejor las narran y representan, los feudos y esencias más ajustados para detallarlos, progresivamente, va irrumpiendo la

ordenación teórica que los compone en un todo coherentemente lógico y cohesionado desde su noción dialógica.

Posteriormente, se procedió a desgravar o transcribir las entrevistas, luego de haber oído en varias ocasiones los audios. Sistematizando este aporte oral en matrices, siguiendo de manera emergente las fases orientadas por la teoría fundamentada, fijando categorías y subcategorías, estas fueron distinguidas con colores y códigos para simplificar su identificación en las fuentes originales que se agrupó en el dossier de entrevistas; determinando categorías suscitadas en los nodos discursivos o unidades de análisis, categorías emergentes, creadas por la intencionalidad del investigador en relación ontológica y, aquellas concretadas desde una vigencia teórica.

Estas nociones, permiten establecer dentro de la triangulación mixta, un análisis hermenéutico que revista desde la apreciación investigativa, intencionalidad e integralidad ontoimplicadora, una estructuración prescrita como rizomas sustantivos para la consolidación de la teoría aquí planteada; por cuanto, según Rojas (2011), establece una convergencia entre todas las unidades discursivas, vividas y sentidas de los sujetos de estudio, contextualizadas en un escenario de relaciones intersubjetivas; de esta manera, al emplear dicho análisis, emerge la postura de la investigadora en relación dialógica con las unidades discursivas y experienciales del fenómeno de estudio, a fin de dar mayor consistencia a los hallazgos desarrollados. Por cuanto, se inicia:

Entrevista N° 1

Información General del entrevistado:

Descriptor: AYA

Lugar de residencia: LOS PROCERES GUANARE-PORTUGUESA.

Tipo de entrevistado: DOCENTE

Institución: UNEFA

Fecha: 19/03/2022 Hora: 4:00 (pm)

Línea	Texto / Unidades de Análisis	Categoría
1	1). Partiendo de su experiencia	
2	académica, narre el significado que	C1L6-8: una
3	tiene la cultura en la formación	composición del
4	profesional del estudiante	cosmos del ser
5	universitario.	humano.
6	<u>AYA: la cultura forma parte del</u>	
7	<u>individuo en todos los ámbitos por ello</u>	
8	<u>es de importancia colectiva, una</u>	C2L8-13: formación
9	<u>formación integral del estudiante que</u>	integral que dignifique
10	<u>facilite la adaptación a los cambios</u>	lo social desde el
11	<u>que sufre nuestra sociedad y al</u>	sujeto.
12	<u>desenvolvimiento del profesional en</u>	
13	<u>ella. La cultural es un todo de</u>	
14	<u>creencias, valores, normas, que rigen</u>	
15	<u>el comportamiento del estudiante</u>	
16	<u>dentro y fuera del aula de clases a</u>	
17	<u>través de la formación cultural de los</u>	C3L13-21: sistema de
18	<u>profesionales se multiplica y</u>	valores que consolidan
19	<u>permanece en el tiempo los valores</u>	la identidad
20	<u>culturales de la sociedad y conduce a</u>	idiosincrásica.
21	<u>la formación de mejores ciudadanos.</u>	
1	2). En el sentido de sociedad y	
2	universidad, comente la valoración	
3	que tiene la cultura en la actividad	
4	académica del estudiante	
5	universitario.	
6	<u>AYA: la universidad es la sede de la</u>	C4L9-13: bucle
7	<u>ciencia y de la razón a su vez es la</u>	universidad, formación
8	<u>formadora de nuevas generaciones</u>	y cultura.
9	<u>en el ámbito profesional que no debe</u>	
10	<u>desligarse de la transmisión cultural a</u>	
11	<u>los jóvenes, pues esta abarca la</u>	
12	<u>totalidad de la vida de los seres</u>	

13 humanos, que somos generadores de
14 cultura y a la vez seres culturales,
15 valorar la cultura en el estricto ámbito
16 académico es imposible pues está C5L16-26: resignificar
17 relacionada con una forma de vida, la academia desde la
18 pero si trasmitir, rescatar, valoración cultural.
19 promocionar y desarrollar los valores
20 culturales a través de las actividades
21 académicas fortalece nuestra
22 idiosincrasia para permanecer en el
23 tiempo, formar mejores y útiles
24 ciudadanos que relaciona a la
25 universidad con la sociedad y no la
26 separa.

1 3). De acuerdo a sus vivencias
2 académicas, exprese la necesidad de
3 integrar la cultura como actividad
4 complementaria en la formación C5L11-16: educación
5 profesional. como apertura para la
6 **AYA:** si tomamos en cuenta la valoración cultural.
7 necesidad natural de crear, soñar,
8 luchar para lograr las metas y lo
9 relacionamos con un modo de vida y
10 la formación profesional como medio
11 de vida, la educación es esencial en
12 el proceso de construcción y
13 valoración cultural para fortalecer una
14 conciencia crítica un valor de C6L16-24: conciencia
15 pertinencia y la formación de mejores crítica superadora de
16 profesionales que no solo sean nociones científicas,
17 capaces de asimilar un currículo con constituida en el nodo
18 destrezas científicas sino que se idiosincrásico.
19 complementen con la capacidad de
20 integrar y procesar valores culturales
21 en beneficio personal y de su entorno
22 social, con un sentido ético y
23 humanístico. Que nos lleva a
24 preservar nuestra idiosincrasia.

1 4). Teniendo en cuenta sus criterios
2 formativos, relate la manera en que se
3 integra la cultura durante el proceso
4 académico del estudiante

5 universitario.
6 **AYA:** la cultura es una forma de vivir
7 el día a día esta nutrida de todo lo que
8 nos rodea. El aula de clases es un
9 concepto cultural que relaciona al C7L8-18: el aula como
10 estudiante con diversas formas de extensión y
11 pensar, por eso la universidad debe consolidación de la
12 actuar en el espacio público para identidad cultural.
13 aportar en la construcción de
14 opiniones, reconocer las
15 potencialidades, ideas y la creación
16 de las diversas manifestaciones
17 artísticas que se evidencia en el aula
18 de clases. La cultura como arte vivo y C7L21-29: la formación
19 generacional debe integrarse en las como un todo
20 actividades académicas no solo como integrativo del *eidos*
21 una asignatura obligatoria sino como cultural.
22 un proceso formador, inmerso en todo
23 el saber universitario, hoy la
24 promoción cultural es universal y es
25 deber de la educación de nuestro país
26 fortalecer nuestras raíces y los
27 cambios generacionales tomando en
28 cuenta todas las herramientas
29 humanas y tecnológicas a alcance.

1 5). Según su percepción, manifieste
2 cuál es la relación existente entre la
3 cultura y la identidad académica del
4 estudiante universitario.
5 **AYA:** si tomamos en cuenta al C8L10-14: implicación
6 estudiante como un ser social, y un de la vida estudiantil
7 producto cultural, con un acumulado desde la cultura y su
8 de creencias que profesa, valores que desarrollo personal y
9 persigue, normas que organizan su profesional.
10 vida y sueños que persigue, la
11 formación cultural fortalecerá su vida
12 y lo llevara a desarrollarse como
13 persona y como profesional en una
14 sociedad multiétnica y pluricultural.

1 6). Desde su concepción, relate cómo
2 la práctica académica es integrada
3 naturalmente por la cultura como

4	actividad complementaria.	
5	AYA: la cultura como actividad	
6	complementaria <u>viene a fortalecer,</u>	
7	<u>enriquecer el desenvolvimiento social</u>	C9L6-13:
8	<u>de los estudiantes, aclarando dudas,</u>	fortalecimiento de la
9	<u>ampliando sus conocimientos y</u>	conciencia social y
10	<u>fortaleciendo su identidad nacional,</u>	redescubrimiento de la
11	<u>ayudándole a valorar y a entender sus</u>	identidad cultural.
12	<u>orígenes culturales, acercarlo a</u>	
13	<u>tradiciones locales y nacionales.</u> He	
14	evidenciado el desconocimiento local	
15	de mitos, leyendas y tradiciones.	
1	7). Con respecto a su experiencia,	
2	describa la actitud asumida por el	
3	estudiante universitario ante las	
4	actividades culturales durante su	
5	proceso formativo.	
6	AYA: en las actividades académicas-	
7	culturales desarrolladas, he	C10L8-10: expectativa
8	observado <u>una actitud de expectativa,</u>	y disposición cultural.
9	<u>asombro, gozo y desconocimiento de</u>	
10	<u>nuestras tradiciones.</u> También <u>actitud</u>	
11	<u>reflexiva y de confianza para</u>	
12	<u>compartir relatos, hechos, mitos,</u>	
13	<u>leyendas</u> familiares que han sido	
14	inmortalizados de generación en	
15	generación, se logra que el estudiante	C10L10-13: actitud
16	quiera saber más he indague, claro	reflexiva.
17	eso va en las estrategias pedagógicas	
18	para el aprendizaje que motive al	
19	grupo. Resalto que mi experiencia me	
20	ha dado a entender que para el	
21	estudiante cultura es sinónimo de	
22	historia y por lo tanto es larga,	
23	tediosa, por ello es de suma	
24	importancia motivar o interesar al	
25	estudiante con estrategias novedosas.	
1	8). De acuerdo a la finalidad	
2	académica, comente el deber ser del	
3	proceso académico desde la	
4	integración de la cultura como	
5	actividad complementaria.	

6	AYA: como plataforma formadora e	
7	enriquecedora del saber <u>el proceso</u>	C11L7-17: proceso
8	<u>académico debe ser vivencial,</u>	académico vivencial
9	<u>demostrativo, ilustrativo y de</u>	para la consolidación
10	<u>ejecución en todas las</u>	de la memoria y actitud
11	<u>manifestaciones artísticas y desde el</u>	cultural.
12	<u>ámbito de formación para la vida debe</u>	
13	<u>propiciar la transmisión de</u>	
14	<u>conocimiento para la construcción de</u>	
15	<u>una memoria colectiva para la</u>	
16	<u>permanencia en el tiempo de nuestra</u>	C12L17-23: puente de
17	<u>nacionalidad, un patrimonio sin</u>	saber generacional
18	<u>herederos es estéril tiende a</u>	formativo.
19	<u>desaparecer debemos construir</u>	
20	<u>puentes entre saberes</u>	
21	<u>generacionales, pues la cultura es el</u>	
22	<u>valor moral agregado más decisivo</u>	
23	<u>en todo acto de formación.</u>	

Entrevista N° 2

Información General del entrevistado:

Descriptor: DG

Tipo de entrevistado: ESTUDIANTE

Institución: UNEFAB

Fecha: 24/03/2022 Hora: 2:00 (pm)

Línea	Texto / Unidades de Análisis	Categoría
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10	1). Partiendo de su experiencia académica, narre el significado que tiene la cultura en su formación profesional como estudiante universitario. DG: <u>ha significado la base para construir mi pensamiento crítico y objetivo</u> , pues considero que un estudiante de excelencia nace de una identidad cultural integral.	C1L6-8: cimientos de una episteme situacional.
1 2 3 4 5 6 7 8	2). En el sentido de sociedad y universidad, comente la valoración que tiene la cultura en su actividad académica como estudiante universitario. DG: <u>me acerca mucho más a la realización de mis actividades de forma empática.</u>	C2L6-8: acercamiento al hecho humano y social.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15	3). De acuerdo a sus vivencias académicas, exprese la necesidad de integrar la cultura como actividad complementaria en su formación profesional. DG: mi vivencia universitaria fue marcada en primer lugar por la grata experiencia en la mencionada actividad complementaria, <u>me llevo a tomarle aprecio a mis raíces y a descubrirme a mí misma en diversos aspectos</u> , por lo tanto considero que es necesaria la integración de la misma a la formación profesional de los venezolanos ya que fomenta el	C3L9-12: valoración y redescubrimiento de la identidad cultural.

16	interés por lo nuestro y nos convierte	
17	en profesionales integrales.	
1	4). Teniendo en cuenta sus criterios	
2	formativos, relate la manera en que se	
3	integra la cultura durante el proceso	C4L5-7: actividades
4	académico.	deportivas, dancísticas,
5	DG: <u>a través de actividades</u>	folclóricas y lúdicas.
6	<u>deportivas, dancísticas, folclóricas,</u>	
7	<u>lúdicas...</u>	
1	5). Según su percepción, manifieste	
2	cuál es la relación existente entre la	
3	cultura y su identidad académica	
4	como estudiante universitario.	C5L6-9: la cultura
5	DG: bueno, yo creo que la integra,	como fuente de la
6	porque <u>mi cultura me hace ser quien</u>	matriz epistémica y
7	<u>soy y eso me ayuda a comprender y</u>	personal.
8	<u>hacer los procesos este formativos y</u>	
9	<u>académicos.</u>	
1	6). Desde su concepción, relate cómo	
2	la práctica académica es integrada	
3	naturalmente por la cultura como	C6L5-7: pedagogía
4	actividad complementaria.	innovadora y
5	DG: <u>a través de elementos creativos</u>	motivadora.
6	<u>que innoven la realización de mis</u>	
7	<u>actividades académicas.</u>	
1	7). Con respecto a su experiencia,	
2	describa la actitud asumida por usted	
3	y sus compañeros las actividades	
4	culturales durante su proceso	
5	formativo.	C7L6-8: actitud de
6	DG: <u>una actitud totalmente positiva,</u>	apresto cultural.
7	<u>siempre me han gustado las</u>	
8	<u>actividades culturales,</u> y el saber que	
9	dentro del pensum académico se	
10	encontraban dichas actividades me	
11	animo a mantenerme al día y apoyar	
12	durante mi proceso académico todas	
13	las actividades culturales.	

1 8). De acuerdo a la finalidad
2 académica, comente el deber ser del
3 proceso académico desde la
4 integración de la cultura como
5 actividad complementaria.
6 **DG:** debe ser integrada desde el inicio
7 de las actividades académicas para
8 crear un vínculo entre e estudiante y
9 dicha actividad complementaria, al
10 igual que debe representar un nivel de
11 importancia académica significativa
12 para fomentar el interés por el
13 estudiante.

C8L6-13: cultura como
proceso continuo de
integración académica.

Entrevista N° 3

Información General del entrevistado:

Descriptor: JGLLA

Tipo de entrevistado: DOCENTE-COORDINACION CULTURA

Institución: UNEFA

Fecha: 20/O4/2022 Hora: 10:00 (pm)

Línea	Texto / Unidades de Análisis	Categoría
1	1). Partiendo de su experiencia	
2	académica, narre el significado que	
3	tiene la cultura en la formación	C1L6-12: interés
4	profesional del estudiante	académico sobre la
5	universitario.	valoración cultural.
6	JGLLA: <u>lamentablemente la cultura</u>	
7	<u>ha sido subvalorada por el interés</u>	
8	<u>curricular de los estudiantes y</u>	
9	<u>docentes, me refiero a que los</u>	C2L13-15: matriz
10	<u>estudiantes de ingeniería, enfermería,</u>	epistémica supeditada
11	<u>entre otros, restan importancia a dicha</u>	a la idiosincrasia
12	<u>dimensión del saber, sin saber que,</u>	personal.
13	<u>mediante la cultura se fija, se</u>	
14	<u>establece y condiciona la estructura</u>	
15	<u>epistémica de cada sujeto, por ello, el</u>	
16	<u>significado ha de ser constituido</u>	
17	<u>desde una valoración consciente a</u>	C3L15-21: significado y
18	<u>esa idiosincrasia personal y colectiva,</u>	valoración consciente
19	<u>para realzar quienes somos y de</u>	de la cultura.
20	<u>dónde venimos, solo así, podremos</u>	
21	<u>comprender hacia donde vamos.</u>	
1	2). En el sentido de sociedad y	
2	universidad, comente la valoración	
3	que tiene la cultura en la actividad	
4	académica del estudiante	C4L7-12: valoración
5	universitario.	complementaria como
6	JGLLA: desde la UNEFA, se ha	unidad obligatoria.
7	desarrollado <u>una valoración</u>	
8	<u>complementaria, como una actividad</u>	
9	<u>que integra de manera obligatoria lo</u>	C5L13-17: conciencia
10	<u>curricular, asumiéndose como un</u>	común de identidad
11	<u>requisito para optar al grado</u>	curricular.
12	<u>académico, sin generar una</u>	
13	<u>conciencia común y sentido de</u>	

14	<u>identidad, por ello, ha de ser un</u>	
15	<u>escenario común y curricular, para</u>	
16	<u>así, significar las acciones</u>	
17	<u>universitarias.</u>	
1	3). De acuerdo a sus vivencias	
2	académicas, exprese la necesidad de	
3	integrar la cultura como actividad	
4	complementaria en la formación	
5	profesional.	C6L6-12: la cultura
6	JGLLA: <u>es un hecho natural, todo lo</u>	implica toda extensión
7	<u>que hace y todo lo que nos rodea es</u>	socioacadémica.
8	<u>una expresión cultural, así, el trabajo</u>	
9	<u>y función academia, implica o surge</u>	
10	<u>del hecho cultural, pues, nuestras</u>	
11	<u>vigencias y raíces direccionalizan los</u>	
12	<u>haceres.</u>	
1	4). Teniendo en cuenta sus criterios	
2	formativos, relate la manera en que se	
3	integra la cultura durante el proceso	
4	académico del estudiante	
5	universitario.	C7L6-11: extensión
6	JGLLA: <u>se integra como una</u>	obligatoria.
7	<u>extensión obligatoria y no como una</u>	
8	<u>expresión natural que reivindique los</u>	
9	<u>orígenes de cada estudiante. Es un</u>	
10	<u>requisito administrativo académico</u>	
11	<u>más.</u>	
1	5). Según su percepción, manifieste	
2	cuál es la relación existente entre la	
3	cultura y la identidad académica del	
4	estudiante universitario.	C8L5-6: sentidos y
5	JGLLA: <u>es un bucle de sentidos y</u>	significados
6	<u>significados, donde la académica y la</u>	académicos.
7	<u>noción epistémica como</u>	
8	<u>manifestación cognitiva, surge,</u>	
9	<u>desarrolla y consolida desde la matriz</u>	C8L6-13: noción
10	<u>cultural; es una especie de sugestión</u>	epistémica constituida
11	<u>constante, donde se integra la razón</u>	por la matriz cultural
12	<u>desde la experiencia y repositorio</u>	
13	<u>empírico.</u>	

1	6). Desde su concepción, relate cómo	
2	la práctica académica es integrada	
3	naturalmente por la cultura como	
4	actividad complementaria.	
5	JGLLA: la práctica académica	
6	muestra un dominio común dentro de	C9L8-14: convergencia
7	esta profesión o ejercicio del docente	situacional y
8	universitario, <u>al integrar los aspectos</u>	generacional.
9	<u>primigenios o dimensionales como la</u>	
10	<u>academia, investigación y extensión,</u>	
11	<u>esta última, representa el escenario</u>	
12	<u>de integración, donde el ser, contexto</u>	
13	<u>e historia convergen en una misma</u>	
14	<u>dirección.</u>	
1	7). Con respecto a su experiencia,	
2	describa la actitud asumida por el	
3	estudiante universitario ante las	
4	actividades culturales durante su	
5	proceso formativo.	C10L6-10: desdén
6	JGLLA: <u>como una conducta basada</u>	cultural.
7	<u>en el desdén y desinterés, donde</u>	
8	<u>carece de valor porque no se ve como</u>	
9	<u>algo favorable para lo que estudia</u>	
10	<u>cada persona.</u>	
1	8). De acuerdo a la finalidad	
2	académica, comente el deber ser del	
3	proceso académico desde la	
4	integración de la cultura como	
5	actividad complementaria.	C11L6-14:
6	JGLLA: <u>debe ser un enfoque basado</u>	transdisciplinariedad
7	<u>en una integralidad y</u>	academia, social y
8	<u>transdisciplinariedad, donde todo</u>	cultural.
9	<u>proceso formativo, científico e</u>	
10	<u>investigativo surja, implique y</u>	
11	<u>trascienda lo cultural, determinando</u>	
12	<u>los nodos de convergencia en cada</u>	
13	<u>dimensión para hacerla más sublime,</u>	
14	<u>intersubjetiva y consistente.</u>	

Matriz N° 2.
Estructuración y Reducción Categorical

Ítems	Entrevistada 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Categoría Estructurada
1	<p>C1L6-8: una composición del cosmos del ser humano.</p> <p>C2L8-13: formación integral que dignifique lo social desde el sujeto.</p> <p>C3L13-21: sistema de valores que consolidan la identidad idiosincrásica.</p>	<p>C1L6-8: cimientos de una episteme situacional.</p>	<p>C1L6-12: interés académico sobre la valoración cultural.</p> <p>C2L13-15: matriz epistémica supeditada a la idiosincrasia personal.</p> <p>C3L15-21: significado y valoración consciente de la cultura.</p>	<p>Vigencia epistémica situacional constituida desde el nexo idiosincrásico.</p>
2	<p>C4L9-13: bucle universidad, formación y cultura.</p> <p>C5L16-26:</p>	<p>C2L6-8: acercamiento al hecho humano y social.</p>	<p>C4L7-12: valoración complementaria como unidad obligatoria.</p> <p>C5L13-17:</p>	<p>Integralidad humana y sociocultural.</p> <p>Identidad cultural de</p>

	resignificar la academia desde la valoración cultural.		conciencia común de identidad curricular.	significancia académica.
3	C5L11-16: educación como apertura para la valoración cultural. C6L16-24: conciencia crítica superadora de nociones científicas, constituida en el nodo idiosincrásico.	C3L9-12: valoración y redescubrimiento de la identidad cultural.	C6L6-12: la cultura implica toda extensión socioacadémica.	Apertura a las unidades generacionales de la personalidad.
4	C7L8-18: el aula como extensión y consolidación de la identidad cultural. C7L21-29: la formación como un todo integrativo del <i>eidos</i> cultural.	C4L5-7: actividades deportivas, dancísticas, folclóricas y lúdicas.	C7L6-11: extensión obligatoria.	Formación contextualizada en la identidad cultural. Nodo de innovación cultural y curricular.

5	C8L10-14: implicación de la vida estudiantil desde la cultura y su desarrollo personal y profesional.	C5L6-9: la cultura como fuente de la matriz epistémica y personal.	C8L5-6: sentidos y significados académicos. C8L6-13: noción epistémica constituida por la matriz cultural.	Resignificación y redescubrimiento del <i>eidós</i> académico.
6	C9L6-13: fortalecimiento de la conciencia social y redescubrimiento de la identidad cultural.	C6L5-7: pedagogía innovadora y motivadora.	C9L8-14: convergencia situacional y generacional.	Conciencia social e identidad cultural generacional.
7	C10L8-10: expectativa y disposición cultural. C10L10-13: actitud reflexiva.	C7L6-8: actitud de apresto cultural.	C10L6-10: desdén cultural.	Cultura vivida desde la vigencia estudiantil.
8	C11L7-17: proceso académico vivencial para la	C8L6-13: cultura como proceso continuo de integración	C11L6-14: transdisciplinariedad academia, social y cultural.	Integralidad y

consolidación de académica.
la memoria y
actitud cultural.

convergencia
sociocultural.

C12L17-23:
puente de saber
generacional
formativo.

**Matriz N° 3.
Matriz Emergente Categorial**

Categorías	Subcategorías
Hermeneusis Cultural^(Pi)	-Vigencia epistémica situacional constituida desde el nexo idiosincrásico. -Conciencia social e identidad cultural generacional.
Formación^(Rt)	-Formación contextualizada en la identidad cultural. -Nodo de innovación cultural y curricular.
Estudiante Universitario^(Rt)	-Cultura vivida desde la vigencia estudiantil. -Integralidad humana y sociocultural.
Valoración Cultural^(Pi)	-Identidad cultural de significancia académica. -Integralidad y convergencia sociocultural.
Eidos Académico^(Fi)	-Resignificación y redescubrimiento del eidos académico. -Apertura a las unidades generacionales de la personalidad.

Pi: categoría que emergió del proceso de investigación; **Rt:** categoría establecida a partir de los referentes teóricos; **Fi:** categoría fijada por el investigador.

Fuente: Llovera (2021), adaptación realizada por Rivero (2023).

Categoría: Hermeneusis Cultural

La comprensión de la identidad cultural es un tema complejo y multidimensional que busca explorar la identidad cultural desde una interpretación introspectiva y exógena. A través de esta aproximación, se pretende analizar cómo la identidad cultural se constituye como una

representación epistémica situada, en la que convergen los aspectos idiosincrásicos y la conciencia social.

La hermenéutica cultural, se basa en la idea de que la identidad cultural es un fenómeno multireferencial, que no puede ser reducido a una única dimensión o perspectiva. Por el contrario, esta perspectiva invita a considerar la identidad cultural como una construcción social y personal, en constante interacción con el entorno y las experiencias individuales.

Desde esta mirada introspectiva, busca indagar en los procesos internos que dan forma a la identidad cultural. Se trata de explorar cómo los individuos se perciben a sí mismos en relación con su cultura, cómo se identifican con ciertos valores, tradiciones y prácticas, y cómo estas percepciones influyen en su sentido de pertenencia y autenticidad cultural.

Al mismo tiempo, se nutre de una mirada exógena, que considera el contexto social y cultural en el que se desenvuelve la identidad. Esta perspectiva reconoce que la identidad cultural no puede ser comprendida de forma aislada, sino que está inmersa en un entramado de relaciones sociales, históricas y políticas. De esta manera, la hermenéutica cultural busca analizar cómo las estructuras sociales y las dinámicas de poder influyen en la construcción y representación de la identidad cultural.

Para Geertz (1973), la identidad cultural no es un objeto estático, sino un flujo constante de significados y significaciones que se entrelazan en la experiencia humana. Es en la relación con otros y con el mundo que la identidad cultural adquiere sentido y se configura como una realidad viva y cambiante.

Se reflexiona sobre cómo la identidad cultural no puede ser reducida a una esencia fija o inmutable, sino que está en constante movimiento y transformación. La hermenéutica cultural, permite explorar esta dinamicidad, reconociendo que la identidad cultural se construye y se reconfigura a través de las interacciones sociales y las experiencias individuales.

Triangulación de la Subcategoría “Vigencia Epistémica Situacional Constituida desde el Nexo Idiosincrásico”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC1L6-8: la cultura forma parte del individuo en todos los ámbitos por ello es de importancia colectiva.</p> <p>AYAC2L8-13: una formación integral del estudiante que facilite la adaptación a los cambios que sufre nuestra sociedad y al desenvolvimiento del profesional en ella.</p> <p>AYAC3L13-21: La cultural es un todo de creencias, valores, normas, que rigen el comportamiento del estudiante dentro y fuera del aula de clases a través de la formación cultural de los profesionales se multiplica y permanece en el tiempo los valores culturales de la sociedad y conduce a la formación de mejores ciudadanos.</p> <p>DGC1L6-8: ha significado la base para construir mi pensamiento crítico y objetivo.</p> <p>JGLLAC2L13-15:</p>	<p>Según Jara (2003), el conocimiento nutrido desde la naturaleza idiosincrásica es aquel que se adquiere a través de la observación y el aprendizaje de las particularidades y características propias de un entorno natural determinado. Este tipo de conocimiento se basa en la experiencia y en la interacción con el medio ambiente, permitiendo una comprensión más profunda y significativa del mismo. Así mismo, el conocimiento idiosincrásico se transmite de generación en generación, enriqueciéndose con la sabiduría acumulada a lo largo del tiempo; siendo imprescindible valorar y preservar este tipo de</p>	<p>Desde las voces de los versionantes, se entiende la importancia de la cultura en la formación integral del individuo; no solo se limita a aspectos artísticos o tradiciones populares, sino que abarca todos los ámbitos de la vida de una persona. Es a través de la cultura que se transmiten los valores, normas y creencias que rigen el comportamiento de los individuos dentro y fuera del aula de clases. Uno de los focos fundamentales de la educación es formar ciudadanos capaces de adaptarse a los cambios constantes que experimenta nuestra sociedad. En este sentido, una formación integral del estudiante es clave para lograr este propósito. La formación integral implica no solo adquirir conocimientos académicos, sino también desarrollar habilidades sociales, emocionales y éticas que permitan a los estudiantes desenvolverse de manera efectiva en su entorno profesional y personal. La formación cultural de los profesionales desempeña</p>

mediante la cultura se fija, se establece y condiciona la estructura epistémica de cada sujeto.

JGLLAC3L15-21: el significado ha de ser constituido desde una valoración consciente a esa idiosincrasia personal y colectiva, para realzar quienes somos y de dónde venimos, solo así, podremos comprender hacia donde vamos.

conocimiento, ya que nos permite conectar con nuestras raíces y con la esencia misma de la vida en la tierra.

un papel fundamental en la multiplicación y preservación de los valores culturales de una sociedad. A través de esta, se transmiten a las nuevas generaciones los conocimientos y tradiciones que han sido fundamentales en la construcción de nuestra identidad como sociedad.

Además, esta formación contribuye a la creación de ciudadanos comprometidos con su comunidad y capaces de contribuir al desarrollo social.

Es importante destacar que la cultura no solo influye en el comportamiento y las creencias individuales, sino que también condiciona la estructura epistémica de cada sujeto.

Es decir, la cultura determina cómo percibimos el mundo, cómo interpretamos la información que recibimos y cómo construimos nuestro conocimiento. Por tanto, es necesario tener en cuenta esta influencia cultural al momento de abordar cualquier tema o realizar cualquier análisis.

Es así que, el significado de las cosas debe ser construido desde una valoración consciente de nuestra idiosincrasia personal y colectiva. Conocer y comprender

nuestras raíces culturales nos permite entender quiénes somos como individuos y como sociedad. Solo a través de esta comprensión podremos proyectarnos hacia el futuro y definir hacia dónde queremos ir.



Infografía N° 3. Vigencia Epistémica Situacional Constituida desde el Nexo Idiosincrásico

Hallazgos: Reducción Trascendental

Surge una concreción dialéctica y reconstitutiva de la cultura en la esencia formativa, entendiéndola como esa complejidad del todo, pues, alberga e integra al ser humano en su singularidad y extensión; representando su sistema idiosincrásico e historia como herencia generacional, sin embargo, la

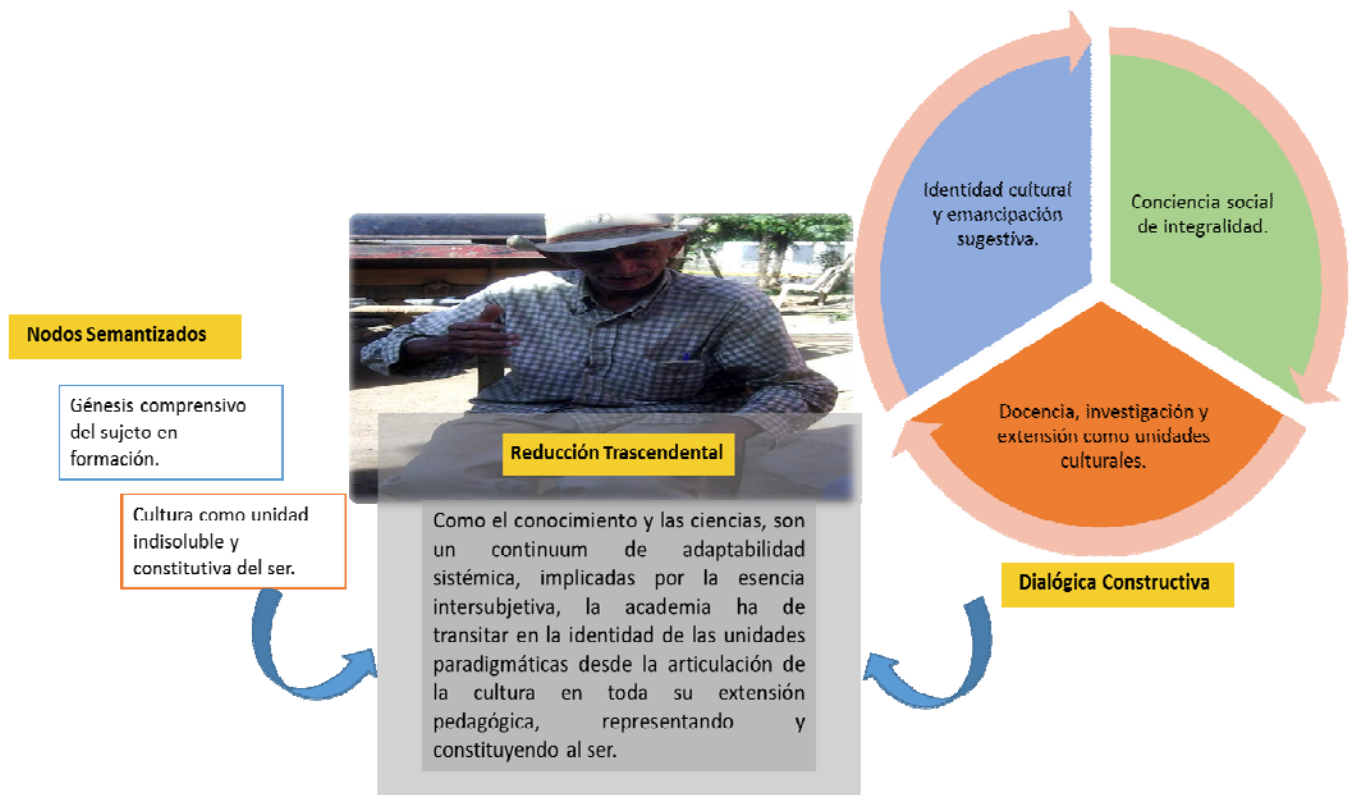
noción académica universitaria, no determina los escenarios de integralidad cotidiana, siendo un espectro de complementariedad en vida la estudiantil. Este nicho de convergencia, prescribe la necesidad de lastrar una identidad curricular que impregne a cada individuo en su repositorio empírico, para hacer del aprendizaje un nodo de intersubjetividad apreciativa.

Triangulación de la Subcategoría “Conciencia Social e Identidad Cultural Generacional”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC9L6-13: viene a fortalecer, enriquecer el desenvolvimiento social de los estudiantes, aclarando dudas, ampliando sus conocimientos y fortaleciendo su identidad nacional, ayudándole a valorar y a entender sus orígenes culturales, acercarlo a tradiciones locales y nacionales.</p> <p>JGLLAC9L8-14: al integrar los aspectos primigenios o dimensionales como la academia, investigación y extensión, esta última, representa el escenario de integración, donde el ser, contexto e historia convergen en una misma dirección.</p>	<p>Quesada (2006), sostiene que la conciencia social de una sociedad está determinada por las relaciones sociales interconectadas; la identidad cultural de un grupo social también está influenciada por estas relaciones y por las condiciones materiales en las que se desenvuelve. En otras palabras, la cultura de un pueblo no es algo aislado de su realidad social, sino que es una expresión de ella. De esta manera, se puede entender cómo se forman las ideas y las creencias de un pueblo y cómo se relacionan con su</p>	<p>Se devela la importancia de fortalecer y enriquecer el desenvolvimiento social de los estudiantes, a través de la clarificación de dudas, la ampliación de conocimientos y el fortalecimiento de su identidad cultural. Esto no solo ayuda a valorar y entender los orígenes culturales, sino que también los acerca a las tradiciones locales y nacionales. Para lograr este objetivo, se integran aspectos primigenios como la academia, investigación y extensión, siendo esta última la encargada de representar el escenario de integración donde el ser, contexto e historia convergen en una misma dirección. Es importante asumir la conciencia social y la identidad cultural para poder llevar a cabo esta tarea de manera efectiva.</p>

realidad.

Constituyendo un escenario de comprensión y formación integral, con la cual, la cultura sea ese medio de origen y direccionalidad académica, donde el ser, aprenda a descubrir su esencia y riqueza idiosincrásica.



Infografía N° 4. Conciencia Social e Identidad Cultural Generacional

Hallazgos: Reducción Trascendental

Desde la conciencia social e identidad cultural generacional, el individuo crea su propia matriz cognitiva, generando una percepción, interpretación y representación de la dimensión social, la cual, interviene en cada acción del sujeto, por ello, dentro del contexto universitario, se ha de implicar para

impregnar el acervo de una movida valoración de la naturaleza personal; permitiendo consolidar, una estructura que integre lo curricular con lo idiosincrásico, dotando de sentido dialógico y dialectico la ciencia, investigación y extensión; esta última, como una imbricación del pensum desde los cimientos formativos en todo el transitar académico, cuya multifocalidad asocie el rizoma intercultural en cada destello pedagógico.

Categoría: Formación

La formación es un proceso fundamental para el desarrollo de las personas y de la sociedad en su conjunto; es necesario abordarla desde un enfoque integral e integrado, que tenga en cuenta las diferentes dimensiones que intervienen en ella y que permita nutrir y rizomatizar el conocimiento desde la nuclearización contextual.

Este enfoque implica considerar la formación como un proceso que se desarrolla en un contexto determinado, en el que intervienen factores culturales, sociales, económicos y políticos. De esta forma, se trata de lograr un conocimiento situado, que tenga en cuenta las particularidades de cada contexto y que permita una valoración cultural adecuada.

Como señala Freire (2006), "la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo" (p. 56). Es fundamental que la formación no se limite a la transmisión de conocimientos, sino que tenga como objetivo formar personas críticas y comprometidas con la transformación social. Para lograr dicha finalidad, resulta impostergable integrar diferentes dimensiones culturales.

En primer lugar, es fundamental tener en cuenta la dimensión cognitiva, es decir, el desarrollo de habilidades y competencias que permitan a las personas comprender y transformar su entorno; aquí, se debe fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas. Pero la formación no puede limitarse a concepción epistémica, ha de trascender a lo

emocional, implicando el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que permitan a las personas relacionarse de forma saludable con los demás y consigo mismas.

Por último, es necesario integrar la dimensión ética, que implica el desarrollo de valores y principios que guíen la actuación de las personas. En este sentido, es fundamental fomentar valores como la solidaridad, la justicia social y el respeto a los derechos humanos.

Triangulación de la Subcategoría “Formación Contextualizada en la Identidad Cultural”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC7L7-16: El aula de clases es un concepto cultural que relaciona al estudiante con diversas formas de pensar, por eso la universidad debe actuar en el espacio público para aportar en la construcción de opiniones, reconocer las potencialidades, ideas y la creación de las diversas manifestaciones artísticas que se evidencia en el aula de clases.</p> <p>JGLLAC7L6-11: obligatoria y no como una expresión natural que reivindique los orígenes de cada estudiante. Es un requisito administrativo académico más.</p>	<p>Para Mead (2010), no podemos entender a ninguna sociedad a menos que entendamos las relaciones entre los ellos. Y no podemos entender a las relaciones entre las personas a menos que comprendamos cómo se transmiten los roles culturales de generación en generación.</p> <p>En este sentido, la educación que respeta y valora la identidad cultural de cada individuo es fundamental para fomentar la tolerancia y el respeto hacia los demás, así como para fortalecer la autoestima y la confianza de cada</p>	<p>Desde la fuente empírica, se deduce que, el aula de clases es un espacio fundamental para la formación académica y personal de los estudiantes. En este lugar, los jóvenes tienen la oportunidad de interactuar con diversos conceptos, ideas y formas de pensar que les permitan ampliar su visión del mundo y construir su propio criterio. Sin embargo, el ambiente formativo no es solo un espacio físico, sino también un concepto cultural que relaciona al estudiante con diversas formas de pensar. De esta manera, la universidad debe actuar en el conexo situacional para aportar en la construcción de opiniones y reconocer las potencialidades, ideas y la</p>

persona en su propia identidad.

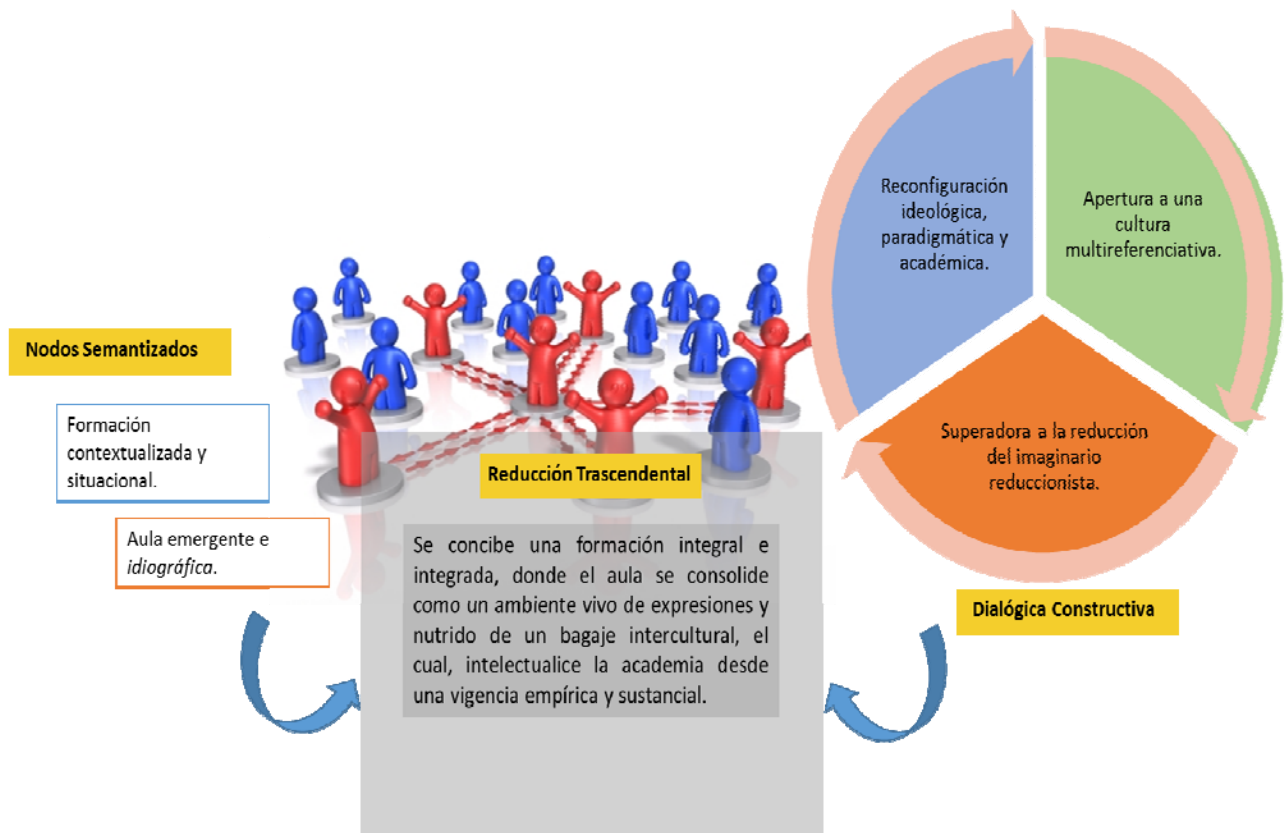
La formación basada en la identidad cultural no solo enriquece a nivel personal, sino que también contribuye al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

creación de las diversas manifestaciones artísticas que se evidencian en el aula de clases.

Es importante destacar que la formación académica no debe ser vista como una obligación administrativa, sino como una expresión natural que reivindique los orígenes de cada estudiante.

La universidad debe asumir la formación basada en la identidad cultural de sus estudiantes, para que estos puedan desarrollar su potencial y construir su propia matriz epistémica.

Asimismo, es fundamental que la universidad reconozca la importancia de las manifestaciones artísticas en el aula de clases. La música, la literatura, el teatro y otras expresiones culturales son medios valiosos para el desarrollo personal y académico de los estudiantes. Por ello, es necesario promover la creación de espacios para la cultural.



Infografía N° 5. Formación Contextualizada en la Identidad Cultural

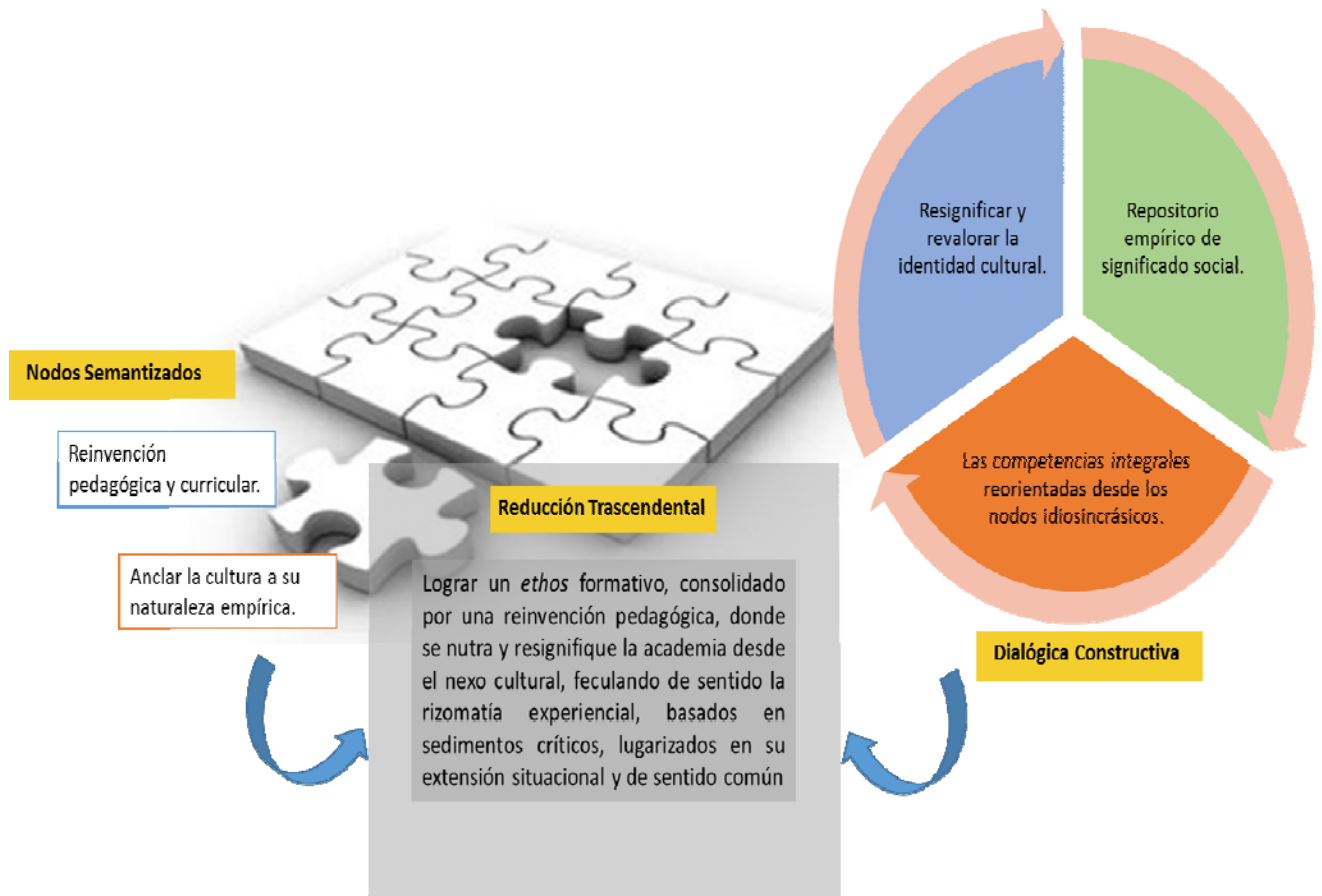
Hallazgos: Reducción Trascendental

Partiendo de la formación contextualizada en la identidad cultural, el aula ha de transformarse y superar las barreras estructurales, no sólo físicas, sino también ideológicas, paradigmáticas y académicas, las cuales, permitan generar una apertura multireferenciada desde la cultura; no concebida en su reducción de organizaciones o dinámica estudiantil, sino, partiendo de su nodos distintivo e *idiográfico* de origen, representada y nutrida en cada individuo y, como estos, pueden reorientar y reconfigurar lo curricular mediado por lo simbólico, histórico y experiencial, haciendo de la formación, un evento enriquecedor. Consolidando una formación basada en la identidad cultural que integre el desarrollo social, personal y universitario.

Triangulación de la Subcategoría “Nodo de Innovación Cultural y Curricular”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC7L20-28: como un proceso formador, inmerso en todo el saber universitario, hoy la promoción cultural es universal y es deber de la educación de nuestro país fortalecer nuestras raíces y los cambios generacionales tomando en cuenta todas las herramientas humanas y tecnológicas a alcance.</p> <p>DGC4L5-7: a través de actividades deportivas, dancísticas, folclóricas, lúdicas.</p>	<p>Según Mead (2010), si enseñamos hoy como enseñamos ayer, les estamos robando el mañana a nuestros estudiantes. Es necesario adaptar constantemente la enseñanza a las necesidades y demandas de la sociedad actual, fomentando la creatividad y el pensamiento crítico en los estudiantes. La innovación cultural también juega un papel importante en el desarrollo de una educación inclusiva y diversa, donde se valoren y respeten todas las culturas y formas de pensar.</p>	<p>Desde las nociones empíricas se conoce que, la promoción cultural en la educación universitaria es un proceso formador esencial que debe estar presente en todos los ámbitos del conocimiento. En la actualidad, la promoción cultural se ha vuelto universal, y es responsabilidad de nuestro país fortalecer nuestras raíces y adaptarnos a los cambios generacionales, teniendo en cuenta todas las herramientas humanas y tecnológicas disponibles. Para lograr esto, es fundamental integrar actividades deportivas, dancísticas, folclóricas y lúdicas en el currículo educativo. Estas actividades no solo fomentan la participación y el desarrollo físico de los estudiantes, sino que también les permiten conectarse con su cultura y tradiciones. Además, es importante destacar la importancia de la innovación curricular y la vigencia cultural en este proceso. La educación debe adaptarse constantemente a las</p>

necesidades y demandas de la sociedad actual, y esto implica estar al tanto de las últimas tendencias y avances tecnológicos. Al mismo tiempo, no debemos olvidar nuestras raíces y valores culturales, ya que son parte fundamental de nuestra identidad como país.



Infografía N° 6. Nodo de Innovación Cultural y Curricular

Hallazgos: Reducción Trascendental

Mediante el nodo de innovación cultural y curricular, se determina un proceso donde no se transculturice la identidad idiosincrásica, sino que, se innove desde las estrategias pedagógicas, a fin de resignificar y revalorar la identidad cultural, partiendo del reconocimiento del sujeto y su dimensión social, cuyo repositorio empírico, reviste de significado su naturaleza ontoepistémica; pues, no puede concebirse lo humano sin una convergencia socialmente sentida, donde intervenga en su sistema del ser, pensar, hacer y convivir. Por cuanto, se debe reformar la modélica formativa, por unos sedimentos críticos, lugarizados en su extensión situacional y de sentido común.

Categoría: Estudiante Universitario

El estudiante universitario es un ser complejo, que se encuentra en un momento de transición en su vida. Por un lado, deduce una etapa de desarrollo personal, en la que está formando su identidad y definiendo sus valores. Por otro lado, genera un periplo de transición social, en la que está aprendiendo a relacionarse con personas de diferentes orígenes y culturas. Y finalmente, se localiza un estadio de desarrollo académico, en la que está adquiriendo conocimientos y habilidades que le permitirán enfrentar los desafíos del mundo laboral.

Desde una perspectiva personal, el estudiante universitario se encuentra en un momento de búsqueda de su identidad. Es común que se cuestione sobre quién es y hacia dónde quiere ir en la vida. Esta búsqueda puede ser influenciada por factores como la familia, los amigos, la religión, la cultura y las experiencias previas. Es importante que tenga un espacio para reflexionar sobre estas cuestiones y busque respuestas que lo ayuden a construir su identidad.

En su dimensión social, el estudiante universitario se encuentra en un ambiente multicultural. En la universidad conviven personas de diferentes orígenes y culturas, lo que puede generar conflictos y desafíos. Es importante que el estudiante universitario aprenda a respetar las diferencias culturales y a convivir en un ambiente de tolerancia y respeto. Así mismo, es importante que aprenda a relacionarse con personas de diferentes edades y estilos de vida, lo que le permitirá desarrollar habilidades sociales importantes para su futuro laboral.

Su urdimbre académica, conjetura una etapa de formación profesional. Durante su carrera universitaria, adquirirá conocimientos y habilidades que le permitirán enfrentar los desafíos del mundo laboral. Es importante que el estudiante universitario tenga una actitud proactiva hacia su formación académica, que se involucre en actividades extracurriculares y que busque oportunidades para aplicar sus conocimientos en situaciones reales.

En esta simbiosis personal, social y cultural desarrolla su representación epistémica, es decir, su forma de comprender el mundo desde sus nociones idiosincrásicas; concibiéndose como una integralidad sustantiva influenciada por su historia personal, su cultura y sus experiencias previas; siendo importante que el estudiante universitario tenga conciencia de su representación epistémica y busque ampliarla a través a través de la construcción dialógica intercultural.

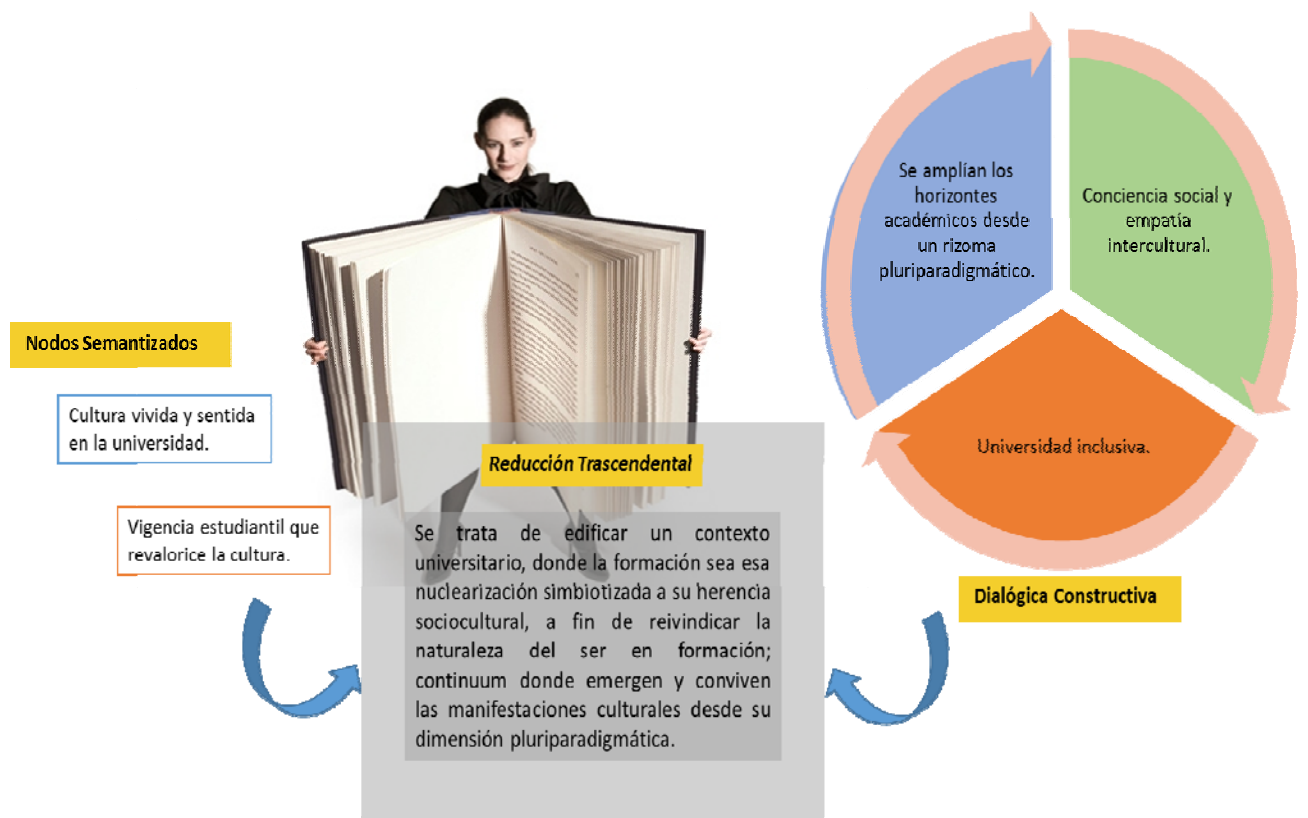
Como lo menciona Esclarín (2003), la educación no puede ser vista como un proceso neutro, sino como un proceso político-cultural que involucra la formación de ciudadanos críticos y reflexivos. En este sentido, la formación del estudiante universitario no puede ser entendida como un proceso aislado, sino como parte de un proceso más amplio de formación ciudadana. Es trascendente que el estudiante universitario tenga una actitud crítica hacia la realidad social y política de su entorno y que busque involucrarse en procesos de transformación social.

Triangulación de la Subcategoría “Cultura Viva desde la Vigencia Estudiantil”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC10L8-10: una actitud de expectativa, asombro, gozo y desconocimiento de nuestras tradiciones.</p> <p>AYAC10L10-13: compartir relatos, hechos, mitos, leyendas.</p> <p>DGC7L6-8: una actitud totalmente positiva, siempre me han gustado las actividades culturales.</p>	<p>Para Esclarín (2006), la vivencia y el disfrute de la cultura desde la vida estudiantil constituyen un realce invaluable en la formación integral de los jóvenes. Al sumergirse en la riqueza de las tradiciones, las artes y las manifestaciones culturales, los estudiantes adquieren una visión más amplia del mundo que los rodea, desarrollan una mayor sensibilidad y enriquecen su capacidad de análisis y comprensión. La cultura se convierte así en un vehículo de aprendizaje y crecimiento personal, permitiendo a los estudiantes explorar diferentes perspectivas, cuestionar sus propias creencias y ampliar sus horizontes. La vivencia de la cultura desde la vida estudiantil fomenta el respeto por la diversidad, promoviendo la tolerancia y el</p>	<p>A razón de lo manifestado por los sujetos de estudio, se entiende el contexto de la sociedad contemporánea, como un ápice sistémico de relevancia, con la cual se adquieren las actitudes culturales en la vida de las personas. Estas actitudes se manifiestan de diversas formas y pueden variar según el individuo, pero en general, reflejan una expectativa, asombro, gozo y desconocimiento de nuestras tradiciones. Sin embargo, es importante destacar que estas actitudes no deben ser entendidas como una mera pasividad o consumo cultural. Al contrario, una actitud totalmente positiva implica un compromiso activo con la cultura. Esto implica no solo disfrutar de las actividades culturales, sino también participar activamente en su creación y difusión. Es necesario involucrarse en proyectos culturales, compartir relatos, hechos, mitos y leyendas, y contribuir al</p>

entendimiento entre personas de diferentes orígenes y tradiciones. Es a través de esta experiencia que los jóvenes se convierten en ciudadanos del mundo, capaces de apreciar y valorar la multiculturalidad que nos rodea. En definitiva, el realce de vivir y sentir la cultura desde la vida estudiantil es fundamental para formar individuos comprometidos con su entorno y capaces de contribuir al desarrollo de una sociedad más inclusiva y equitativa.

enriquecimiento de nuestra identidad cultural. Por cuanto, la vigencia estudiantil juega un papel fundamental. La etapa de formación académica es un momento propicio para nutrir la episteme desde una complejidad idiosincrásica. Esto implica no solo adquirir conocimientos teóricos, sino también desarrollar habilidades críticas y reflexivas que nos permitan comprender y valorar la diversidad cultural. La vigencia estudiantil brinda la oportunidad de explorar diferentes expresiones artísticas, literarias, musicales, entre otras, y de reflexionar sobre su significado e impacto en nuestra sociedad.



Infografía N° 7. Cultura Viva desde la Vigencia Estudiantil

Hallazgos: Reducción Trascendental

Sobre la peculiaridad de la cultura vivida desde la vigencia estudiantil, se dignifica y singulariza la expresión académica desde sus nociones experienciales e intersubjetivas, entendiendo toda arista científica e investigativa, caracterizada por la intervención de un sujeto socio-culturalmente constituido; por cuanto, toda la naturaleza empírica, condiciona la extensión epistémica y formativa, debiendo reconfigurar las unidades curriculares. Es así, como la universidad ha de ser ese contexto donde emerja y convivan las manifestaciones culturales desde su dimensión

pluriparadigmática, logrando un ideario conductual de apresto, donde se sienta la generacionalidad idiosincrásica, cuya muestra de empatía, singularice la ecoconvivencia colectiva de sentidos expresados en lógicas múltiples experienciales.

Categoría: Valoración Cultural

La valoración cultural es un proceso fundamental que implica la toma de conciencia y el reconocimiento del yo interior e inmediato. Este proceso se basa en la comprensión de que la naturaleza cultural impregna y determina la esencia del ser, y que esta esencia se consolida desde una integralidad sentiente y vivaz con lo idiosincrásico, axiológico y crítico.

Se focaliza en el despertar de una identidad propia e íntegra, que permite comprender y valorar la cultura desde una perspectiva más profunda y significativa. Esta identidad se construye a través de una serie de experiencias y vivencias, que solidifican conectar con la esencia cultural y comprender su importancia en nuestras vidas.

La valoración cultural también implica una comprensión crítica de la cultura, lo que determina un análisis desde una perspectiva introspectiva y reflexiva; identificando las fortalezas y debilidades de la cultura, así como los desafíos que enfrentamos como sociedad. En este contexto, es importante destacar la importancia de la cultura en la formación de la identidad como individuos y como sociedad. Como señala Batista (2015), la cultura es el conjunto de valores, creencias, costumbres y prácticas que definen a una sociedad y a sus miembros. Por lo tanto, la valoración cultural determina una comprensión social mediante un rizoma interactivo, histórico y representativo.

Consecuentemente, la valoración cultural también permite reconocer la diversidad cultural que existe en la sociedad. Al valorar la propia cultura, se puede comprender mejor las culturas de otros grupos y comunidades, lo que

consolida las relaciones más significativas y respetuosas de manera coexistente.

Triangulación de la Subcategoría “Integralidad Humana y Sociocultural”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC4L8-12: no debe desligarse de la transmisión cultural a los jóvenes, pues esta abarca la totalidad de la vida de los seres humanos.</p> <p>DGC2L6-8: me acerca mucho más a la realización de mis actividades de forma empática.</p>	<p>Para Batista (2015), la esencia humana es un concepto complejo que ha sido objeto de debate a lo largo de la historia. Sin embargo, es ampliamente aceptado que la cultura es un factor determinante en su emergencia y desarrollo. La cultura es el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que caracterizan a una sociedad y que son transmitidos de generación en generación. Es a través de la cultura que los seres humanos aprenden a comunicarse, a relacionarse con los demás y a comprender el mundo que les rodea. En efecto, es un</p>	<p>Se comprende desde la identidad de los versionantes, que la transmisión cultural a los estudiantes o sujetos en formación es un aspecto fundamental que no debe desligarse de su desarrollo integral. Es mediante esta transmisión que se garantiza la continuidad de las tradiciones, valores y conocimientos, asegurando así la preservación de nuestra identidad como sociedad. La generacionalidad cultural, abarca la totalidad de la vida de los seres humanos, desde el momento en que se nace hasta el último suspiro. Es un proceso constante y dinámico, en el cual se nutre de las experiencias y enseñanzas de aquellos que preceden. A través de la transmisión cultural, los jóvenes aprenden a valorar y respetar su historia, su patrimonio cultural y su entorno, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y su identidad.</p>

elemento clave en la construcción de la identidad humana; integrando la esencia del ser, ya que es el medio a través del cual las personas se relacionan entre sí y con su entorno.

Pero la transmisión cultural no solo implica la enseñanza de tradiciones y costumbres, sino también el fomento de habilidades y competencias necesarias para desenvolverse en la sociedad actual. Es aquí donde la empatía juega un papel crucial.

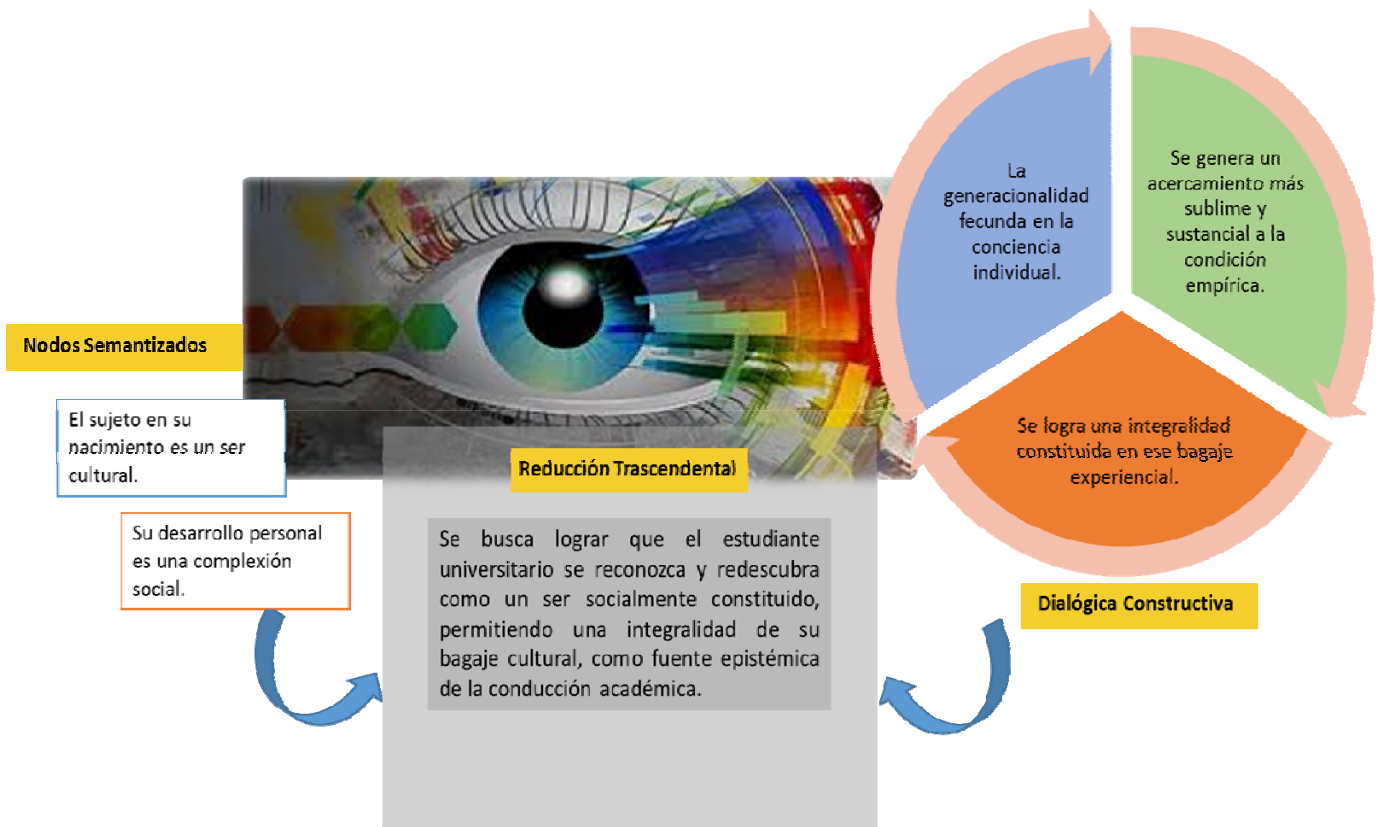
Cuando los jóvenes son capaces de ponerse en el lugar del otro, se vuelven más conscientes de las realidades y problemáticas que enfrenta su comunidad. Esto les permite involucrarse de manera activa en la búsqueda de soluciones, generando así un impacto positivo en su entorno.

Por lo tanto, la vigencia cultural es otro aspecto importante a tener en cuenta en la transmisión cultural a los jóvenes; concibiéndose no como un mecanismo estático, sino que está en constante evolución y adaptación a los cambios sociales.

Por cuanto, es imprescindible que los jóvenes se sientan parte activa de su cultura, que sean capaces de cuestionarla y transformarla según las necesidades y demandas del momento.

Implicando con ello, la integralidad personal como un factor clave en la transmisión cultural. No se

trata solo de transmitir conocimientos, sino también de fomentar el desarrollo integral de los estudiantes en el contexto universitario. Esto implica promover su crecimiento emocional, intelectual, físico y espiritual, brindándoles las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos que se les presenten en la vida.



Infografía Nº 8. Integralidad Humana y Sociocultural

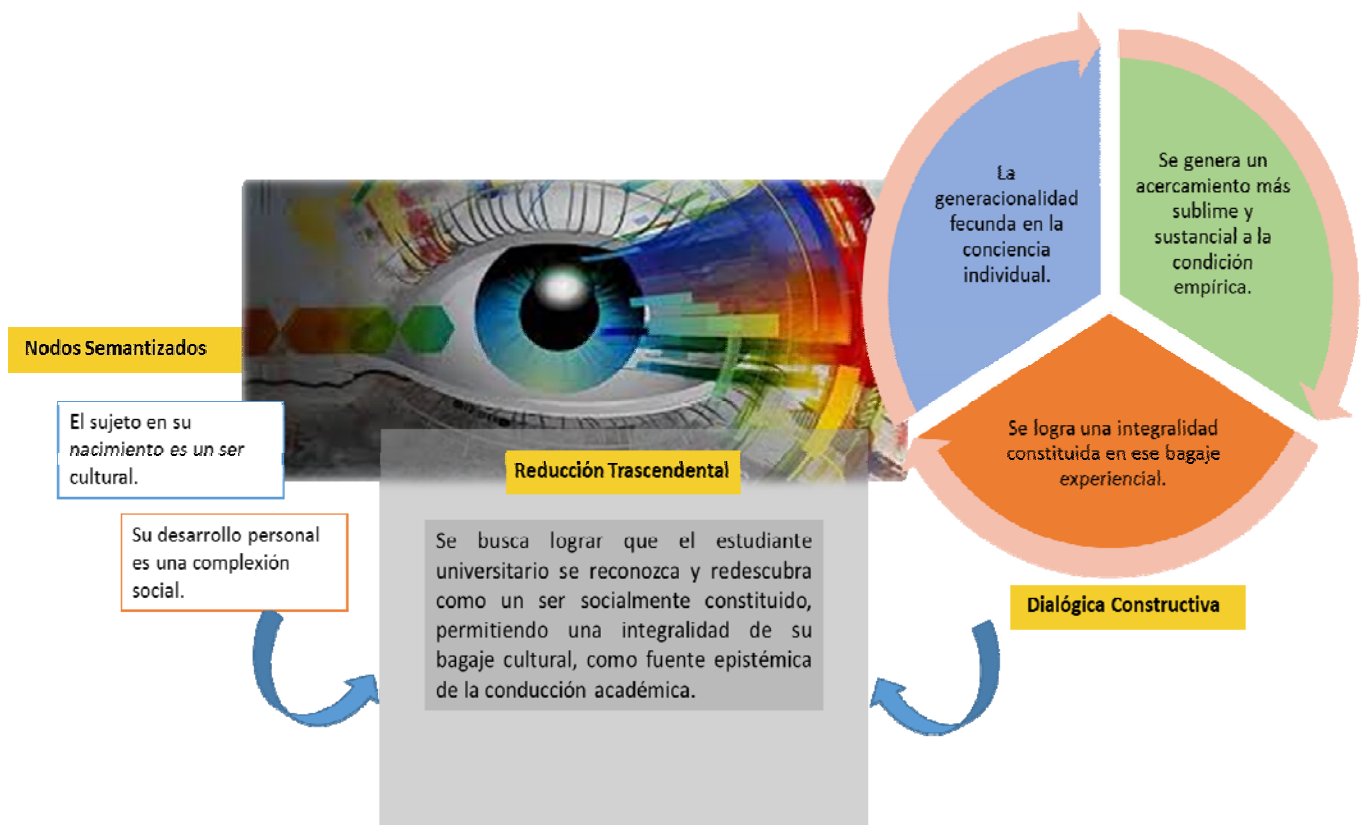
Hallazgos: Reducción Trascendental

Se entiende desde la integralidad humana y sociocultural, un acercamiento más sublime y sustancial a la condición empírica, realizando la constitución heredada de un *eidos* simbólico, donde las expresiones y manifestaciones culturales en toda su extensión, condicionan de significancia de la formación universitaria, permitiendo proactivar la conciencia social desde un principio de otredad, al aceptar y reconocer otras matrices idiosincrásicas; atendiendo en su concreción, a la generacionalidad, abarcando el *holos* de representación de la vida, desde el momento en que se nace y toda su complejión de desarrollo personal y social.

Triangulación de la Subcategoría “Identidad Cultural de Significancia Académica”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC5L15-24: está relacionada con una forma de vida, pero si transmitir, rescatar, promocionar y desarrollar los valores culturales a través de las actividades académicas fortalece nuestra idiosincrasia para permanecer en el tiempo, formar mejores y útiles ciudadanos que relaciona a la universidad con la sociedad y no la separa.</p> <p>JGLLAC5L11-15: conciencia común y sentido de identidad,</p>	<p>Yutz (2009), describe la identidad cultural como un aspecto fundamental para la construcción de una sociedad diversa e inclusiva. Como seres humanos, la cultura nos define y nos da un sentido de pertenencia a un grupo determinado.</p> <p>Es importante reconocer y valorar la diversidad cultural del entorno situacional, ya que permite enriquecer colectivamente y gestar un aprendizaje de las diferentes perspectivas y formas de vida.</p> <p>A su vez, la identidad</p>	<p>Emerge desde las nociones experienciales, una comprensión <i>eidética</i>, donde se asume la universidad como promotora de los valores culturales a través de sus actividades académicas.</p> <p>Esto no solo fortalece la identidad como sociedad, sino que también forma ciudadanos más corresponsables y comprometidos. Es perentorio que esta conciencia cultural sea compartida por todos</p>

<p>por ello, ha de ser un escenario común y curricular, para así, significar las acciones universitarias.</p>	<p>cultural ayuda a preservar las raíces y tradiciones, y a transmitir las a las generaciones futuras. Por lo tanto, es fundamental promover el respeto y la valoración de la identidad cultural de todas las personas, sin importar su origen o nacionalidad. Solo así se podrá construir una sociedad más justa y equitativa, donde la diversidad sea vista como una fortaleza y no como una debilidad.</p>	<p>en la universidad y se integre en el plan de estudios para que las acciones universitarias tengan un significado más profundo. Por tanto, la identidad cultural debe ser asumida en su integralidad y significado académico para lograr una verdadera conexión entre la universidad y la sociedad. En resumen, la universidad debe ser un escenario común donde se promuevan los valores culturales y se fomente una conciencia común y un sentido de identidad entre todos los miembros de la comunidad universitaria.</p>
---	---	--



Infografía N° 9. Identidad Cultural de Significancia Académica

Hallazgos: Reducción Trascendental

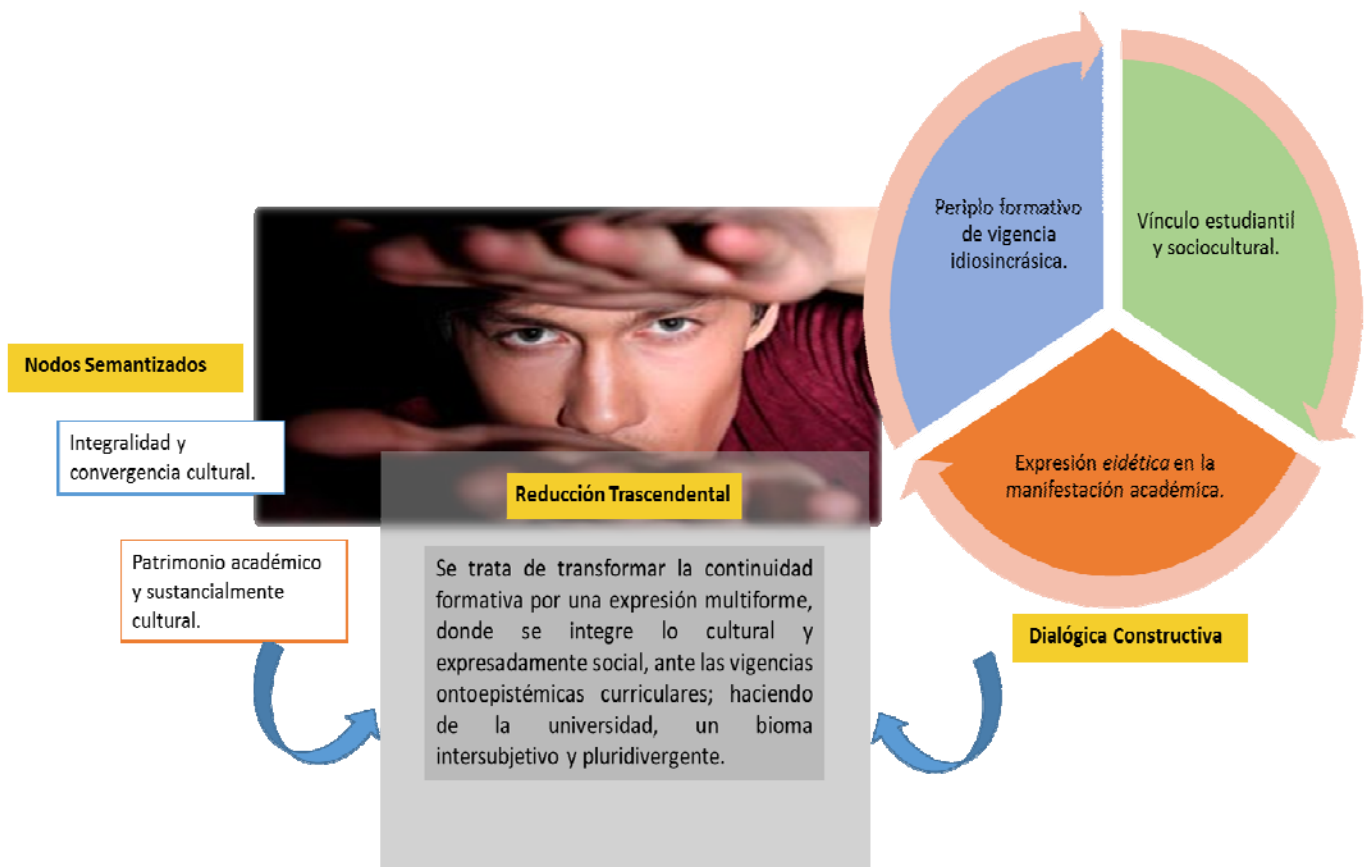
Desde la identidad cultural de significancia académica, se comprende una composición nutrida en la necesidad de transmitir, promover y valorar la cultura desde las actividades formativas, logrando una academia sentiente a la naturaleza idiosincrásica, estableciendo una asociación eidética entre la sociedad, bagaje experiencial y nodos curriculares, a fin de hacer del hecho universitario, un transitar de rigor, consistencia y vigencia epocal. De esta manera, se demanda una multifocalidad axiológica, donde se aprenda a identificar las raíces autóctonas, pero a su vez, aceptar en un continuum integrativo, la identidad y naturaleza cultural divergente.

Triangulación de la Subcategoría “Integralidad y Convergencia Sociocultural”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC12L16-22: un patrimonio sin herederos es estéril tiende a desaparecer debemos construir puentes entre saberes generacionales, pues la cultura es el valor moral agregado más decisivo en todo acto de formación.</p> <p>DGC8L6-13: debe ser integrada desde el inicio de las actividades académicas para crear un vínculo entre el estudiante y dicha actividad complementaria, al igual que debe representar un nivel de importancia académica significativa para fomentar el interés por el estudiante.</p> <p>JGLLAC11L6-14: debe ser un enfoque basado en una integralidad y transdisciplinariedad, donde todo proceso formativo, científico e investigativo surja, implique y trascienda lo cultural, determinando los nodos de convergencia en cada dimensión para hacerla</p>	<p>Para Jara (2003), la convergencia de la sociedad en la cultura y personalidad del ser social, es un fenómeno complejo e inevitable en la dinámica intersubjetiva y dialógica. La globalización, tecnología y la interconexión de los medios de comunicación han creado una aldea global donde las diferencias culturales se diluyen y las similitudes se acentúan. Esta convergencia ha llevado a una homogeneización de las costumbres, valores y comportamientos de las personas, lo que ha generado tanto beneficios como desafíos. Por un lado, la convergencia ha permitido una mayor comprensión y tolerancia entre culturas, lo que ha llevado a una mayor</p>	<p>Partiendo de las opiniones de los sujetos de estudio, se devela la importancia de construir puentes entre saberes generacionales en la formación académica. En el ámbito de la educación, es fundamental reconocer y valorar el patrimonio cultural como un elemento crucial en el proceso de formación de los estudiantes. Este repositorio empírico, administra las generaciones pasadas; representa una riqueza invaluable que debe ser transmitida y preservada para las futuras generaciones. Sin embargo, es preocupante observar cómo muchos patrimonios culturales carecen de herederos, lo que los convierte en estériles y los predispone a desaparecer con el tiempo. Esta situación prescinde un desafío importante, ¿cómo se puede evitar la pérdida de este valioso legado cultural y garantizar su continuidad en el tiempo? Una posible solución radica en la construcción de puentes entre saberes generacionales. Es decir,</p>

<p>más intersubjetiva consistente.</p>	<p>sublime, y</p>	<p>cooperación y colaboración en diferentes ámbitos. Por otro lado, también ha generado una pérdida de identidad cultural y una uniformidad en la personalidad del ser social, lo que puede llevar a una falta de diversidad y creatividad. Es importante reconocer la convergencia de la sociedad en la cultura y personalidad del ser social como un hecho inevitable, pero también es necesario encontrar un equilibrio entre la homogeneización y la diversidad cultural. La educación intercultural y el respeto por las diferencias culturales son fundamentales para mantener una sociedad diversa y rica en experiencias y perspectivas socioacadémicas.</p>	<p>y establecer vínculos y conexiones entre las diferentes generaciones para que el conocimiento y la experiencia acumulada a lo largo del tiempo puedan ser transmitidos de manera efectiva. De esta manera, la cultura juega un papel fundamental, representando el valor moral agregado más decisivo en todo acto de formación. Es a través de la cultura que se construye la identidad de un pueblo y se fortalece su sentido de pertenencia. Es imprescindible integrar la cultura desde el inicio de las actividades académicas. Esto implica no solo enseñar sobre la cultura, sino también vivirla y experimentarla. De esta manera, se crea un vínculo profundo entre el estudiante y la actividad complementaria, lo que favorece su interés y motivación por aprender. Asimismo, es necesario que la cultura sea considerada como un nivel de importancia académica significativa. Esto significa que su estudio y comprensión deben ser valorados y reconocidos en el ámbito educativo. No se trata solo de una asignatura más, sino de un elemento transversal</p>
--	-------------------	--	---

que permea todas las áreas del conocimiento. Para lograr esto, es fundamental asumir e integrar el hecho de rizomatizar, complementar y edificar una episteme situacional y una realidad social desde las bases de una generacionalidad cultural. Esto garantiza reconocer que el conocimiento no se construye de forma lineal, sino que es resultado de múltiples influencias y perspectivas.



Infografía N° 10. Integralidad y Convergencia Sociocultural

Hallazgos: Reducción Trascendental

Se comprende desde la integralidad y convergencia sociocultural que, la formación debe ser reformada y reconfigurada mediante su extensión sociocultural, donde al iniciar, transitar y culminar el periplo profesional, se logre una integralidad del sujeto en su vigencia generacional; se trata de concebir el *ethos* universitario como una unidad representativa del contexto situacional y divergente, transformando la continuidad formativa por una expresión multiforme; histórico y transitorio; epocal y sustancial; generando una composición ávida de sentidos y significados interconectados desde una conciencia intersubjetiva.

Categoría: *Eidos Académico*

El desarrollo del *eidos* académico es un proceso fundamental en la formación universitaria, ya que permite al estudiante identificar y definir su identidad cultural, y aplicarla a su vida académica. Este bioma implica una episteme situacional de herencias idiosincrásicas, donde el *holos* converge con la peculiaridad del ser social.

Continuidad socioepistémica, donde la identidad cultural integra el desarrollo del *eidos* académico, ya que permite al estudiante comprender y valorar su propio origen y su entorno. Es importante que el sujeto reconozca la diversidad cultural presente en su entorno universitario, y que aprenda a integrarla en su propia identidad.

El proceso de desarrollo del *eidos* académico no es fácil, ya que implica un constante cuestionamiento de las propias creencias y valores. El estudiante debe estar dispuesto a reflexionar sobre su propia cultura, y a cuestionarla en relación con otras culturas. Este proceso requiere una mente abierta y una actitud crítica hacia los propios prejuicios y estereotipos.

La extrapolación de la identidad cultural al ámbito académico es un paso fundamental en el desarrollo de su identidad y representación cultural. El estudiante debe ser capaz de aplicar su propia cultura a su vida académica, y de valorar la diversidad cultural presente en el entorno universitario. Esto constituye a una actitud respetuosa hacia otras culturas, y una disposición a aprender de ellas.

La gestación de una academia basada en una episteme situacional de herencias idiosincrásicas implica una comprensión profunda de las raíces culturales propias y ajenas. El estudiante debe ser capaz de integrar estas raíces en su propia identidad académica, y de aplicarlas a su vida universitaria. Esto implica una actitud crítica hacia las formas convencionales de conocimiento, y una disposición a explorar nuevas formas de

pensamiento; logrando “una imbricación del ser y su conciencia inmediata” (Ríos, 2006; 41).

Triangulación de la Subcategoría “Resignificación y Redescubrimiento del *Eidos Académico*”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC8L10-14: la formación cultural fortalecerá su vida y lo llevara a desarrollarse como persona y como profesional en una sociedad multiétnica y pluricultural.</p>	<p>Según Esclarín (2003), la cultura y su valoración en el campo académico universitario, son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes; pues, la cultura es el alma de la educación.</p>	<p>De acuerdo con los versionantes, la formación cultural es un aspecto fundamental en el desarrollo de cualquier persona, ya que permite fortalecer su identidad y generar su construcción social.</p>
<p>DGC5L6-9: mi cultura me hace ser quien soy y eso me ayuda a comprender y hacer los procesos formativos y académicos.</p>	<p>Se refleja la importancia que se le debe dar a la cultura en el ámbito universitario, ya que no solo se trata de adquirir conocimientos teóricos, sino también de enriquecerse a nivel cultural.</p>	<p>De esta manera, la formación cultural no solo permite comprender mejor el entorno constitutivo, sino que también ayuda a desarrollar habilidades de redescubrimiento y construcción epistémica.</p>
<p>JGLLAC8L5-6: es un bucle de sentidos y significados, donde la académica.</p>	<p>Por cuanto, la cultura permite comprender y valorar las diferentes expresiones artísticas, literarias y científicas que han surgido a lo largo de la historia.</p>	<p>Es importante destacar que la formación cultural no se limita a la educación formal, sino que también puede ser adquirida a través de experiencias personales, como viajes o intercambios culturales.</p>
<p>JGLLAC8L6-12: la noción epistémica como manifestación cognitiva, surge, desarrolla y consolida desde la matriz cultural; es una especie de sugestión constante, donde se integra la razón desde la experiencia y repositorio empírico.</p>	<p>En el campo académico universitario, la cultura se convierte en un elemento indispensable para formar ciudadanos críticos y reflexivos. A</p>	<p>Desde esta noción, se hace significativo crear escenarios pedagógicos y emancipatorios, donde el estudiante repiense su esencia, redescubriéndose como una unidad culturalmente</p>

través del estudio de las diferentes disciplinas, los estudiantes pueden adquirir una visión más amplia del mundo y desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la convergencia constructiva de identidades. Asimismo, la valoración de la cultura en el ámbito universitario implica reconocer el papel que juegan las humanidades y las ciencias sociales en la formación integral de los estudiantes.

constituida, la cual, genera y gestiona toda manifestación personal, social y académica en un rizoma de sentidos y significados de utilidad pragmática y valoración sentiente.



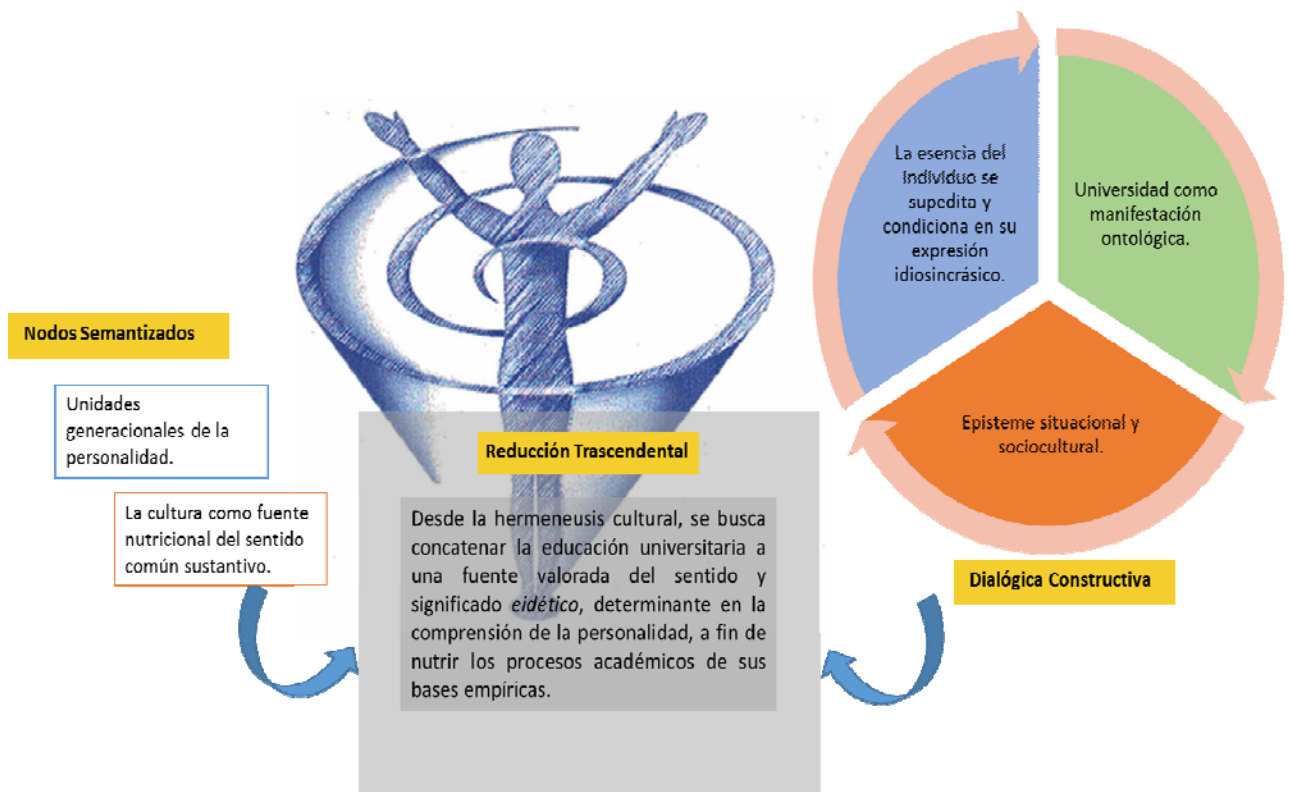
Infografía N° 11. Resignificación y Redescubrimiento del Eidos Académico

Hallazgos: Reducción Trascendental

Partiendo de la resignificación y redescubrimiento del *eidos* académico, se lucubra una formación cultural que fortalezca la vida social en su concreción cívica y valorativa, cuya expresión activa, gestualiza una movilidad del ser, hacer y convivir en un sistema multiconectado, donde la axiopracticidad, respeto y empatía, condicionan los canales de adaptabilidad de una nueva generación basada en el reconocimiento e identidad cultural; desde esta cogitación, se prescribe la imperiosa relación del individuo y su personalidad con el *eidos*; interviniendo la universidad como una diadema que extrapola lo epistémico den un enriquecido bucle de racionalización empírica e *idética*. Desde esta noción, se hace significativo crear escenarios pedagógicos y emancipatorios, donde el estudiante repiense su esencia, redescubriéndose como una unidad culturalmente dada.

Triangulación de la Subcategoría “Apertura a las Unidades Generacionales de la Personalidad”

Nodos Empíricos Semantizados	Integralidad Teórica	Análisis Hermenéutico
<p>AYAC5L11-16: la educación es esencial en el proceso de construcción y valoración cultural para fortalecer una conciencia crítica un valor de pertinencia y la formación de mejores profesionales.</p> <p>DGC3L9-12: me llevo a tomarle aprecio a mis raíces y a descubrirme a mí misma en diversos aspectos.</p>	<p>Según Flores (2013), la construcción de la personalidad es un proceso complejo que se ve influenciado por diversos factores, entre ellos, las unidades generacionales de la cultura.</p> <p>Cada generación tiene su propia forma de ver el mundo y de transmitir sus valores y creencias a las siguientes. Es a través de este intercambio intergeneracional que se van moldeando las características y rasgos de la personalidad de cada individuo.</p>	<p>Se nutre desde la fuente vivaz que, la cultura es un elemento fundamental en el proceso de construcción de la identidad personal, ya que es la que proporciona el marco de referencia en el que se desarrolla la base de cada persona.</p> <p>Las costumbres, tradiciones, lenguaje y símbolos culturales son algunos de los elementos que influyen en la construcción de la personalidad.</p> <p>Es importante tener en cuenta que cada cultura es única y diversa, y por lo tanto, la construcción de la personalidad varía según el contexto cultural en el que se desenvuelve cada individuo. Por ello, es fundamental fomentar un diálogo intergeneracional enriquecedor que permita una transmisión adecuada de los valores culturales y una construcción saludable de la personalidad.</p>



Infografía N° 12. Apertura a las Unidades Generacionales de la Personalidad

Hallazgos: Reducción Trascendental

Se entiende desde la apertura a las unidades generacionales de la personalidad, que toda la esencia del individuo se supedita y condiciona en su expresión idiosincrásica, donde sus raíces generan una manifestación ontoepistémica; de esta manera, al estar la formación universitaria redirigida en esa vigencia de convergencia multiforme, el ser comprende su naturaleza y por extensión, su forma de acceder a esta, lucubrando medios científicos para singularizar la cognición desde unos linderos sin fronteras, sucumbidos ante la multireferenciación de posibilidades empíricas; construyendo una razón sociocultural ante una a-razón académicamente aislada de la consistencia situacional.

MOMENTO V

Teorización, Reconfigurando el Sentido Cultural en la Formación

“El saber y el pensar, no son verdades ciertas, es un dialogo con la incertidumbre”

Edgar Morín

Inciso Gnoseológico

Dentro del auge epistémico, el sentido y pensamiento cobran vigencia en la investigación, generando nuevos umbrales de cogitación, donde la reflexión permite trastocar nuevos escenarios que, desde una visión hermética, colisionan la noesis en una concepción racional, alejando al ser cognoscente de su *eidos* sociocultural; esta realidad, cosifica todo ápice de esencia humana, donde la interacción y subjetividad son elementos suprimidos.

Esta realidad, demanda una perspectiva sistémica, sentiente y valorativa de la esencia del ser, por cuanto, este constructo epistémico, constituye esa alternativa ontoimplicadora, siendo la cultura esa dimensión integral e integrada, de allí parte, se desarrolla y consolida la matriz intersubjetiva; por ende, toda composición formativa, donde el significado universitario, atiende no solo lo académico como expresión cognitiva y social, también, lucubran el nodo sociocultural como esa posibilidad de inmersión intra e intersubjetiva, donde el estudiante puede desarrollar toda su matriz epistémica.

Integrando aspectos humanizadores y de significancia, pues, la cultura implica e instituye toda esa riqueza empírica, existencial, académica y científica, esta connotación, alberga un sentido donde la razón se vuelve un hecho de sentido reflexivo, no lineal sino multiversal, al atender al sujeto desde sus unidades culturales, cuya idiosincrasia, muestra la composición

real de toda persona. En este sentido, se genera este inciso gnoseológico, para así, determinar los supuestos del conocimiento que implica esta manifestación epistémica, quedando intelectualizada por los siguientes núcleos expresivos:

Perspectiva Ontológica

En la investigación con rostro humano, donde la hermenéutica se vuelve una integralidad de sentido entre el ser, contexto y vigencia empírica, se hace perentorio, atender su nicho cultural, para redirigir y generar un espectro multifocal, donde la naturaleza o esencia sustancial, permite comprender quien es, de dónde proviene y hacia dónde va todo *idío* en su manifestación idiosincrásica; de esta manera, lo ontológico como expresión existencial, nutre la formación universitaria, al generar un sistema multiversal desde una intergalidad de perspectivas simbólicas, constituidas en la naturaleza de cada estudiante.

Esta representación comprensiva, permite multifocalizar una formación que reviste de importancia y valoración el sentido educativo, donde los sujetos aprendan a vivir su cultura, sentirla e integrarla en sus manifestaciones científicas, investigativas, tecnológicas y académicas; esta vigencia, hace del individuo, una concreción anclada a sus raíces, sin abandonarla por cimientos de racionalización, sino, mediados por una reflexión sentiente, logra una identidad uniforme a su despertar epistémico.

Por ello, los rasgos académicos, la formación universitaria y toda acción cognitiva, ha de estar expresada por lo idiosincrásico, no como un hecho complementario o requisito para optar a grado académico, sino, como una composición integral e integrada de todo nexo educativo, para así, valorar la identidad cultural, sus raíces y manifestación historiográfica; fluvial fuente de una razón sin precedente, donde lo subjetivo, interactivo, dialógico, interpretativo, sistémico y complementario generan toda acción estratégica.

Urdimbre Epistémico

Mediante la cultura, se puede deconstruir los cimientos de una ciencia mutilar, coercitiva y reduccionista, cuya disyunción, extrae la episteme en una fracción limitante y no constitutiva; por ello, se ha de visualizar los senderos de una nueva racionalidad en la formación universitaria, capaz y multifocalizada en la reconstrucción de una ilación fecular, donde las lógicas múltiples constituyan una noema sentiente, por ello, hay que trascender lo meramente objetivo, por los sistemas socioculturales y, de allí, integrar toda la composición científica, filosófica, investigativa y tecnológica.

Solo así, se podrá generar no solo una nueva cultura formativa, donde la valoración por el quién soy, vuelva una pincelada ontoepistémica la educación universitaria, sino también, una academia calada de sentido y significado, donde la composición reflexiva, creará cimientos de grandes nociones filosóficas, dando un sentido real a la formación, redirigiendo la matriz curricular y activa, hacia ese encargo social, al nexo contextual y empírico de cada sujeto en formación.

Se trata del ser, su contexto, idiosincrasia y repositorio empírico, como esa fuente vivaz se nutre, consolida y multifocaliza la formación universitaria; aquí, la cultura no se asume como esa extensión de cultura académica, se trasciende esa noción representativa del *eidos*, ubicándose en todo el sistema interactivo, interpretativo y expresivo de la naturaleza académica, pues, de allí, se puede implicar toda matriz curricular, como esa fuente de significado epistémico.

Noesis Axiológica

Al valorar la cultura dentro de los sistemas multiconectados de la formación universitaria, se logra una vigencia axiológica, donde el ser socialmente constituido, reconoce su cultura, su repositorio idiosincrásico; es como esa procedencia heredada, histórica que hace al sujeto un rizoma de

perspectivas multifocales, pues, en su esencia, aviva una fuente de lucha, rebeldía, construcción y conocimientos populares y ancestrales.

Esa cavilación, fecunda la matriz de una nueva o constituida forma de valoración, donde la universidad, genere ese recinto, contexto y momentos vivaces para el estudiante, aprehendiendo su cultura, logrando un multiverso intersubjetivo, donde todas las culturas como fuente de expresión sistémica y personal, se interconectan en los ambientes de clase; es como esa forma de pensar que determina la naturaleza del ser, por lógica, su visión paradigmática; esa forma peculiar de ver las cosas, conocerla, comprenderla y acceder a ella, bien sea para su codificación interpretativa o transformarla.

Esta característica procede del auge sociocultural constitutiva de todo sujeto, por cuanto, no ha de ser suprimida por cimientos de una racionalidad desmedida y reduccionista, ni mucho menos, por placebos que generen un falso positivo, donde se integra la cultura o actividades culturales como nodos complementarios para poder graduarse.

Se debe trascender dicha realidad, por una vigencia sentiente de la idiosincrasia, la cual, integre, implique y constituya el pensum como una unidad curricular tan necesaria como la aritmética, dado que, ¿cómo existe una persona sin su cultura? No sería un hecho posible, ni mucho menos, una simbiosis epistémica de racionalización activa que de respuesta ante situaciones de la vida, porque nunca antes ha estado expuesta o interactuado con otros ni otras culturas. Razón por la cual, es necesario lograr una hermeneusis de la cultura como manifestación formativa, la cual, permita una clara y nutrida interacción intersubjetiva, fecundada de una episteme implicada en lo ontológico.

Vigencia Pragmática

Al integrar la cultura dentro del sistema formativo universitario, se dinamiza, complejiza y singulariza la académica en un rizoma de posibilidades multiversales interconectadas, donde el sujeto, genere una

esencia sustantiva de racionalizar y pensar, basado en su esencia cultural, pues, como ser cultural, su matriz epistémica surge, materializa y activa en conexos sociales. De esta manera, se ha de repensar la acción de la universidad y con ello, los nodos formativos, para reconfigurar y resignificar la cultura como una dimensión o principios necesarios de toda sociedad.

Se trata de una valoración multifocal, donde parta en esencia de la universidad y estudiante, para así, pragmatizarla en cada ademán o acción concreta que emerja dentro y fuera de los recintos académicos; se trata de lograr un continuum expresivo e ilado de la razón sociocultural, de esa vigencia historiográfica y consistencia humana, la cual, humanice los procesos sociales, para recuperar y reconfigurar una sociedad cada vez más silente e indolente de lo culturalmente humano.

El Sujeto y su Contexto, Nociones de una Herencia Cultural

Como todo conocimiento es un sistema eclosionantemente personal y contextual, el sujeto en su denominación sustancial es un organismo peculiar y distintivo de otros; pues, su esencia sociocultural, impregna de sentido su propia existencia, toda episteme, comprensión y acción se reduce a un escenario empírico que, por sus características, envuelven de significado y realismo empírico al ser.

Distinción que alberga una peculiaridad en el rizoma cognoscente, asistido en un espectro dimensionado por el tiempo, signa esta, de una herencia cultural, su idiosincrasia constituye ese bagaje de expresión, origen y dirección ontoepistémica; por ello, existe una vinculación sinérgica e indisoluble del sujeto en su extensión geográfica situacional, siendo su contexto, la nuclearización de toda su simbología comprensiva. Esta génesis comprensiva, posibilita estudiar, entender y canalizar las disposiciones científicas de la conducta, asociadas al marco lugarizado.

En esta fécula teórica, el sujeto y su contexto cultural, es un sistema integrativo de diversas dimensiones, donde el ser cognoscente, su entorno,

historiográfico e idiosincrasia, se consolidan desde un orden interviniente y continuo, para entender la complejidad de lo humano y su relación con el entorno. En este sentido, se considera fundamental abordar los sistemas intrínsecos del sujeto antes descritos, como un nodo hologógico de apreciaciones formativas y sugestivas; esta última, la unidad máxima de la implicación situacional, pues, recrea o consolida el núcleo paradigmático, visión epistémica y sistema de apreciación cognoscente.

Con ello, la identidad personal se vuelve un constructo representativo del ser humano como individuo, su forma de percibirse a sí mismo y de relacionarse con los demás, se nutre de una dimensión socialmente constituida y, culturalmente infundada. Esta caracterización, determina unos rizomas *hologógicos* de fuentes singulares como la cultura, a la vez, complejas que denotan la familia, educación y experiencias vividas; este fluvial expresivo, alberga la razón, dialógica, dialéctica y nodos intersubjetivos del ser, por cuanto, ha de implicar, integrar y reconocer cada escenario de participación, como lo es la educación universitaria.

Haciendo de la experiencia educativa, un caudal de significados académicos, científicos e investigativos que surjan de la naturaleza existencial del estudiante, atendiendo su nodo cultural como origen y herencia historiográfica que consolida de vigencia la direccionalidad pedagógica, cuyos escenarios formativos, eclosionan de ontología el *eidos* socialmente interconectado, convergiendo todos entre todos y, a la vez, cada quien en su denominada naturaleza individual como unidad constitutiva del *holos*.

Por cuanto, la herencia sociocultural, por su parte, edifica la transmisión de valores, conocimientos y formas de vida de generación en generación, de contextos en contextos, nutriendo escenarios epistémicos de nociones singulares. Esta dimensión, es fundamental para entender las raíces culturales de cada individuo y, cómo estas, influyen en su forma de pensar y actuar, dando realce si es posible, a la idiosincrasia de los pueblos indígenas

como esa manifestación de orgullo, donde los descendientes de esa rebeldía, estudien sin renunciar a sus esencias, permitiendo a su vez, impregnar de su identidad a muchos otros, sin que se renuncien a su propia extensión del *idios*.

Avivando no solo a la descendencia heredada, sino a cualquier singularidad cultural o de reconocimiento como unidades de formación curricular, activa, escenográfica, entre otras, desde una conciencia de significado que, revista de singularidad y complementariedad la consistencia curricular, los haceres pedagógicos y la concreción epistémica estudiantil; consolidando un hecho perentorio para entender cómo se han ido conformando las estructuras sociales y, cómo estas, determinan al individuo en su extensión histórica.

Finalmente, la sociedad como un sistema *hologógico* de apreciaciones formativas y sugestivas forma el postulado de identidad y libertad racional, en que los individuos se relacionan entre sí y cómo estas relaciones influyen en su forma de pensar y actuar. De esta manera, se considera que las interacciones sociales son fundamentales para la libertad y la autonomía en la construcción del ser humano; pues, filosóficamente, no puede existir lo humano sin su rizoma sociocultural, este es el origen, forma, medio y construcción epistémica que nutre la naturaleza *óptica* y cognitiva de todo individuo.

Formación Universitaria, un Continuum Sociocultural

En el orden de una nueva estructuración u ordenamiento del sistema social, las personas han de ser los garantes dentro de su contexto inmediato, de asumir una postura de integralidad sociocultural, dejándose impregnar de toda esa riqueza empírica que subyace en ella, a fin de lograr una simbiosis sistemática como unidad ecológicamente situada, donde sin la existencia de uno, no puede prescribir el otro; pues en ese bucle dialógico, se consolida la nutrición del *eidos* etnoantropológico, donde la composición de las normas,

leyes y su cultura, integran la esencia del sujeto en su máxima expresión individual, ya que en él cohabita la ecología de la multiexistencialidad de realidades, sus concepciones paradigmáticas, todo su holismo integracional.

Por cuanto, la formación universitaria ha de implicar lo expresivamente cultural, no como algo que se desprende del sentido académico, científico o investigativo por su esencia intersubjetiva, dialéctica y dialógica; por el contrario, ha de navegar en su mar de significados, para hacer del dominio epistémico, un rizoma de significados, realizando las unidades de origen cognitivo, como una eclosión de posibilidades intervinientes en lo curricular y hacer antropológicos del ser;

Es un proceso continuo que involucra al sujeto pensante y al ser humano como organismo socialmente constitutivo, atendiendo a sus raíces idiosincrásicas, herencia histórica y realismo contextualizado. La educación universitaria es una simbiosis situacional de mediación cívica, cultural, científica e investigativa, que se convierte en un repositorio proxémico de identidades académicas y curriculares, donde el individuo cobra vigencia desde su extensión sociocultural.

Representación que simbiotiza de significado la formación universitaria como un continuum sociocultural, basada en la idea de que la educación superior no solo se trata de adquirir conocimientos técnicos y habilidades prácticas, sino también, de desarrollar una comprensión más amplia y profunda del mundo que nos rodea, la naturaleza humana y su implicación y determinación sociocultural. Para ello, es esencial entender que el ser humano no es solo un individuo aislado, sino un ser social que se construye en relación con los demás.

En este sentido, la educación universitaria debe fomentar la capacidad crítica y reflexiva de los estudiantes, para que puedan analizar y comprender los diferentes contextos socioculturales en los que se desenvuelven, generando un bioma paradigmático de convergencia y aceptación intercultural, donde todos coexistan en su episteme, dando a entrever su

manifestación cognitiva, social y cultural. Asimismo, es importante que los estudiantes desarrollen habilidades para la investigación y la innovación, para que puedan contribuir al avance del conocimiento en su campo de estudio. Para lograr dichos objetivos, se plantean cuatro (4) principios básicos:

1. Conocimiento pertinente: se refiere a la necesidad de integrar los diferentes campos del conocimiento y comprender la complejidad de los fenómenos sociales y culturales.

2. Conocimiento contextualizado: implica entender los diferentes contextos socioculturales en los que se desenvuelve el ser humano, para poder analizarlos críticamente.

3. Conocimiento globalizado: se trata de comprender la interconexión entre los diferentes fenómenos sociales y culturales a nivel global.

4. Conocimiento de uno mismo: se trata de desarrollar una comprensión profunda de uno mismo como ser humano y como profesional, para poder contribuir positivamente al mundo que nos rodea.

Sobre esta realidad, el sujeto en formación logrará crear un conocimiento singular, pertinente y trascendente, el cual, le permita implicar su contexto sociocultural y obtener de allí, toda esa riqueza empírica que dinamiza la episteme académica, interviniendo en una racionalización idiosincrásica sustantiva, compleja y complementaria de los nodos empíricos; se trata de implicar el ser, su hacer, conocer, convivencia y conexo global de apreciaciones sociales, para así, crear una formación como continuum expresivo de la identidad cognitiva.

Percepción Intersubjetiva, Resignificando la Inteligencia Sentiente en la Cultura Universitaria

El sujeto cognoscente, es un sistema de apreciaciones singulares y a la vez interconectado de su *eidos* cultural, su naturaleza influye en la representación epistémica, esta nuclearización intersubjetiva y subjetiva,

fecunda una complejidad personal, familiar, social y cultural como fuente fluvial de una historia que genera, representa y constituye la sustanciabilidad del individuo. Con ello, se logra una complejidad caracterizada por una racionalidad múltiple, donde cada quien, piensa y comprende su mundo desde su matriz ontoepistémica, integrando a su vez, un sistema emocional, pues se siente lo que se vive y aprende.

Con esto, la percepción intersubjetiva emerge en su dianoética expresiva de cómo los individuos perciben y construyen la realidad a través de sus relaciones sociales y culturales, logrando una interconexión del bagaje empírico con la matriz epistémica, este bucle fecunda una comprensión sentiente, donde se siente el racionamiento y se racionaliza las emociones; es un cauce de sentimientos y dialógica, cuya implicación reconstruye y resignifica el valor cultural.

Al lastrarla a la educación universitaria, se podrá lograr un sistema de apreciaciones significativos, donde el estudiante reconozca sus raíces y su herencia social común, a fin de comprenderla no como algo simbólico, sino como una naturaleza dialógica de conocimientos, proxemia necesaria para la construcción de sociedades y culturas epistémicas; desde la acción sentiente, se asume la idiosincrasia como un núcleo de existencia, donde el sujeto realiza una introspección de su esencia, valorándola y valorándose a sí mismo y a los demás; pues, desde la convergencia intersubjetiva, existe un cosmos intercultural ecoconviviente.

Desde las dimensiones de reconstrucción social de una formación contextualizada, se hace necesario valorar desde un sentido axiopragmático la cultura dentro de las acciones académicas. Esto implica, por un lado, reconocer que la cultura no es un elemento estático y homogéneo, sino que está en constante cambio y se manifiesta de diferentes formas en distintos contextos. Por otro lado, implica comprender que las acciones académicas no son neutrales, sino que están cargadas de valores y significados que influyen en la construcción de la realidad.

Esta caracterización, posibilita la percepción intersubjetiva para resignificar la ciencia e investigación desde una transepisteme cultural, referida a la necesidad de incorporar diferentes perspectivas culturales en la producción y difusión del conocimiento científico. Esto implica superar la visión eurocéntrica y colonialista que ha predominado en la academia durante mucho tiempo, y reconocer la diversidad cultural y epistemológica de las sociedades contemporáneas, nativas y autóctonas.

Para lograr esto, es necesario incorporar los principios sentientes del conocimiento, comprendiendo que la episteme no es algo dado, sino que es una construcción humana que está en constante evolución. Es así que, el conocimiento científico no puede ser entendido como una verdad absoluta e inmutable, sino como un proceso dinámico que se construye a partir de diferentes perspectivas y experiencias, siendo instituido también, por los nexos culturales de cada sujeto.

Esta peculiaridad, permite declarar que, que el estudiante universitario no es un mero espectador pasivo de la realidad, sino que su presencia influye en la construcción de la misma. En este sentido, la percepción intersubjetiva se presenta como una herramienta clave para entender cómo los individuos construyen su realidad a partir de sus relaciones sociales y culturales, permitiendo desde la educación universitaria, lograr una ciencia e investigación más humana, compleja y complementaria del carácter idiosincrásico del ser, su contexto y cultura, para hacer del conocimiento una unidad nutrida de significado situacional.

Principio de la Hermeneusis Cultural en la Formación Universitaria: una Cogitación Sentipensante

La educación universitaria, en su esencia filosófica, representa ese contexto donde las divergentes formas de pensamientos, convergen en un escenario de reflexión, posibilidad que alberga e integra toda noción paradigmática como un cosmos de principios epistémicos. Su vigencia,

trasciende todo hecho reduccionista, bueno, es lo que se espera, más aun, en estos contextos epocales de globalización y complejidad; por cuanto, hay que lucubrar una racionalización integral e integrada, donde el sujeto y su esencia sea el foco de toda acción académica.

Estas características, constituyen la nuclearización de esta teoría, al concebir todo hecho académico, científico e investigativo sobre los nodos socioculturales, cuya expresión epistémica, nutre y surge del sujeto, siendo necesaria una hermeneusis activa en la educación universitaria, para comprender, repensar y resignificar la cultura en la formación, dándole una singularidad sistémica a la educación, su herencia, historia y valoración sentida.

Con ello, se trasciende la reducción y supresión de lo idiosincrásico en las ciencias, logrando un nuevo multiverso de pensamientos, donde el sujeto culturalmente dado, genera una razón sentiente y de lógicas múltiples, pues, en cada ser, aviva un sistema interconectado de apreciaciones califormes; esta asimetría, es la rica fuente epistémica, pues, “cada cabeza es un mundo” y “cada mundo es una fuente sin precedente de significados”. A razón de ello, hay que reformar la forma en que se integra y genera la educación universitaria, permitiendo que la cultura protagonice todo rasgo académico, concatenando la ciencia e investigación.

De esta manera, se logra un principio de hermeneusis cultural en la formación universitaria, focalizada en la integración del ser humano como sujeto interpretativo y la dianoético, cuya modélica, reconfigura el sentido y significado formativo desde una cogitación simbólica. Este rizoma, propone una visión de un nuevo paradigma educativo basado en la cultura sentiente y busca resignificar la episteme desde una axiopracticidad de la cultura formativa, integrando los criterios representativos, hermenéuticos en una simbiosis del ser, su contexto, repositorio empírico y cultural.

Su vigencia transita en la importancia de considerar al ser humano como un sujeto activo en el proceso de formación; al integrar la hermeneusis, se

logra una interpretación rizomática, con la cual, el sujeto comprende su existencia y nodos relacionales, para consolidar una matriz de significancia, permitiendo constituir una conciencia *eidética*, entendiendo que el ser humano hace del mundo que lo rodea un nodo convergente y cómo a través de esta interpretación construye su realidad.

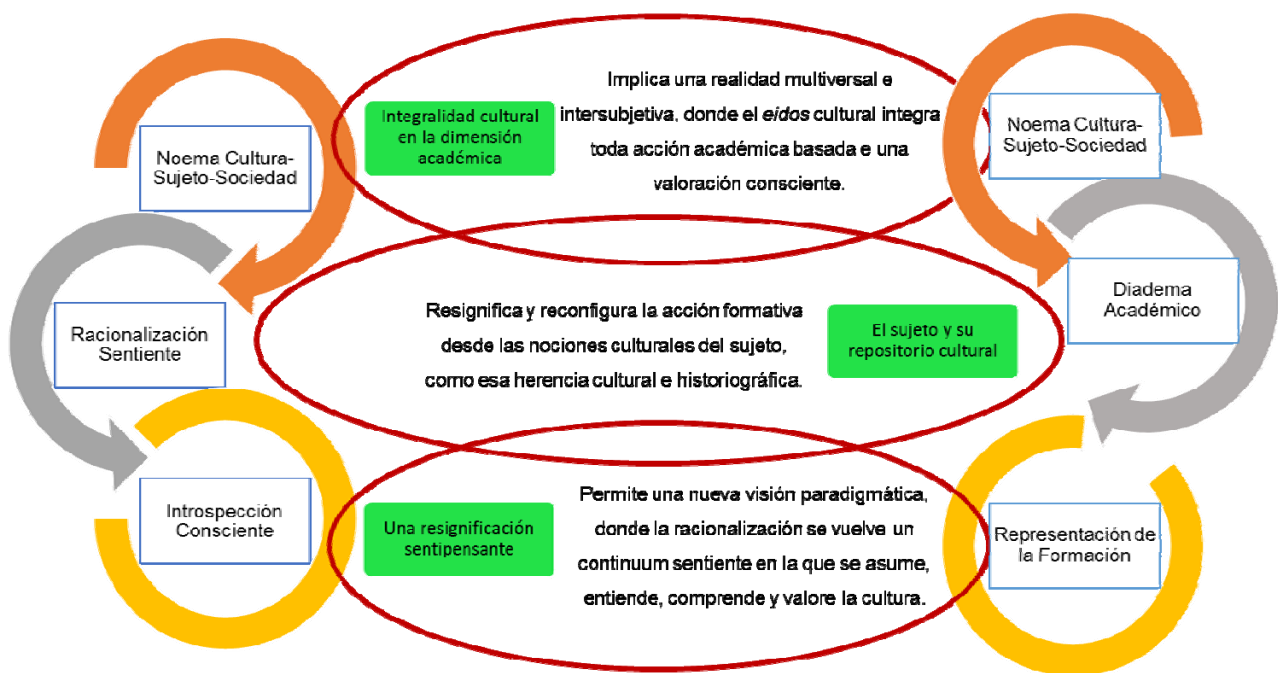
Por lo tanto, la formación universitaria debe tener en cuenta esta dimensión humana y buscar integrarla en el proceso formativo, en este sentido, lastra un escenario de integración dianoética, cuyo proceso de pensamiento permite al ser humano reflexionar sobre su propia realidad y construir significados a partir de ella; cognición necesaria dentro de la reconfiguración epistémica, se trata de una introspección que implique al ser y al sistema universitario, para reconfigurar y resignificar el valor a la cultura en su integración académica. En la formación universitaria, es fundamental que se fomente este tipo de pensamiento crítico y reflexivo para que los estudiantes puedan construir sus propios significados y comprender mejor el mundo que los rodea.

Auge epistémico que permite una cogitación simbólica, como aspecto interviniente entre la formación y la cultura, logrando una academia integral e integrada, donde el ser humano construye significados a partir de símbolos y signos de valoración a su identidad idiosincrásica. En la universidad, es necesario que se fomente esta capacidad para que los estudiantes puedan comprender quiénes son, de dónde proceden, qué quieren y hacia dónde pueden dirigir su concreción ontoepistémica.

Se logra, por tanto, un nuevo despertar paradigmático, basado en la cultura sentiente, donde la valoración, acción y comprensión generan un continuum de significados formativos. Esto implica que se debe considerar la dimensión emocional y afectiva del ser humano en el proceso académico, pues, todo aquello que surja sin significado, no integra la esencia del sujeto. Por ello, se busca lograr sistemas multiversales e interconectados, donde el *eidós* del sujeto en formación, se manifiesta en la matriz cognitiva y acción

académica, logrando impregnar de sentido dialógico las actividades formativas complementarias e integradas.

Se busca por existencia, resignificar la episteme desde una axiopracticidad de la cultura formativa. Esto implica que se debe considerar no solo el conocimiento teórico, sino también su aplicación práctica en el mundo real, existencial y sociocultural, dando una contextualización al mundo académico, donde le rizoma de sentidos y significados, aflora una convergencia hermenéutica concebida en la razón idiosincrásica. Para mejor comprensión de este nodo rizomático, se ilustra la siguiente infografía, para así, declarar la axiopracticidad de los principios de la hermeneusis cultural en la formación universitaria, una cogitación sentipensante:



Infografía 3. Principio de la Hermeneusis Cultural en la Formación Universitaria: una Cogitación Sentipensante

Desde la nuclearización de esta teoría, se busca que el sujeto en formación, reconozca su identidad y la integre en su nexo formativo, asumiendo una realidad multiversal e intersubjetiva, donde el cosmos

intercultural implique el sentido y significado formativo, como esa vigencia sentiente, donde se valore la cultura, no como un elemento o requisito para optar a grado, sino, como un hecho integrativo dentro de la matriz curricular, formativa y social; donde la ciencia e investigación, fecunden y se nutren de su existencia idiosincrásica. De esta manera, se expresan los siguientes principios.

La noema cultura-sujeto-sociedad: aquí, se genera una simbiosis de sentido y significado posible desde una interconexión consciente, desconfigurativa de la esencia del homosapien al homosentiente, pues, se pretende que el sujeto en formación, genere conciencia de su identidad idiosincrásica, la sienta, viva e integre en su expresión epistémica. Por cuanto, la academia ha de originarse y dinamizarse de los sociocultural para resignificar la lógica desde una dialógica hermenéutica. Desde esta noción, se busca integrar al ser humano en su totalidad, no solo como un ente racional, sino también como un ser sensible y emocional.

Racionalización sentiente: logra una complejidad del sentido lógico, mediado por una razón múltiple, dialógica y dialéctica que resignifique la cultura en la formación universitaria; integra una multiconexión social, cultural y contextual, donde el significado emerge de lo idiosincrásico, empírico e histórico; expresiones necesarias para generar una nueva visión y acción de la formación universitaria.

Introspección consciente: permite que el propio sujeto noético, lucubre su transitar en la universidad, como un bioma sociocultural de sentidos y significados, pues, es en su repositorio cultural y empírico, donde lucubra toda manifestación epistémica desde una integralidad ontológica. Se busca, un reconocimiento del ser en su esencia sociocultural.

Diadema académico: principio que permite resemantizar y reconfigurar los nodos formativos heredados, por una hologogía de saberes constituidos en el cosmos cultural situado. Se trata de contextualizar la academia, ciencia e

investigación, para dar respuesta a ese encargo social y, a su vez, significar la acción epistémica desde el bagaje empírico y situacional del propio sujeto.

Representación de la formación: aquí, los estudiantes comprenden su identidad y los nodos culturales en su esencia, generando una compleción sinérgica de cambios en la formación y el modo en que se concibe; prescribiendo una nueva forma de pensar la cultura en la universidad, transitando hacia un multiverso intercultural, epistémico y axiopragmático, el cual, lucubre la nueva vigencia académica, sentiente y valorativa.

En consecuencia, esta compleción epistémica, busca integrar al ser humano como sujeto hermeneusis en el proceso formativo universitario; se basa en la dianoética como modélica del sentido y significado formativo desde una cogitación simbólica. Además, propone una visión de un nuevo paradigma educativo integrado en la cultura sentiente y la resignificación de la episteme desde una axiopracticidad de la cultura formativa, resignificativa de los criterios de representatividad y dialéctica bajo una integración dialógica y multiversal de la cultura en la formación.

Los estudiantes comprenden su identidad y los nodos culturales en su esencia, generando una compleción sinérgica de cambios en la formación y el modo en que se concibe. Es decir, se busca que el sujeto comprenda su proceso formativo y lo integre en su propia identidad para lograr cambios significativos en el proceso universitario. Esta teoría, busca integrar la razón y la emoción (enfoque sentiente) para lograr una academia más integral y significativa. Además, integra los conocimientos heredados en un contexto cultural específico para lograr un rizoma epistémico integral, integrado y reconfigurativo.

Construcción de la Identidad Cultural Universitaria

La acción docente es un proceso instituido en los sistemas de nutrición social y cultural, ese bucle de convergencia, resignifica el valor formativo,

haciéndolo un nodo de integración significativa, por cuanto, ha de ontolimplicar la vigencia del ser y su esencia idiosincrásica, atendiendo a su complejidad y singularidad cognitiva, lo cual, determina una universidad con una simbiosis entre su contexto, identidad estudiantil y multifocalidad educativa.

Destello de perspectiva que gesta un camino de múltiples vías, concibiendo la gestión académica, en una intelectualización del ser y su contexto, donde la matriz epistémica eclosione en virtud a esa herencia idiosincrásica, con ello, su manera de ser, estar y manifestar su cogitación. De esta manera, se ha de transitar hacia la resignificación y hasta el redescubrimiento del valor *eidético* en cada estudiante.

Esta premisa, robustece el carácter singular y *hologógico* de la formación, donde el individuo se conozca y comprenda desde sí mismo, generando, un accionar axiopragmático que valore sus raíces, respetando las complejidades diversas de su entorno; se trata de crear un equilibrio sistémico e interviniente entre la episteme situacional y el rigor académico, donde los nodos de verbigracia contextual, engranan el dominio intelectual, basado en la cultura, pero no se trata de la reducción de los procesos en una comunidad, sino, de la esencia de cada ser y su vinculación con otros y su contraste universitario.

Complejión de naturaleza simbiótica, donde los sentidos y significados crean esa diadema en la construcción de la identidad cultural universitaria, sentida en la vigencia y consistencia peculiar de cada estudiante. Desde el conexo universitario, se busca constituir cimientos de una intersubjetividad donde las personas construyen y comparten significados y valores en torno a un tema determinado, implicándola de una direccionalidad axiológica sedimentada en la esencia idiosincrásica; pues, ese nexo dialógico, reviste de una singularidad absorta, donde la herencia de cada quien implica en cada cual.

Lográndose una representación de la identidad cultural en el seno universitario, centrada en los nodos sociales, entendida como el conjunto de conocimientos, creencias y valores que comparten los individuos de una determinada comunidad. Estas dimensiones, son construidas y compartidas a través del diálogo y la interacción sociocultural, y están influenciadas por factores históricos, políticos y epocales.

Por su parte, los sentidos y significados reflejan las diferentes valoraciones e integración que las personas dan a un objeto o evento determinado. Estos, son construidos a través de la experiencia y la interacción social, y están condicionados por todo ese repositorio empírico del sujeto, es aquí, donde la vigencia del ser y su contexto, eclosionan una matriz de apreciaciones simbólicas, emergiendo un interaccionismo simbólico, constituyente del sentido común de las configuraciones discursivas, haceres y episteme.

De esta manera, se vuelve relevante para entender cómo se construye la identidad cultural universitaria; aun, cuando surge un multiverso caracterizado por las múltiples convergencias individuales, suscita una realidad sistémica, donde todos integran un significado elocuente, comprendido por la dinámica situacional creada en ese diálogo intersubjetivo. Esta identidad cultural es construida y compartida por los miembros de la comunidad universitaria a través del diálogo y la interacción social, y está influenciada por factores culturales, históricos y políticos.

Permite entender cómo se construyen y comparten las representaciones sociales sobre la identidad cultural universitaria. Por ejemplo, se puede analizar cómo los miembros de una comunidad universitaria construyen y comparten representaciones sobre los valores y prácticas que caracterizan a su comunidad, así como sobre su relación con la sociedad en general.

Por su parte, los sentidos y significados posibilitan entender cómo los miembros de una comunidad universitaria construyen y comparten significados sobre su identidad cultural. Por ejemplo, se puede estudiar cómo los miembros de una comunidad universitaria dan diferentes significados a

prácticas o eventos específicos relacionados con su identidad cultural, como por ejemplo la celebración de ciertas festividades o la adopción de ciertas prácticas académicas.

Sentidos y Significados, Transitando Hacia un Nuevo Modelo de Educación Universitaria

Dentro del realismo social, se escudriña la verdadera riqueza humana, por cuanto, la formación no ha de ser una bifurcación curricular con respecto al contexto situado e idiosincrásico, por el contrario, esta ha de complementarse con la interacción constante de las identidades fenoménicas que habitan en los entornos socioculturales, a fin de ser integradas por la disposición formativa, donde sus nuevos medios de comprensión *eidética*, posibiliten la identificación de nodos académicos, científicos e investigativos concurridos por la identidad cultural de los sujetos; comprendiendo sus orígenes, para así, asumir la mejor postura o actitud ante el hecho, estableciendo una respuesta inmediata, que se va desarrollando en la escolaridad y experiencia vivida.

Aquí los ejes reflexivos de acción procedentes de la realidad empírica, deben conformar una triada de gestión entre la eficiencia, la eficacia y la efectividad sobre el “ser colectivo universitario”, donde todos estos principios impregnen las bases educativas en sus gestores, como los docentes en su expresión artística de la enseñanza, con el propósito de que prevalezca el hacer la práctica didáctica y de aprendizajes, una realización transformadora posible, pues el autoreconocimiento como pivote inicial de cambio, es un medio de identidad peculiar que debe partir de los formadores, para luego ser extensible a los discentes.

En este sentido, la educación universitaria ha sido objeto de intensos debates en los últimos años debido a la necesidad de adaptarse a los cambios del mundo contemporáneo, siendo necesario replantearse los modelos educativos actuales y buscar nuevas formas de enseñanza que

permitan formar profesionales capaces de enfrentar los retos del futuro; imbricados en los elementos redituables del rizoma humano, como humano me refiero, a su repositorio personal, social, cultural y epistémico.

En este contexto, surge la vigencia académica constituida por los "sentidos y significados", la cual propone una nueva forma de entender la educación universitaria, fundamentada en cuatro dimensiones clave: valoración sentiente, enfoque sistémico de realidades singulares, sintagma de significados y principios de desarrollo personal.

La dimensión de valoración sentiente, se refiere a la importancia de incluir las emociones y los sentimientos en el proceso de aprendizaje; reconoce que el conocimiento no es solo un proceso cognitivo, sino que también involucra aspectos emocionales y afectivos. Por lo tanto, es necesario desarrollar estrategias pedagógicas que permitan integrar estas aristas ontoepistémicas en el proceso educativo.

El enfoque sistémico de realidades singulares, alude a la necesidad de entender que cada persona es única y que su realidad es diferente a la de los demás. Por cuanto, es necesario desarrollar una educación personalizada que tenga en cuenta las necesidades y características individuales de cada estudiante. Esto implica abandonar los modelos educativos tradicionales que tratan a todos los estudiantes de la misma manera y adoptar un enfoque más flexible y adaptativo; imbricando el *eidos* constituyente de cada ser, para así, nutrir de realismos, significado el continuum curricular.

El sintagma de significados, asume la importancia de construir un lenguaje común entre docentes y estudiantes, siendo imprescindible desarrollar estrategias pedagógicas que permitan una comunicación efectiva y que eviten ambages de comprensiones difusas; integrando a su vez, la valoración intercultural, para deslindar, la hegemonía cultural. Esta singularidad, conduce a desarrollar una terminología común y concatenar los criterios para evaluar el aprendizaje desde una multireferenciación común.

Por último, los principios de desarrollo personal, atienden la importancia de fomentar el crecimiento personal de los estudiantes, diseñando y aplicando estrategias pedagógicas que permitan el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Además, también implica fomentar la reflexión crítica y el pensamiento autónomo.

Desde esta perspectiva, se integra los criterios de sistemas sociales como una unidad de constitución de significados, destinados a la identidad académica y cultural estudiantil. Estos criterios se refieren a la importancia de entender que la educación es un sistema social complejo que está interconectado con otros sistemas sociales como la economía, la política y la cultura. Por lo tanto, demanda una irreverencia educativa, que tenga en cuenta estas interconexiones y que permita formar profesionales capaces de enfrentar los retos del mundo contemporáneo.

Partiendo de una reducción comprensiva del significado cultural, se erige un sentido dialógico e interconectado de la identidad idiosincrásica del estudiante universitarios, lucubrada desde una concreción situada, donde la cultura representa ese sistema simbólico compartido, donde los seres humanos dan sentido y valoración al mundo en el que viven, destacando con ello, la importancia de su *eidos* como elemento fundamental en el desarrollo individual y en la comprensión del conexo situacional del sujeto.

Idiosincrasia, un Rizoma de Valoración Intersubjetiva en la Cultura Universitaria

La cultura universitaria es un entramado complejo de valores, conocimientos y prácticas que se desarrollan en un ambiente de intercambio constante entre individuos que comparten un mismo espacio y tiempo. En este contexto, la intersubjetividad juega un papel fundamental en la construcción de la identidad colectiva y en la valoración de las diferentes perspectivas que se presentan en el ámbito académico, generando un

significado multireferencial de las interconexiones idiosincrásicas y académicas.

Este enfoque teórico, permite comprender a la idiosincrasia como fuente de valoración intersubjetiva de las diferentes perspectivas que se presentan en la cultura universitaria, se da a través de un proceso dialéctico y dialógico, donde el imaginario epistémico y el continuum sociocultural representan la simbiosis comprensiva, resignificando lo sociocultural como un aspecto nacido, consolidado y dirigido por lo situacional en convergencia con el nicho universitario.

Esta fecundación, determina una dimensión intersubjetiva, la cual, recurre a esa capacidad propia de los individuos para interactuar entre sí y construir significados compartidos a partir de sus experiencias. En este sentido, la valoración intersubjetiva implica un proceso de negociación constante entre los diferentes actores implicados en la cultura universitaria, donde se busca llegar a acuerdos que permitan avanzar en el conocimiento y en la construcción de una identidad colectiva.

Consecuentemente, determina un proceso dialéctico, integrado en la valoración intersubjetiva no como un proceso lineal, sino que se da a través de la contrastación constante de diferentes perspectivas y multireferenciación pluriparadigmática; logrando este dominio, un proceso conflictivo donde se ponen en juego diferentes intereses y visiones del mundo, lo que obliga a los actores implicados a cuestionar constantemente sus propias visiones y a estar abiertos a nuevas perspectivas; logrando un despertar epistémico que inhiba los paradogmas, como mecanismos de hegemonía latentes.

Estas características, componen un continuum dialógico, donde la valoración intersubjetiva se da a través del diálogo constante entre los diferentes actores implicados en la cultura universitaria; el diálogo es entendido como un proceso de intercambio constante de significados, donde se busca llegar a acuerdos que permitan avanzar en el conocimiento y en la construcción de una identidad colectiva.

Eclosionando el imaginario epistémico, basado en el conjunto de representaciones simbólicas que los individuos tienen sobre el conocimiento y sobre los procesos de construcción del mismo; constituye, un elemento clave para comprender cómo se construyen las valoraciones intersubjetivas en la cultura universitaria, ya que influye en la forma en que los individuos perciben y valoran las diferentes perspectivas que se presentan.

Vigencia que nutre una conducción multiforme y rica en significado valorativo, determinada el continuum sociocultural, alusivo al conjunto de valores, normas y prácticas que se dan en un determinado contexto social y cultural; este nodo dialógico e intersubjetivo, permite comprender cómo se construyen las valoraciones intersubjetivas en la cultura universitaria, ya que influye en la forma en que los individuos perciben y valoran las diferentes perspectivas que se presentan. Demarcando que, la cultura es una estructura social objetivada en prácticas duraderas, dotadas de una historia y de una lógica propia. Desde este razonamiento, se comprende que la estructura social objetivada, determina cómo se construyen las valoraciones rizomáticas en la cultura universitaria y, cómo estas valoraciones influyen en el proceso de construcción del conocimiento y en la reconstrucción de una identidad colectiva.

Reflexiones Epistémicas

La educación universitaria, es ese entramado de realidades y escenario donde orbitan de manera ontoimplicadora, el saber y la esencia humano, inmiscuida en un rizoma multireferencial de identidades socioacadémicas, invocando en su hacer, una intelectualización nutrida desde un acervo sustantivo, integral, sistémico y *hologógico*, donde intervenga la matriz eidética del estudiante con su mundo de vida y dimensión situacional, consolidando un bioma de convergencia pluriparadigmático, axiológico y redituable, cuya vigencia, edifique la representación y reconocimiento intercultural mediado por un nexo intersubjetivo.

Requiriendo en un mundo donde lo pragmático y mercantil, cobran una dimensión signada de importancia, supeditando la generacionalidad idiosincrásica, a un estamento de nociones desvinculadas; por cuanto, en la actualidad, la valoración de la cultura en la formación profesional del estudiante universitario se ha convertido en un tema de gran importancia, determinando un aspecto integrativo que influye en la manera en que se instituyen las relaciones entre seres humanos y, su intervención con el mundo inmediato, lastrando una simetría complementaria en el sentido común del ser.

Nodos ontológicos que permitieron identificar la valoración que tiene la cultura en la formación profesional del estudiante universitario, cuyo sentido situacional, emerge en una comprensión basada en el despertar de una herencia adormecida por el avance científico y tecnológico, cuya globalización, hipersugestiona el compromiso del ser humano ante sus cambios generalizados, inhibiendo las raíces de una sociedad que reposa en su historia, tradiciones e identidad personal. Por ello, la universidad ha de constituirse como ese espacio de integración multireferencial, donde los estudiantes se motiven y sientan su cultura desde el sentido académico.

Realidad que eclosiona una complementariedad transdisciplinaria, al examinar el significado de la hermeneusis cultural en el estudiante universitario, gestándose como una actividad sustantiva y transversal en la concreción de una formación integral del ser, prefigurando una imbricación sustancial y consistente del ideario sociocultural, el cual, ha de impregnar de significado la naturaleza académica, no como un nodo complementario y administrativo para la obtención de un título, sino, como un dominio valorativo que reivindique, resignifique y revalorice el sentido heredado de las tradiciones e identidad cultural.

Secularmente, se pudo contextualizar una comprensión existente entre la relación socioepistémica de la cultura e identidad formativa del estudiante universitario dentro de su continuum formativo integral, entreviendo un bioma

homeostático, donde el ser, no puede ser entendido como unidad sin ser interpretado como un todo, pues, en su representación y concreción cultural, reviste el significado de toda su estructura cognitiva, actitudinal y relacional, determinando, una reforma educativa que integre como estudios generales, la interculturalidad como aspecto generacionable del fervor personal, comunitario, nacional y educativo; principios sólidos para establecer un civismo y formación valorados en el hecho *eidético* curricular.

Al concebir la hermeneusis cultural, se logrará una interpretación y comprensión del continuum e imaginario *eidético* del ser, emergiendo una concatenación curricular y personal, que debe ser parte fundamental de la formación integral del estudiante universitario; contituyendo una relación socioepistémica entre la cultura e identidad formativa dentro de su simbiosis integral situada. Es decir, se trata de entender cómo la cultura influye en la formación del estudiante universitario y cómo éste, a su vez, contribuye a la construcción de los sistemas idiosincrásicos.

Estas consideraciones, invitan a repensar la modélica formativa, demandante de una cogitación dirigida a comprender los sentidos y significados atribuidos a la hermeneusis cultural del estudiante universitario, para ello, es necesario entenderla como una visión complementaria en su formación académica. La hermeneusis cultural, no debe ser vista como una actividad aislada, sino como un medio rizomático que contribuye al desarrollo integral del individuo en su visión social; deconstruyendo y resignificando su entorno cultural y social desde un bucle comprensivo.

Conminando de importante, el constructo epistémico de hermeneusis cultural en la formación integral del estudiante universitario a partir de su valoración intersubjetiva; asumiendo los sistemas intersubjetivos como un multiverso de posibilidades académicas, científicas e investigativas, donde se resignifique la cultura, gestando un escenario de desarrollo integral. En este sentido, el sujeto se redescubre desde sus unidades idiosincrásicas, otorgando sentido al aprendizaje sociocultural.

De esta manera, la educación universitaria gestiona un proceso que va más allá de la simple transmisión de conocimientos, reconociendo la necesidad de desarrollar una formación que tenga en cuenta la identidad cultural de los estudiantes, y que permita una relación armónica entre el ser y su entorno inmediato. Para lograrlo, se requiere un principio de complementariedad, es decir, reconocer la interdependencia entre el ser humano y su entorno.

Imbricando una formación que tenga en cuenta el repositorio empírico, las experiencias y conocimientos que los estudiantes han adquirido a lo largo de su vida. Consolidando, una formación basada en la identidad cultural desde la intro y extrapolación de la episteme sustantiva; promoviendo, una reflexión crítica sobre los conocimientos y prácticas culturales que se han transmitido a lo largo del tiempo. Esto implica una vigencia de lógicas múltiples, una apertura a la diversidad cultural y a la posibilidad de construir nuevos conocimientos a partir de ella. En este sentido, el holos emerge, se construye y resignifica desde el rizoma socioacadémico.

Referencias

- Alvarado, C. (2018). *El verdadero rostro humano*. Venezuela: Educare.
- Bartolomé, T. (2007). *Educación, pedagogía y didáctica*. España: Mc Graw Hill.
- Batista, C. (2015). *El aprendizaje y la singularidad educativa cultural*. España: Mc Graw Hill.
- Bolívar, A. (2006). *Educación y contexto: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación N° 339. Universidad de Granada. España.
- Buendía, K. (2017). *Construcciones sociales universitarias*. Revista LATAM. Vol. 24-536.
- Consejo Universitario N°006-2011, aprobada el 11 de Julio del 2011. Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA).
- Cornivel M. y Roldan, A. (2021). *La cultura venezolana en las universidades desde lo curricular*. Venezuela: Revista Revencyt Número 52.
- Díaz, A. (1998). *Didáctica y currículo*. España: Nuevomar S.A.
- Escarbajal, M. (2014). *La educación intercultural en los centros educativos*. España: REIFOP.
- Esclarín, P. (2003). *La cultura en sociedades contemporáneas*. Venezuela: ÁVILA.
- Espinosa, S. (2000). *Aprendizaje académico*. [Documento en línea]. Disponible: http://pautamundial.com/web/wpcontent/uploads/2013/01/AUSUBELAPRENDIZAJESIGNIFICATIVO_1677.pdf [Consulta: 2020, septiembre 18].
- Esther, M. (2011). *Tópicos de investigación cualitativa, 2da edición*. Valencia, Venezuela: FACE-UC.
- Fernández, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. San José, Costa Rica: IDER.
- Fernández, J. (2021). *La cultura dentro de la participación del estudiante de la facultad de educación-centro de formación del profesorado de la universidad Complutense*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense. Madrid, España.
- Flores, D. (2013). *Psicología de la personalidad*. España: Bahío.

- Freire, P. (2006). *¿Extensión o comunicación? La conciencia en el medio rural*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Franke, M. (2004). *Eres uno de nosotros*. Buenos Aires, Argentina: Alma Lepik.
- Garbizo, F. y Alfonso, A. (2007). *Importancia de las actividades complementarias en las universidades venezolanas*. Universidad de Carabobo: FACE.
- García, L. (2021). Modelo de análisis para las políticas culturales universitarias mexicanas. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Coahuila. México.
- Geertz, C. (1973). *Interpretación de las culturas*. Nueva York, EEUU: Basic Books.
- Gutiérrez, J. (2001). *La creatividad y la innovación educativa*. México: Paidós.
- Halmos, P. (2001). *El corazón de la lógica*. España: Oceania.
- Heisenberg, W. (1958). *Física y filosofía*. Nueva York: Antwan.
- Henríquez, V. (2016). *El sentido y significado personal en la construcción de la identidad personal*. España: Paidós.
- Husserl, E. (1982). *La idea de la fenomenología*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Jara, O. (2003). *Sistematizando experiencias y comprendiendo culturas*. Brasil: Tecnoeduca.
- Kant, I. (1781). *Crítica a la razón pura*. Tomo 1. México: Editorial Porrúa.
- Luckman, N. (1976). *Construcción social*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, M. (2012). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: TRILLAS.
- Mead, G. (2010). *Pedagogía como ciencia social*. España: Mc Graw Hill.
- Mendoza, J. (2008). *Reconfigurar las necesidades educativas*. Lara, Venezuela: FEDUPEL.
- Monteiros, E. (2018). *Interfaz entre la formación de enfermería y actividades artísticas culturales en el espacio académico: constructo epistémico desde la valoración personal*. Tesis Doctoral, Universidad Federal de Pernambuco. Brasil.

- Morín, E. (1999). *El método. La naturaleza de la naturaleza*. Madrid, España: Cátedra.
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO: Francia.
- Moscovici, S. (1986). *Representaciones de los fenómenos sociales*. Inglaterra: Ediciones Cambridge.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2013). *Situación educativa de América Latina y el Caribe hacia la educación de calidad para todos*. Ginebra: producciones del Imburche.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015). *Base de datos internacional sobre la educación superior*. Instituto de estadísticas de la UNESCO.
- Pastor, J. y García, I. (2007). *Complejidad y psicología social de las organizaciones*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.psicothema.com> [Consulta: 2023, agosto 18].
- Pérez, R. (2011). *La didáctica, la pedagogía y el trabajo en equipo*. España: Biosfera.
- Pérez, T. (2016). *Sistematización de experiencias en contextos universitarios*. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Abierta.
- Quesada, R. (2006). *La cultura y las representaciones sociales*. México, DF: LIMUSA.
- Ríos, T. (2006). *El sujeto, su cultura y personalidad*. Costa Rica: CIRTUZ.
- Ríos, J. (2007). *Epistemología, fundamentos generales*. Bogotá, Colombia: Usta.
- Rodrigo, E. (2016). *Los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares*. Tesis Doctoral, Universidad Católica de Elite de la Ciudad de México. México D.F.
- Roger, R. (2015). *El sujeto social, un reconocimiento desde la filosofía Kantiana*. España: Tecnus.
- Rojas, B. (2011). *Introducción a la investigación cualitativa. Fundamentos y prácticas*. Caracas, Venezuela: FEDUPEL.
- Scolari, C. (2020). *Ecosistemas sociales*. Panamá: RECTU.
- Shutz, A. (1989). *Construcción significativa del mundo social. Introducción a la psicología comprensiva*. Barcelona, España: Paidós.

- Strauss, A. y Corbin, C. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Contus.
- Torres, K. (2001). *La didáctica como práctica educativa*. Revista Educare N° 201-1110. México.
- Velez, T. (2019). *Construcción de la identidad cultural en la formación profesional del estudiante universitario*. Tesis Doctoral, Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- Veliz, J. (2017). *Pedagogía sistémica*. España: Paidós.
- Yutz, D. (2009). *Hecho educativo, la esencia educativa contextualizada*. España: Mc Graw Hill.

ANEXOS

[Anexo 1]



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN



Información General del entrevistado:

Descriptor del Informante: FT-UG.

Tipo de entrevistado: Estudiante.

Institución: Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, Núcleo Guanare.

Fecha: / / .

ENTREVISTA DE ENTRADA

Experiencia I

Línea (L)	Entrevista	Unidad de Análisis
1	Entrevistadora: Saludos FT, ¿cómo	
2	está?	
3	Entrevistada: Muy bien profe, aquí a	
4	pie de lucha por la locha, “risas”.	
5	Entrevistadora: ¡Qué bien! Así	
6	estamos todos.	
7	Entrevistada: Si, eso es cierto.	L19-26: Bueno mi profe,
8	Entrevistadora: Le explico, estoy	no sé qué valor darle,
9	haciendo una investigación sobre la	porque desde que yo
10	valoración de la actividad	inicié a la universidad
11	complementaria en la formación	hasta ahorita, que ya voy
12	universitaria, por lo cual, me gustaría	a inscribir mis prácticas
13	hacerte una pregunta.	universitarias, perdón,
14	Entrevistada: Okey mi profe, si	profesionales, no sabía
15	puedo ayudar con gusto lo hago.	que debía realizar las
16	Entrevistadora: ¿Qué valor tiene la	actividades
17	actividad complementaria en su	complementaras para
18	formación?	poder graduarme.
19	Entrevistada: <u>Bueno mi profe, no sé</u>	
20	<u>qué valor darle, porque desde que yo</u>	

21 inicié a la universidad hasta ahorita,
22 que ya voy a inscribir mis prácticas
23 universitarias, perdón, profesionales,
24 no sabía que debía realizar las
25 actividades complementaras para
26 poder graduarme.
27 **Entrevistadora:** Muy bien, te
28 entiendo. Bueno, gracias por
29 sincerarte conmigo. Que estés muy
30 bien.

[Anexo 2]



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
 DIRECCIÓN DE POSTGRADO
 DOCTORADO EN EDUCACIÓN



Información General del entrevistado:

Descriptor del Informante: KA-UA.

Tipo de entrevistado: Estudiante.

Institución: Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, Núcleo Acarigua.

Fecha: / / .

ENTREVISTA DE ENTRADA

Experiencia I

Línea (L)	Entrevista	Unidad de Análisis
1	Entrevistadora: Saludos KA, ¿cómo	
2	está?	
3	Entrevistada: Gracias a Dios bien	
4	profesora.	
5	Entrevistadora: Me alegra. Mira, te	
6	comento que estoy haciendo una	
7	investigación sobre la valoración de	L19-24: Para mí no era
8	la actividad complementaria en la	necesaria, la veía como
9	formación universitaria, por lo cual,	algo que no tenía mucha
10	me gustaría hacerte una pregunta.	importancia en la carrera,
11	Entrevistada: ¿Eso es como en	pero este, me doy cuenta
12	metodología de la investigación?	que si es muy importante,
13	Entrevistadora: Si así es.	porque si no las realizo no
14	Entrevistada: Ah okey profe.	me gradúo.
15	Entrevistadora: La pregunta es la	
16	siguiente ¿Qué valor tiene la	
17	actividad complementaria en su	
18	formación?	
19	Entrevistada: <u>Para mí no era</u>	
20	<u>necesaria, la veía como algo que no</u>	

21 tenía mucha importancia en la
22 carrera, pero este, me doy cuenta
23 que si es muy importante, porque si
24 no las realizo no me gradúo.
25 **Entrevistadora:** Importante esa
26 percepción para el estudio.
27 Agradecida.

[Anexo 3]



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
 DIRECCIÓN DE POSTGRADO
 DOCTORADO EN EDUCACIÓN



Información General del entrevistado:

Descriptor del Informante: NF-UT.

Tipo de entrevistado: Estudiante.

Institución: Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA) del Estado Portuguesa, Núcleo Turén.

Fecha: / / .

ENTREVISTA DE ENTRADA

Experiencia I

Línea (L)	Entrevista	Unidad de Análisis
1	Entrevistadora: Saludos NF, ¿cómo	
2	está?	
3	Entrevistado: Muy bien colega, aquí	
4	apostando por la academia y cambio	L22-30: es necesario que
5	social, ¿en qué puedo servirle?	los docentes no solo los
6	Entrevistadora: Me alegra colega.	responsables de cultura,
7	Le comento que estoy haciendo una	sean quienes promuevan
8	investigación sobre la valoración de	las actividades
9	la actividad complementaria en la	complementarias, sino
10	formación universitaria, por lo cual,	que los docentes en cada
11	me gustaría hacerte una pregunta.	área valoren y orienten la
12	Entrevistado: Excelente, me fascina	importancia de las
13	el mundo de la investigación, más	mismas, porque como
14	aun los procesos sociales y	siempre he dicho, las
15	cualitativos.	ciencias, la humanidad y
16	Entrevistadora: A mí también, de	la sociedad solo se
17	hecho, la investigación se pasea en	realizan en cultura.
18	esos pilares. La pregunta es la	
19	siguiente ¿Qué valor debe tener la	
20	actividad complementaria en la	

21 actividad académica?

22 **Entrevistado:** Es necesario que los

23 docentes no solo los responsables

24 de cultura, sean quienes promuevan

25 las actividades complementarias,

26 sino que los docentes en cada área

27 valoren y orienten la importancia de

28 las mismas, porque como siempre he

29 dicho, las ciencias, la humanidad y la

30 sociedad solo se realizan en cultura.

31 **Entrevistadora:** Excelente reflexión

32 profe, agradecida.
